The background of the cover is a blue-tinted photograph of a mountainous landscape. In the foreground, two pack animals, likely mules or horses, are walking across a rocky, uneven terrain. The mountains in the background are rugged and partially covered in snow or light-colored rock. The overall scene is captured in a monochromatic blue color scheme.

**Anuario de
MONTAÑA**

CHILE

Publicación Oficial
de la Federación de
Andinismo de Chile

SKI — ALTA MONTAÑA — CAMPING

G. MARTIN M. R.

CALIDAD POR EXPERIENCIA DEPORTIVA
PARA LOS DEPORTISTAS

Bastones de esquí — guantes — parkas — parkas acolchadas — portaesquí — mochilas — morrales — sacos de dormir — catres campaña — colchones inflables — muebles camping — crochet — etc.

CARPAS ISOTERMICAS

Fábricas y ventas:

Santa Laura 1167, Plaza Chacabuco, Telef. 375548

FEDERACION DE ANDINISMO
DE CHILE

Anuario de Montaña

SANTIAGO DE CHILE

1968—1972

Autoridades del Deporte de Montaña en Chile.

Federación de Andinismo de Chile

Av. Vicuña Mackenna 44 - Teléfono 395739, Santiago.

Presidente Honorario: Sr. Arturo Podestá Denegri.

Consejero Honorario: General Sr. Juan Bancalari Zappettini.

Presidente: Sr. Hernán Berti Zentilli.

Vicepresidente: Sr. Claudio Lucero Martínez.

Secretario: Sr. Carlos Ruiz Aburto.

Tesorero: Sr. Alberto Núñez Velásquez.

Director: Sr. Sergio Rodríguez Calderón.

Delegados ante el C. N. de D.: Sres. Hernán Berti Z. y Claudio Lucero M.

Organismos técnicos de la Federación:

—Escuela Nacional de Montaña. Director: Sr. Claudio Lucero Martínez.

—Academia Nacional de Alta Montaña. En receso.

Asociaciones afiliadas:

Cuerpo de Socorro Andino

Huérfanos 2009 - Teléfonos 83452 y 60753, Santiago.

Jefe Nacional: Sr. Guillermo Silva Kittelsen.

Secretario General: Sr. Pedro Sazo Ceccarelli.

Tesorero: Sr. Sergio Díaz B.

Director Técnico: Sr. Alvaro Ramos Carrasco.

Director Administrativo: Sr. Eduardo Vergara Rojas.

Delegado a la Federación: Sr. Pedro Sazo Ceccarelli.

Asociaciones:

Asociación de Andinismo de Calama

Chorrillos 30, Calama.

Presidente: Sr. Mario Lijoy.

Secretario: Sr. Guillermo Cabezas.

Tesorero: Sr. Andrés Becerra.

Director: Sr. Juan Cutipa.

Director: Sr. Enrique Nievas.

Delegado a la Federación: Sr. Luis Jerez Jerez.

Club asociado: Grupo de Rescate del Desierto.

Asociación de Andinismo de Potrerillos

Presidente: Sr. Walter Leyton A.
Club Asociado: Andino de Montaña Potrerillos.
Delegado a la Federación: Sr. Alberto León Pérez.

Asociación Coquimbo de Andinismo y Excursionismo

Calle Juan de Dios Peni - Casilla 474, La Serena.

Presidente: Sr. Sergio Gómez Michen.
Vicepresidente: Sr. Jaime Flores Godoy.
Secretario: Sr. Jorge Castellón.
Tesorera: Srta. Verónica Astorga Pinto.
Directores: Sres. Guillermo Hanshing Chen, Carlos Galleguillos Flores, Guillermo Rojas Astudillo y Gabriel Godoy.
Delegado a la Federación: Sr. Julio Galleguillos Flores.
Clubes asociados: Club de Ski, Andinismo y Socorro Andino, La Serena, y Club Colegio Inglés de Excursionismo y Andinismo, La Serena.

Escuela de Montaña del Ejército

Río Blanco.

Director: Sr. Pedro Cubillos Torres.
Delegado a la Federación: Sr. Javier Gutiérrez Olivos.

Asociación de Andinismo de Valparaíso y Aconcagua (ASAVA)

Calle Eleuterio Ramírez 476 - 7º piso - Casilla 143, Valparaíso.

Presidente: Sr. Manuel Vergara Albornoz.
Vicepresidente: Sr. Cromacio Díaz de Alda.
Secretario: Sr. Hernán Toresano.
Tesorero: Sr. Hernán Gómez Carrasco.
Director: Sr. Eduardo Godoy Fritis.
Delegado a la Federación: Manuel Vergara A.
Clubes asociados: Club Andino de Chile, Valparaíso; Club Andeski, Valparaíso; Club Alemán de Excursionismo, Valparaíso; Club Peñimawida; Club Católico de Montaña; Club de Montaña Valparaíso y Club Andino de Los Andes.

Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo (ASAE)

Grajales 1727 - Teléfono 83452, Santiago.

Presidente: Sr. Carlos Ruiz Aburto.
Vicepresidente: Sr. Luis Medina Uribe.
Secretario: Sr. Luis Velásquez Mora.
Tesorero: Sr. Gastón Eglinton.
Director de Andinismo: Sr. Luis Jeréz Jeréz.
Director de Excursionismo: Sr. Hugo O'Kinghttons.
Director Administrativo: Sr. Jorge Mercado Contreras.
Director de Relaciones Públicas: Sr. Antonio Rocco L.
Delegado a la Federación: Sr. Carlos Ruiz A.
Clubes asociados: Club Alemán de Excursionismo, Club Andeski, Club Andino de Chile, Club Andino Fitz Roy, Club Andino Gastón Saavedra, Club Andino Horizonte, Club Andino Los Alegres Caminantes (LAC), Club Andino Littoria, Club Andino Llanquihue, Club Andino Mañke, Club Nacional de Andinismo y Ski (NAYS), Andino Club Pamir (ACP), Patrulla Excursionista Aguila Azul, Club Andino Wechupún, Club Internacional de Andinismo, Club Trotadores de La Reina, Club Andino México y Centro de Reservistas de la Escuela de Montaña.

Asociación Universitaria de Andinismo y Excursionismo

Santa Lucía 240 - Of. 510 - Teléfono 391275, Santiago.

Presidente: Sr. Osvaldo Latorre Astudillo.
Vicepresidente: Sr. Marco Fluckiger Stahle.
Secretaria: Srta. Yolanda Salamanca.
Tesorera: Srta. Cecilia Fuentes.
Director de Andinismo: Sr. Gastón Oyarzún.
Delegados a la Federación: Sres. Osvaldo Latorre A. y Marco Fluckiger S.

Asociación de Andinismo y Excursionismo de O'Higgins

Almarza 730 - Casilla 232, Rancagua.

Presidente: Sr. Guillermo Cáceres M.
Secretario: Sr. Germán Huerta N.
Tesorero: Sr. Rafael Vilches G.
Director: Sr. Julio Espinoza Z.
Director: Sr. Dayton Pedraza M.
Delegado a la Federación: Sr. Nibaldo Leyton E.
Club asociado: Club Andino de Rancagua.

Asociación de Ski y Andinismo de Valdivia

Casilla 622, Valdivia.

Presidente: Sr. Bruno Frey Weber.
Delegado a la Federación: Sr. Gastón San Román Herbage.
Clubes Asociados: Club Andino Valdivia; Club Andino del Regimiento Caupolicán y Club Andino Rangers.

Asociación de Andinismo de Talcahuano

Calle Arturo Prat s/n., Gimnasio Municipal

Casilla 351, Talcahuano.

Presidente: Srta. Gladys Campos Yévenes.
Vicepresidente: Srta. Ana María Salas Salgado.
Secretaría: Srta. Sara Bastías Espinoza.
Tesorera: Srta. Concepción Ulloa Bastías.
Protesorero: Sr. Iván Toledo Robinson.
Delegado a la Federación: Sr. Rolando Brauer Carrasco.
Club asociado: Club Andeski, Talcahuano.

*

*

*

COMISION DEL ANUARIO DE MONTAÑA

Director: Sr. Gastón San Román Herbage.

Comisión: Sres. Evelio Echevarría Caselli y Maximino Fernández Fraile.

El Anuario de Montaña es la publicación oficial de la Federación de Andinismo de Chile y en consecuencia, cualquiera información, relato, anécdota, etc., relacionada con la Montaña que se desee publicar en él, deberá ser proporcionada a su dirección: Av. Vicuña Mackenna N° 44, Santiago de Chile.

Igualmente las personas que deseen ser sus corresponsales en provincia u otros países, deberán solicitarlo a la Federación de Andinismo de Chile.

EDITORIAL

Luego de un lapso considerable —5 años— la Federación de Andinismo ha resuelto la impresión del presente Anuario. Muy controvertida fue la publicación anterior hecha en 1967, cuya calidad y contenido fueron inobjectables, pero los hombres que dirigían nuestro deporte querían cambios: del Director, del contenido, que los temas fueran más ágiles y de actualidad, etcétera.

Se hicieron los cambios, se nombró un nuevo Director, pero no se publicó ningún Anuario; finalmente las cosas tomaron su cauce natural y volvemos a presentar el Anuario en su forma habitual. Desgraciadamente los cambios sin seriedad producen daños y es así como nuestros lectores echarán de menos, sin duda, la estadística de ascensiones, que cuesta reconstituir y no ha sido posible tener a tiempo para publicarla ahora.

Tampoco hemos podido presentar una completa reseña de las Expediciones efectuadas, aún cuando publicamos la mayoría de ellas.

Un Anuario, de cualquier tipo que sea, constituye un libro serio y aún tedioso, pero para quienes tienen interés en la especialidad, resulta de indudable importancia. Con el objeto de aminorar las características negativas de una publicación de esta naturaleza, hemos incluido siempre artículos, notas, enseñanzas, etc., que constituyen tema más bien para una Revista, pero que proporcionan mayor amenidad al Anuario y lo ponen al alcance de un mayor y variado número de lectores, conservando su característica esencial de reseñar lo que se ha hecho en nuestro Deporte.

Este Anuario tiene también un vacío en cuanto a las actividades de las instituciones que integran la Federación, cual son las Asociaciones, pues aún cuando algunas de ellas proporcionaron alguna información, ella fue insuficiente. Desde ya ofrecemos las páginas del próximo Anuario para que cada Asociación publique una reseña de sus actividades del año, que junto con servir de cuenta para sus miembros, signifique una propaganda y una difusión positiva.

EL DIRECTOR

Escuela Nacional de Montaña

Por Claudio Lucero M.

A través de las edades, los hombres no iban a la Montaña si no eran empujados por la necesidad; pero un día brotó el deseo de conocer esa Naturaleza que nos domina, de alcanzar sus cumbres de difícil acceso, floreciendo la comprensión de que la Montaña representa algo más que un campo de deportes y que constituye el clima idóneo para una mejor formación física y moral de la juventud, pues antes que una aventura física, el Andinismo es la aventura del espíritu.

Las montañas constituyen un terreno de recreación; actividades de todo tipo hacen de ellas un lugar predilecto para los amantes de la vida al aire libre. Turismo en sus distintas formas, visitas a los lugares panorámicos cercanos a las carreteras repletas de vehículos, campings, paseos por los flancos de los valles, excursiones en torno a los macizos y glaciares o a su interior y principalmente la función educativa que, en primera instancia, nos lleva a conocer nuestra Patria y con este conocimiento intenso, a amarla más profundamente.

La Federación de Andinismo de Chile, con plena conciencia de esta faceta educativa de la Montaña, la utiliza con fines de formación del individuo, tanto en el aspecto físico como en el moral y de desarrollo de aquellas cualidades que contribuyen a perfeccionarlo, pero sin restringir estos beneficios solamente a aquéllos que pertenecen a sus filas, sino a todo aquél que vibre con los ideales expuestos.

Prácticamente desde sus comienzos, la Federación ha venido realizando cursos de montaña y patrocinando su funcionamiento en las distintas Asociaciones, pudiendo mencionarse a las de Valparaíso y Aconcagua y Universitaria entre aquéllas que mejor

y con mayor continuidad han hecho funcionar sus propias escuelas de montaña.

Aprovechando una beca concedida por la Federación de Alpinismo de la URSS, en 1970, que permitió que dos andinistas chilenos, los señores Claudio Lucero Martínez y Ramón Lagos Vial, se perfeccionaran en la metodología de la enseñanza de montaña en la Escuela Elbrus, ubicada en los Montes Cáucacos, la Federación a su regreso les encomendó el funcionamiento de la Escuela Nacional de Montaña, estimándose necesaria la creación de los siguientes cursos:

- De Instructores de Excursionismo y Media Montaña;
- De Excursionismo y Media Montaña;
- De Monitores;
- De Instructores de Alta Montaña; y
- De Alta Montaña.

Posteriormente y como resultado de conversaciones sostenidas con personeros de la Dirección de Deportes y Recreación, se agregó el curso de Monitores de Excursionismo, a fin de proveer de líderes para la expansión masiva de este deporte. En esta forma, la Escuela hace un aporte efectivo a los planes del Gobierno, en orden a "llevar" a los chilenos a la Montaña.

En general, los cursos programados tienen una duración de dos meses, que comprende clases teóricas, dos veces por semana, y prácticas en terreno. La selección y programación de materias demoró algún tiempo, hasta que en Julio de 1971 se inició el primer curso destinado a formar Instructores de Excursionismo y Media Montaña. Durante los meses de Julio, Agosto y parte de Septiembre estos pioneros de la instrucción programada de Andinismo asistieron a un curso intensivo en el transcurso del cual se echaron las bases de lo que podría llamarse una "técnica nuestra", en cuya concepción participaron activamente todos los asistentes. Finalmente durante el mes de Septiembre egresaron y se titularon como Instructo-

res 16 andinistas, todos con vasta experiencia de montaña.

Contando ya la Escuela con un núcleo docente se comenzó a dar cursos de Excursionismo y Media Montaña y es así como entre los meses de Septiembre y Noviembre de 1971 se realizó el primero, inscribiéndose 40 alumnos, de los cuales se titularon 26. Casi paralelamente se abrió un segundo curso en el cual se inscribieron 25 alumnos, siendo aprobados 19.

El tercer curso se inició en Abril de 1972 con una matrícula de 33 participantes y terminó en Mayo, obteniendo el título 23 de ellos.

El 17 de Julio de 1972 se inició el Segundo Curso de Instructores de Excursionismo y Media Montaña, con una matrícula de 15 alumnos, de los cuales egresaron 6.

El 24 de Julio se inició en Valparaíso el Primer Curso de Instructores de Excursionismo y Media Montaña, con una matrícula de 30 alumnos.

Más recientemente, el 7 de Agosto de 1972, se iniciaron en Santiago dos cursos de Excursionismo y Media Montaña, con una matrícula de 40 alumnos cada uno.

Como se puede apreciar, la labor desarrollada por la Escuela en este corto período ha sido abundante e importante; sin embargo, queda aún mucho camino por recorrer y será necesario contar con mayor número de Instructores de Excursionismo y Media Montaña para atender el interés creciente por estas disciplinas, preparando de paso la iniciación del Primer Curso de Instructores de Alta Montaña, en el que se impartirá instrucción a ese nivel de alto tecnicismo que aún no se ha atendido. Finalmente, queda el gran desafío: la formación de Monitores y extensión de la práctica del Excursionismo a un plano masivo.

La Federación de Andinismo de Chile, los Directores y personal de la Escuela esperan contar con la mayor colaboración de parte de los deportistas del

país y de sus dirigentes, a fin de seguir adelante en el camino comenzado, siendo de destacar que ésta es la primera escuela de su especialidad y nivel en Latinoamérica.

Algunas fechas para la historia del Andinismo

Por Hugo C. Vásquez L.

Los cronistas de todo los tiempos y ciudades del mundo se han dedicado a señalar las fechas de los momentos históricos que ha vivido la Humanidad, pues todo ser humano tiene grabadas en su mente algunas fechas que recuerdan momentos estelares de su vida, los cuales con el devenir de los años formaran la historia de su vida. Así también sucede con toda clase de cosas u objetos.

Al leer un libro de alpinismo vemos que hay fechas que han marcado con laureles de victoria al alpinismo mundial, como también hay fechas trágicas que han sido señaladas con crespones negros al haber del alpinismo. Pero sobre la historia del montañismo europeo y de sus horas históricas todos sabemos algo por sus libros, revistas y folletos que nos llegan y no nos es desconocida su trayectoria, pero sí la historia y gestación de nuestro deporte en nuestro propio país y es ahí donde yo he querido aportar con algunas fechas que marcaron época e imprimieron nuevos rumbos al andinismo chileno.

Quisiera y era anhelo mío el presentar a consideración de mis compañeros de montaña un verdadero "Calendario del Andinismo Chileno", pero el interés que hay no solamente en nuestro país sino también en el exterior por conocer nuestra trayectoria andina me

ha guiado a presentar ahora estas fechas de la historia del Andinismo Chileno y Mundial.

ENERO :

- 1.1.1945 Alejandro Fergadiott, Ursus Trotter, Ricardo Künel, Roberto Busquet, Salvador Ledda y Bernardo Rosales efectúan la primera ascensión por la ruta Sur al Cerro Morado de 5.060 mts. en la zona de Lo Valdés, Provincia de Santiago.
- 3.1.1952 Primera ascensión a la Punta Saavedra de 5.100 metros del grupo del Mesón Alto en el Valle del Yeso, Cajón del Maipo por J. Velastín, J. Duprat, J. Rivera, S. Díaz y J. Aravena.
- 4.1.1880 Edward Whymper con los guías italianos J. Antoine y Louis Carrel efectúan la primera ascensión al Cerro Chimborazo de 6.310 m. en los Andes del Ecuador.
- 5.1.1946 Se funda en Valparaíso el Club "Andeski" y el 31.1.1952 por Decreto Supremo N° 914 del Ministerio de Justicia obtiene su Personalidad Jurídica.
- 6.1.1948 Los andinistas Luis Forno y Humberto Escobar, efectúan la primera ascensión del Cerro La Parva del Inca, cumbre principal de 4.760 mts. ubicada en la Prov. de Aconcagua llegando a ésta a las 18.10 hrs.
- 7.1.1951 Primera ascensión al Cerro León Negro de 5.151 m., en la zona del Nevado Junca, Prov. de Aconcagua, por W. Foerster, L. Krahl, E. Meier y W. Niehaus.
- 8.1.1952 Primera ascensión del Cerro Bello de 5.200 m. del grupo del Alto del Yeso, Cajón del Maipo por Osiel y Bion González, Raquel Herrera y Sergio Kunstmann.
- 10.1.1928 Primera ascensión al Cerro Marmolejo de 6.100 m. en los Andes Centrales, Prov. de Santiago por S. Krückel, A. Maas y H. Sattler.
- 10.1.1948 J. Harsein y W. Niehaus, efectúan la primera ascensión del Cerro Klatt de 4.200 m. en la zona de Farellones, Prov. de Santiago, lleva este nombre en homenaje al Sr. Walter Klatt, coautor de la "Carta de Excursionismo de la Cordillera Central".
- 11.1.1957 El Club Andeski de Santiago, instala el primer refugio

- de alta montaña construido por la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile, en el Cajón de Yerba Loca en la base del Cerro La Paloma, en la Prov. de Santiago denominándolo "Refugio Federación".
- 12.1.1944 Alfredo Gosch y Gerhard Kress escalan el volcán Corcovado de 2.300 m. en primera ascensión en la Patagonia chilena ubicado frente a Chiloé insular.
- 12.1.1948 El Sargento Nicolás Belino A. del ejército argentino encuentra el cadáver del andinista chileno Ruperto Freile, muerto en el Cerro Aconcagua.
- 13.1.1934 Primera ascensión al Cerro Morado, cumbre Sur por el lado Norte por Meischner y W. Tietzen.
- 14.1.1951 Primera ascensión al Cerro Picarte de 5.100 m., cima central de la Sierra Blanca, en la provincia de Santiago, por Manuel Bazán, Radko Sneberger, S. Stramwasser y L. Orozco.
- 15.1.1948 Se efectúa la primera ascensión al Cerro Nevado de Olivares de 5.100 m. de la Prov. de Santiago por los andinistas Carlos Piderit, Bernardo Rosales, Monseñor Juan Baro y Roberto Busquet.
- 15.1.1949 Un grupo de argentinos y un chileno a cargo de Manuel Svar, conquistan la cumbre del Cerro Aconcagua para dejar en ella un busto del General San Martín.
- 15.1.1956 E. García, C. Noriega y F. Vivanco, efectúan la primera ascensión al Cerro Casa de Piedra de 4.450 m. denominándola cumbre Ricardo Vivanco, en el Valle del Yeso, Cajón del Maipo.
- 17.1.1740 Nace en Ginebra Horace Bénédicte de Saussure, pionero del alpinismo mundial.
- 17.1.1911 Reichert y Helbling efectúan la primera ascensión del Cerro Juncal de 6.110 m. en la Cordillera Central, Prov. de Aconcagua.
- 17.1.1958 Camilo Pellissier, Leonardo Carrel, Jean Bich y Pierino Pession, guías italianos de la Expedición Guido Monzino, efectúan la primera ascensión al Paine Norte de 3.050 m. en la Patagonia chilena.
- 18.1.1934 A. Karpinski, Worloweski, Stefan Osiecki y Esteban Dazinski, escala en primera ascensión el Cerro Mer-

- cedario de 6.800 m. en los Andes del Norte de la Rep. Argentina.
- 18.1.1945 Primera ascensión por territorio argentino a una cumbre secundaria del Cerro Chimbote en el cordón limítrofe frente a Santiago por Arturo Larrain y Enrique Araya.
- 19.1.1945 Desde el Paso de las Pircas efectúan la primera ascensión al Nevado Silva de 5.470 m. Arturo Larrain y Enrique Araya, al que bautizan Cerro Reichert.
- 19.1.1947 Dos alemanes conquistan la cumbre sur de 7.035 m. del Cerro Aconcagua.
- 19.1.1951 Primera ascensión al Cerro Tórtolas de 6.323 m. en la Provincia de Coquimbo por dos socios del Club Alemán de Excursionismo.
- 20.1.1910 El Dr. Reichert, Helbling y Bade, efectúan la primera ascensión del Cerro Nevado del Plomo de 6.050 m. en la zona del ventisquero Olivares.
- 20.1.1946 J. Harseim y E. Meier hacen la primera ascensión del nevado Cerro Trono de 5.600 m. en los Andes Centrales.
- 20.1.1951 Parte por avión a México la primera expedición internacional patrocinada por la Federación de Ski y Andinismo de Chile.
- 20.1.1952 Se coloca la primera piedra del nuevo refugio del Club Andino Chile en Lagunillas.
- 22.1.1907 Primera ascensión al Pico Orientación de 5.005 m. en los Andes Centrales por F. Bade y F. Reichert.
- 23.1.1799 Muere en Ginebra, su ciudad natal, Horace Bénédicte de Saussure, padre del montañismo mundial.
- 24.1.1909 Se funda el Club de Excursionismo de Concón "Ausflugverein Mit-Mit", el cual posteriormente pasara a llamarse "Club Alemán de Excursionismo de Valparaiso".
- 25.1.1865 Muere en Salsburgo Peter Karl Thurwienser, pionero del alpinismo en los Alpes Orientales.
- 28.1.1901 Se instala un hito demarcatorio de la frontera chileno-argentina en el Paso de Piuquenes 4.028 m., Valle del Yeso, Prov. de Santiago.

- 28.1.1931 Muere en la Patagonia el explorador y aviador alemán Gunther Pluschow, al rompersele un cable del timón de su avión "Cóndor de Plata", cayendo al lago Argentino sin que lograra abrir su paracaídas.
- 26.1.1959 La Federación de Andinismo de Chile aprueba el Reglamento de Andinismo que fuera recomendado en el Cuarto Congreso Nacional de Montaña.
- 29.1.1873 Nace en Madrid, el famoso explorador y alpinista S. A. R. Luis Amadeo de Saboya, Duque de los Abruzzos.
- 29.1.1934 Hermann Claussen llega a las 22 hrs. a la cumbre principal del macizo Tronador de 3.470 mts. en los Andes del Sur, efectuando así la primera ascensión.
- 29.1.1949 A las 12 hrs. llegan a la cumbre del Cerro Lucía Dinamarca, de 5.000 m. en la zona del Cajón del Castro en primera ascensión Manuel Bazán D. y Ludwig Guevara.
- 31.1.1876 La Srta. I. Straton y los guías Jean Charlet y Sylvain Couttet, efectúan la primera ascensión invernal al Monte Blanco de 4.807 m. en los Alpes italianos.
- 31.1.1937 Juan Schuckert del Club Gimnástico Alemán de Valparaíso, efectúa la primera ascensión chilena al Cerro Aconcagua.
- 31.1.1952 Los miembros de la expedición a la Patagonia del Club Alpino Francés, Lionel Terray y Guido Mannone conquistan la cumbre del Cerro Fitz-Roy de 3.375 m. en la Patagonia chilena.
- 31.1.1959 César Maestri y Tonni Egger conquistan la cumbre del Cerro Torres de 3.128 m. en la Patagonia.

*

* *

LA CONSERVACION FORESTAL Y DE LA FAUNA ESTAN INTIMAMENTE RELACIONADAS DEBIDO A LA DEPENDENCIA DE LOS SERES VIVOS DE SU MEDIO AMBIENTE.

LA ROCAS SEDIMENTARIAS ESTAN FORMADAS POR SEDIMENTOS ARRASTRADOS POR LOS RIOS.

Un Museo Nacional de Andinismo

Por Evelio Echevarría C.

Hace ya más de veinte años que la sección Santiago del Club Andino de Chile inauguró su "Museo de Reliquias Andinas". Posteriormente, algunos clubes santiaguinos iniciaron sus propias colecciones de esta clase y además, un cierto número de andinistas y dirigentes del deporte han conservado en su poder —algunos de ellos, sin acaso sospecharlo— reliquias de gran valor para la historia del andinismo chileno. Si todo este material disperso en instituciones y personas se concentrara en una sola gran colección, tendríamos allí ya fundado el "Museo Nacional de Andinismo".

Un museo de andinismo o alpinismo es necesario para países de montañistas, cuando sus instituciones han alcanzado ya cierto nivel organizador, deportivo e intelectual. Existen grandes museos de montaña en algunos países. Los principales son los del Club Alpino, de Inglaterra, que incluye además la mejor biblioteca de montañismo del mundo, y el Museo Alpino de Múnich, que guarda la colección conjunta de los clubes alpinos de Alemania y Austria.

El museo andino chileno se ha retrasado. Nuestro deporte ya ha sobrepasado el nivel deportivo, intelectual e institucional que necesita para poseer un museo de tal envergadura. Existen desde luego razones para este retraso. No se comprende bien en los círculos andinistas la necesidad de su existencia; o se cree que seguramente no habrán fondos suficientes para costearlo; o las instituciones que ya tienen sus propias colecciones no desean desprenderse de ellas. Pero la Federación de Andinismo de Chile es la institución mayor, representativa y unificadora, del deporte y cuanto éste represente y es lógico, por tanto, que sea a ella a la que se le adjudique el

museo nacional de andinismo, para que lo orgánico (con constantes aportes de clubes y de personas) y lo siga manteniendo y desarrollando. Así han nacido los grandes museos alpinos del mundo, solamente bajo el amparo de las instituciones mayores de cada país. Y si en los casos de Inglaterra y Alemania-Austria mencionados anteriormente no son federaciones, sino clubes los que mantienen los museos, se debe a que en estos países los clubes, por ser tan poderosos, hacen el papel de federaciones.

Una vez sentada la necesidad de un museo nacional de andinismo, hay que analizar primeramente lo que un museo contiene o debe contener y luego, cómo y dónde se podría obtener en Chile tal colección.

La colección del Museo Alpino de Múnich nos dice que no se trata de recolectar lo puramente alpinista, sino también lo alpino.

Veamos un corto detalle de tal colección:

1.—*Equipo*: muestras de equipo alpinista, demostrando especialmente la evolución de éste: del viejo cayado a la picota de duraluminio, de la lona a la carpa isotérmica, de la bolsa al rucksack diseñado científicamente. No sólo se exponen muestras de equipos, sino también grabados y fotos en los que se explica el uso y la manufactura de cada artículo.

2.—*Alpinistas*: retratos de alpinistas célebres y aún, efigies, bustos y estatuas de algunos de ellos.

3.—*Libros y manuscritos*: obras decisivas en la historia del alpinismo, como las de los ingleses Whymper y Forbes. Los manuscritos de célebres alpinistas son aún más importantes que sus libros y deben conservarse como se guardarían en un museo para impedir su deterioro.

4.—*Mapas*: evolución de los primeros mapas, cartas y croquis hasta el moderno mapa aerofoto-

gramétrico. Hay que incluir en este grupo los mapas de relieve (cartón-piedra).

5.—*Arte*: cuadros, pinturas, dibujos, grabados y bocetos a mano concernientes al alpinismo o a las montañas, por artistas célebres o por alpinistas.

Lo anterior es lo básico. Cuando se dispone de más recursos se puede completar la colección con los elementos secundarios del alpinismo, como lo ha hecho este museo austro-alemán. Lo alpino se reduce a lo siguiente:

Geología: muestras de rocas y minerales de la región, complementadas con dibujos y cuadros explicativos.

Botánica: este museo incluye en su colección un gran jardín botánico, el que se podría reemplazar con fotos, dibujos, reproducciones en plástico de ciertas plantas y flores y muestras de herbarios.

Ciencias: se exhiben instrumentos científicos usados en diferentes épocas (máquinas fotográficas, altímetros, aneroides, barómetros, instrumentos ópticos, etc.).

Esta colección alpina de Múnich cubre mucho más. Todo lo relacionado con la geografía social y humana de los Alpes cabe en ella: arquitectura, muebles, juguetes y muñecas, ruedas de carruajes, telares, instrumentos de labranza, trajes nativos, cancioneros, cuchillos y escopetas de caza, bordados, etc. Como se puede ver, es un museo de los Alpes en toda la regla.

Pero no necesitamos para el caso chileno de una colección de tal envergadura. A más de ser una empresa costosa, demandaría tiempo y espacio que no tenemos. Después de todo, el Museo Alpino de Múnich fue fundado en 1910 y tiene por lo tanto más de sesenta años. Bástenos con recolectar, para empezar, lo que está disperso en instituciones y en ma-

nos de ciertas personas y con limitarnos a lo puramente andinista. Dejemos *lo andino* al tiempo o a nuestros descendientes.

En lo que se refiere al material estrictamente andinista a obtenerse para el proyectado Museo Nacional de Andinismo, podríamos hacer una lista de posibles artículos atendiendo a la historia del andinismo chileno mismo:

Años 1400-1800 (ascensiones de indios andinos): obtener donación de material indio encontrado por andinistas en cumbres o bien, aún enviar expediciones a cargo de la Federación a ciertas cumbres para obtener objetos de tal procedencia (quizás a los cerros Paniri, Pajonal, Chuculay, Tambillos, El Potro, Yeguas Heladas de Coquimbo, El León, Toconce, Aguas Calientes, Curiquinca, Juriques y, sobre todo, al Volcán Copiapó).

Años 1800-1900 (ascensiones de científicos): lo que se pueda obtener de los descendientes de las familias de famosos exploradores, como Amadeo Pissis, Claudio Gay, Ignacio Domeyko, Wenceslao Díaz, Juan Renous, Julliet, Téllez, Manuel Thompson, etc.

Años 1850-1920 (ascensiones de exploradores): actas de las ascensiones realizadas por los escaladores de la Comisión Chilena de Límites, y guardadas en la antigua Oficina de Mensura de Tierras (quizás ahora en depósito del Instituto Geográfico Militar); ascensiones realizadas por Oficiales del ejército que continuaron la labor de la Comisión de Límites, y que hasta ahora están ignoradas; mapas, efectos personales, equipo o libros de Luis Risopatrón, Alejandro Bertrand, Rafael Golborne, Francisco José de San Román, Lorenzo Sundt, etc. Lo mismo debe decirse de las expediciones que el gobierno chileno envió al sur y al norte a fines del siglo pasado, es decir, las Comisiones del Sur y Exploradora del Norte.

Años 1800-1950 (ascensiones de mineros y arrieros): por desgracia nada se podrá obtener de los mineros o cateadores, pues no se han conservado nombres ni estadísticas de sus ascensiones. Pero de los arrieros hay algo. Podrían obtenerse algunos artículos (guantes, coipas, ponchos, gorras, etc.) de célebres arrieros como los hermanos Alvarado, que escalaron con Güssfeldt en 1888; Damasio Beiza, que conquistó el Juncal en 1910 y cuya familia reside en Río Blanco o Los Andes; José María Castillo, Exequiel Ortega que pereció en un accidente en Febrero de 1968; los Olivares, padre e hijo, y Mario Pastén, el conocido baqueano del Aconcagua, que falleció en Mendoza.

Años 1896-1940 (ascensiones de expediciones extranjeras) acaso algo se pueda obtener de las expediciones de Sir Martin Conway, italiana (1934), polacas (1934 y 1937), bávara a Tierra del Fuego (1939), etc., si se solicita en forma oficial.

Años 1915-1940 (ascensiones de extranjeros residentes): las familias y descendientes de muchos extranjeros se encuentran afortunadamente en el país: Félix Mondini, Ridley Temperley, Edwin Trehwela, Otto Pffenniger. Afortunadamente también, muchos de estos extranjeros viven aún: Herman Sattler*, Sebastián Kruckel (famoso por sus excelentes fotografías), etc. Sería interesante tratar de obtener algo de la familia del gran viajero y escalador austriaco Erwin Hein, que aún vive en su país natal. El polaco Stefan Osiecki al parecer vive ahora en Kenya, Africa, pero otros escaladores polacos que visitaron los Andes residen en su país. Frederic Marmillod vive en Suiza y sigue activo. Mauricio Vogel quizás reside en el sur de Chile.

Años 1939-1972 (ascensiones de andinistas nacionales): de los precursores, muchos están vivos y algunos aún activos. Indudablemente, ellos mismos o sus familiares seguramente verían con placer que

Nota de la Dirección: El Sr. Hermann Sattler falleció en Santiago el año 1968.

algunos efectos de ellos entren en un museo de esta clase, de verdadera importancia nacional. De particular interés serían los efectos de los andinistas, Ruperto Freile, Espinoza y Solari (Aconcagua y San José, 1936-7), de Carlos Piderit (Alto de Los Leones), Francisco Carrasco, Arturo Larrain, etc.

Es de absoluta importancia que la Federación obtenga, al empezar el Museo mismo, varias publicaciones que son reliquias preciosas de la historia del andinismo chileno: *Jeología*, de Ignacio Domeyko, libro que contiene varias descripciones de ascensiones y expediciones; *Desierto i Cordillera de Atacama* (2 tomos), de Francisco J. de San Román, con detalles de ascensiones en la Puna; Luis Risopatrón, toda su colección de descripción de las mediciones en la cordillera chilena, de norte a sur y también su excelente *Diccionario Jeográfico*; del alemán Kurt Klemm, *El baqueano del alpinista chileno*, primera guía nacional de andinismo; y finalmente, las "Cartas de Excursionismo", de Klatt y Fickencher.

La adquisición de estos artículos no demandará muchos desembolsos a las instituciones chilenas, pues en su mayor parte hay que tratar de obtenerlos en forma de donación. Lo que la Federación verdaderamente necesitará, más que dinero, será una persona, con tiempo suficiente disponible, que tenga la paciencia de visitar, hacer antesalas y solicitar donaciones. A tal persona la Federación debería premunir de un documento certificando su calidad de agente o representante autorizado. Igualmente, la Federación debería confeccionar una lista de objetos a obtenerse por medio de solicitudes oficiales (por correo o por medio del agente). Esto reza principalmente para cuando se trate de obtener algo de instituciones gubernamentales o de familias y personas fuera del radio de acción de la Federación, que es Santiago.

Buena parte del trabajo por hacerse se facilitaría si se nombrara un pequeño comité (dos o tres personas, una de las cuales debería ser el agente)

que investigue, estudie, averigüe e imagine. Será necesario por ejemplo, descubrir si la Embajada Alemana ha guardado en sus documentos y ficheros algunos informes de las hasta hoy ignoradas ascensiones del cónsul Von Erckert en el sur de Chile; o averiguar dónde reside la familia del arriero Pastén; o si quedan en Temuco u Osorno descendientes de Juan Renous, chileno que ascendió a los volcanes Calbuco y Osorno cuando el Matterhorn ni siquiera había sido intentado.

El comité que se propone deberá estar formado sobre todo por aquel tipo de estudiosos dedicados a su deporte, que comprenden que el andinismo no es solamente cumbres y más cumbres, sino algo más.

El momento de dar al andinismo chileno su museo que atesore las reliquias de los que lo fundaron y desarrollaron ha llegado. Poner inicialmente manos a la obra es lo principal. El tiempo y la perseverancia harán el resto.

*
* *

LAS ROCAS ESTAN FORMADAS POR MASAS O MEZCLAS
DE MINERALES.

LAS CAPAS ROCOSAS Y LOS FOSILES HAN SIDO USADOS
PARA DETERMINAR LOS PERIODOS GEOLOGICOS DE
LA TIERRA.

LA SUPERFICIE TERRESTRE PUEDE SUFRIR VARIACIONES
DEBIDO A FUERZAS Y PRESIONES INTERNAS.

EL VIENTO, EL AGUA Y EL HIELO ESTAN MOVIENDO
CONSTANTEMENTE EL SUELO Y LAS ROCAS DESDE LA
ALTURA A NIVELES INFERIORES.

Guía de excursionismo

(Continuación del N° anterior)

Por Gastón San Román H.

Pérez Caldera - Los Bronces.— Son dos grandes campamentos de la Cía. Minera La Disputada de Las Condes, que allí extrae el cobre. Recientemente han tomado un auge considerable, habiéndose construido inmensos edificios de concreto de seis pisos que se elevan sobre el paisaje en forma impresionante, especialmente vistos en la noche en que con todas las luces encendidas, dan la sensación de una gran ciudad surgida como por mágico encanto en medio de la Montaña. En ellos viven los empleados y obreros, gozando de todas las comodidades de la ciudad, en viviendas nuevas e higiénicas, con agua caliente, calefacción, televisión, etc.

Conduce a Pérez Caldera un buen camino ripiado que en su primer tramo es el mismo que lleva a Farellones, bifurcándose en Corral Quemado donde el camino se interna por el Cajón del Río San Francisco, el que al principio es muy estrecho y tortuoso formándose unos imponentes desfiladeros; más adentro, el camino empieza a elevarse hasta los 2.712 m. de altura y 66 kms. de Santiago donde se encuentra el campamento minero. Dada la altitud, los cerros están desprovistos de vegetación y el clima es seco y frío, con todas las características de alta montaña.

Unos pocos kilómetros más arriba y hacia el noreste, se encuentra el campamento de Los Bronces, a 3.424 m. en cuyas proximidades está la entrada al antiguo pique de la mina, abierto en la roca virgen. Una placa metálica recuerda la apertura del túnel, y sus amplias galerías guardan el recuerdo de esforzados mineros.

En las proximidades reina gran animación y los estampidos de los explosivos se escuchan frecuentemente durante el día destrozando las rocas y abriendo la Montaña para extraer el rojo metal. El terreno está recorrido por numerosos caminos, por los que transitan infinidad de vehículos empleados en las faenas y muchas camionetas en las que los ingenieros se movilizan rápidamente de un lugar a otro. Por uno de estos caminos se puede llegar hasta el Portezuelo de La Copa y un poco antes, tomando un atajo por un acarreo de piedras volcánicas, se remonta hacia la Laguna de la Copa. El suelo, cuando no está cubierto de nieve, se aprecia formado por un sedimento grueso como maicillo y los abundantes terrones están formados por el mismo material que al ser aplastado, se deshace con facilidad. Luego de trasponer una última loma, se abre una amplia cuenca de laderas parejas, en medio de la cual la vista se solaza en las limpidas y azules aguas de la laguna, cuya profundidad no ha sido determinada, creyéndose que pueda tratarse del cráter de un antiguo volcán.

Desde el portezuelo de La Copa, el camino baja hacia el gran cajón del Río Blanco, maravillosa región a que nos referiremos en otro capítulo. En las proximidades de La Laguna de La Copa es dable contemplar a la vera del camino pequeños penitentes, que se mantienen gran parte del año y el camino mismo es transitable por vehículos en un muy corto periodo a mediados del verano.

Toda la zona del río San Francisco presenta pocas posibilidades para el excursionismo, dado que los planos que existen están ocupados por viviendas de los trabajadores de la mina o instalaciones de la misma; en sus partes altas sólo se encuentran las yaretas y el coirón, resistentes yerbas de la montaña Andina y hacia abajo aparecen los arbustos en las márgenes del río, pero sin ofrecer posibilidades para campamento, además que las altas montañas y

las retorcidas curvas del cajón, no permiten captar panoramas de interés.

Observatorio de Infiernillo.— Se encuentra ubicado en la punta Sur del Infiernillo, a 4.343 m. sobre el nivel del mar y a los 33° 0,9' lat. S. y 70° 7' longitud W. y está unido por una huella con el campamento de Los Bronces, la que se puede hacer en 5 horas. El edificio del Observatorio se levanta sobre una base de roca maciza que forma una terraza de aproximadamente 10x14 metros en la cumbre misma de la Punta Sur. Interiormente está recubierto de madera seca que produce una aislación superior a los aisladores térmicos y las cañerías de agua son de caucho para evitar rupturas por congelación del agua; una loza horizontal de 12 cms. de espesor cubre la totalidad del Refugio-Observatorio y las dimensiones de sus ventanas dobles, así como el sistema de estufas a gas licuado y parafina, aseguran sistemas normales de calefacción como también la ventilación necesaria.

El soberbio panorama que se domina desde el refugio, como también el bien estudiado número de ventanas y la atención que se ha puesto a los interiores, evitan que los científicos y andinistas que deben pasar largas temporadas en él, sufran de una "puna psicológica".

Este Observatorio de la Universidad de Chile que tiene por principal objetivo el estudio de la radiación cósmica es uno de los que está ubicado a mayor altura en el mundo, así como también su capacidad —14 personas— es la mayor. Se encuentra próximo a alturas cercanas a los 6.000 metros que permiten establecer puntos temporales de observación así como su proximidad a grandes ventisqueros posibilitan condiciones óptimas para realizar estudios de glaciología meteorología y en general trabajos de geofísica. El camino que lo une a la Capital es transitable por toda clase de vehículos motorizados entre los meses de Octubre a Mayo y puede ser

recorrido en tres horas y media hasta el Campamento de Los Bronces, ubicado a 3.424 m. de altura, desde donde continúa por el bien marcado sendero que en 5 horas lo conduce al Observatorio.

La radiación cósmica consiste en una lluvia de partículas elementales, que viniendo del exterior de la tierra, penetra en la superficie terrestre. Más propiamente, consiste en protones extra-terrestres que penetran la atmósfera y golpean la superficie de la tierra. Algunos llegan con energías tales, que pueden atravesar paredes de plomo de un grosor de hasta un metro. Dichos protones, según Lemaitre, constituyen parte de la materia de desintegración de la explosión de una nebulosa primaria de la cual derivó el Universo. Ellos ocuparían, según Fermi, los espacios inter-estelares y serían acelerados por los campos magnéticos variables de los espacios inter-estelares por un mecanismo muy particular propuesto por dicho físico. En otras palabras, los protones serían acelerados de igual manera que lo serían en una máquina aceleradora.

Al llegar a la tierra, los protones sufren el efecto del campo magnético de ella; de esta manera, existe un efecto direccional de la radiación cósmica (efecto de latitud) y dada la energía que traen chocan con los átomos que constituyen la atmósfera y rompen los núcleos de ellos. En esta forma ya no sólo tenemos protones, sino todas las partículas que constituyen la materia. Aún más, muchas de las partículas secundarias, que como se comprende no son necesariamente protones, producen nuevos efectos de ionización, explosiones nucleares, etc. De aquí resulta que la naturaleza de la radiación cósmica en la atmósfera es diferente a diversas alturas.

Mientras más elevados estamos, más cerca nos encontramos de la radiación primaria o protónica; al nivel del mar, además de la componente protónica, tendremos componentes secundarios. En consecuencia, dos de los factores esenciales en la construcción de un observatorio de radiación cósmica,

son altura y latitud. (Informaciones proporcionadas al Segundo Congreso Nacional de Montaña, por el profesor Gabriel Alvial Cáceres).

Estero del Plomo.— A unos dos kilómetros al norte de Pérez Caldera y siguiendo el camino a Los Bronces, se abre el cajón del río El Plomo, afluente del San Francisco, que en sus comienzos y en medio de una zona cubierta de rocas y cascajo, tiene una pequeña laguna en cuyas proximidades se puede acampar. Luego el terreno asciende con rapidez en su primera parte, para entrar en un gran valle. Al cabo de dos horas, se llega a una explanada en que existen unas grandes pircas, lugar que se conoce con el nombre de Purísima y en los cerros de la derecha, a mucha altura, se encuentra la mina del mismo nombre, de la que se extrae oro, plata y plomo. Según los arrieros, el filón se hunde en la Montaña, cruza por debajo del valle y reaparece en los cerros de la izquierda.

Otras dos horas de camino y se llega al fondo del valle, donde existen dos pequeñas lagunas, una de las cuales casi pasa inadvertida, escondida por grandes rocas y en ellas nace el estero del Plomo.

El sendero bordea una de las lagunas y luego se empina en rápidos zig zags hasta un portezuelo a más o menos 3.700 metros de altura, que da acceso al Valle del Castro.

Valle del Castro.— Está constituido por una sucesión de lagunas, comunicadas entre sí por el Estero Castro que nace en la Cordillera de los Españoles, cuya cumbre máxima es el cerro Plomo, de 4.072 m. que es distinto al cerro El Plomo que se divisa desde Santiago. Baján también algunas corrientes desde los Cerros de Valdivia ubicamos un poco más al norte, los que son algo más bajos que la Cordillera antes nombrada, en la cual hay varias cumbres innominadas sobre los 4.000 metros. El Estero Castro vacía sus aguas en la margen Oeste del Río Blanco.

La principal y mayor de las lagunas del Valle del Castro es la llamada Turquesa, que se encuentra al pie del cerro San Emeterio o Barros Negros, que es la cumbre principal de las cercanías, con sus 4.600 m. La laguna debe su nombre seguramente al color de sus aguas, cuya transparencia refleja el azul del cielo. Hasta algunos metros de la orilla se puede ver la vegetación de su fondo y cardúmenes de rápidas truchas se deslizan bajo las tranquilas aguas. Dada la altura, sobre los 3.200 metros, la temperatura es bastante baja en pleno verano, oscilando entre 1° y 5° después de las 4 de la tarde, hora en que el sol se oculta tras los elevados cerros del poniente.

Desde la laguna Turquesa, que es el lugar más indicado para instalar campamento, se avanza hacia el noroeste bordeando nuevas lagunas y ascendiendo paulatinamente hasta un cañadón tortuoso, por cuyo fondo y totalmente cubierto por los derrumbes en un largo trecho, corre el estero Castro. Después de una gran curva, el cañadón desemboca en una planicie. Desde aquí se puede ascender hacia un portezuelo que da vista hacia un nuevo valle ubicado más al norte, donde está la laguna del Diamante, que no hay que confundir con la del mismo nombre que se encuentra en territorio argentino más al sur, la que es mucho mayor y está al este del volcán Maipo.

La vista que se obtiene desde este portezuelo es maravillosa, especialmente de las numerosas lagunas rodeadas de una verde alfombra formada por el coirón que abunda sobremanera. En esta zona suelen encontrarse guanacos, cuya penetrante vista les permite percibir desde lejos la presencia del hombre, del que huyen con rapidez, pues se les caza despiadadamente.

Desde la laguna Turquesa se puede descender, siguiendo un sendero que bordea las numerosas lagunas y que cruza por parajes de rara hermosura, destacando el colorido de la naturaleza y en que se alternan y suceden los azules, celestes, verdes, rojos, amarillos, etc. El cajón desciende en forma de gran-

des escalones o terrazas, en los que se encuentran las lagunas, todas con su colorido especial y reflejando los variados y hermosos matices de las rocas y del cielo. Enmarcando cada laguna, el verde intenso de las yaretas invita al descanso y a medida que se avanza hacia abajo, aumentan las flores y empiezan a aparecer yerbas un poco más altas.

Estas formaciones como terrazas se han producido al parecer por el derrumbe de grandes sectores de la montaña que han cerrado el valle en distintos lugares, cortando así el curso del estero y formándose las lagunas. Con el transcurso del tiempo, nuevamente el agua se ha abierto camino a través de estos derrumbes, formando cascadas y caídas de agua en cada uno de estos sitios.

A cosa de una hora y media desde la laguna Turquesa, hay un gran arco de piedra en que remata el cerro a la orilla misma de una cascada y a través del cual pasa el sendero. Dos horas más tarde, se llega hasta el gran cajón del Río Blanco que se encuentra a unos 40 metros más abajo de la desembocadura del Castro, por lo que sus aguas forman una preciosa cascada que se despeña aproximadamente de la altura indicada, para ir a unirse al río Blanco que corre recto hacia el norte.

Cabe aquí relatar una curiosidad ocurrida a un grupo de seis andinistas que en el año 1956 acamparon durante ocho días en unas vegas que quedan en un pequeño alto al lado de la laguna Turquesa, quienes reconocieron en este lapso totalmente el estero del Castro. Una pequeña lagartija se dejó "aguachar" por una de las integrantes del grupo, María Teresa Cabezas, quien todas las mañanas le daba alimento sin que mostrara la menor desconfianza. Uno de sus compañeros la tomaba y se la ponía sobre un hombro para que tomara el sol sin que el pequeño animalito demostrara tener temor y a la que por esta razón y en forma festiva, denominaban "la propasada".

Farellones.— Principal centro de esquí de la provincia de Santiago, ubicado a 51 kms. de la Capital, a la que está unido por un buen camino que se empina desde los trescientos metros a que está Santiago, a los 2.300 m. que es la altura de la aldea de montaña. A pesar de no tratarse de un lugar de excursionismo, haremos una breve descripción de esta hermosa aldea y de las excursiones que principalmente después de la temporada invernal se pueden realizar desde allí.

Farellones se encuentra en una amplia ladera inclinada que baja hacia el Norte, ubicada en los faldeos del cerro Colorado, de 3.300 m. de altura, visible desde el barrio alto de la Capital y fácilmente reconocible por su característica forma de cono. El camino se encuentra pavimentado desde aproximadamente un kilómetro antes de entrar a la villa, tomando el nombre de camino "Los Cóndores", el cual llega hasta la base del andarivel del Embudo, continuándose hacia la mitad del cerro Colorado y hasta el nuevo centro de La Parva, ubicado este último a 4 kms.

La población cuenta con una capilla, posta de Patrullas de Ski, Carabineros, casa municipal (Municipalidad de Las Condes) y servicios de agua, luz, eléctrica, bomba de bencina y servicio de gas licuado. Los principales hoteles son La Posada y el Hotel Farellones, que atienden todo el año, especialmente la primera. Además numerosos clubes tienen allí sus refugios deportivos, como también muchos particulares.

Existen los andariveles de Novicios, El Embudo, Enlace, Novicios del Colorado, de silla del Colorado, Los Pumas, etc.

A pesar de que durante la temporada de esquí, que se inicia con las primeras nieves a comienzos de Junio y se prolonga hasta mediados o fines de Septiembre, este centro de esquí se ve muy concurrido, no ocurre lo mismo durante el resto del año. Es realmente increíble que contando con un clima suave en

la época plena del verano, no exista una permanente corriente de visitas que disfruten de su magnífico clima.

Entre las excursiones que se pueden realizar desde aquí, para lo cual se pueden arrendar caballos y mulas, están las siguientes:

Piedra Numerada.— A la que se puede llegar tras cruzar varios cordones de hermosos cerros y esteros de aguas transparentes y cantarinas. Desde Piedra Numerada y cruzando el Paso del Cepo y el estero Paramillos, se puede bajar al río Olivares que describiremos más adelante, al referirnos a la Hoya del Río Maipo y Cajón del mismo nombre.

"Los corrales" y casa de piedra.— Pintorescos lugares ubicados al término de la cancha de novicios o de "los tontos", como festivamente se le denomina, porque en ella inician su aprendizaje los esquiadores novicios. Se puede llegar a ellos en poco más de media hora. La casa de piedra es la oquedad de una enorme roca, que permite permanecer cómodamente de pie en su interior, la que se ha cerrado con piedra trabajada, teniendo una puerta de madera, pequeñas ventanas y una gran chimenea. A diferencia de las demás "casas de piedra" que se encuentran por todas partes en la Cordillera, ésta es un verdadero refugio.

Estero Manzanito.— Nace al norte del cerro Colorado y pasa por una profunda quebrada frente a Farellones, formando pintorescas cascadas y pozas en las cuales es posible bañarse, a pesar de lo frío de sus aguas.

Cerros de media montaña.— Una hermosa e interesante excursión, es la que puede realizarse cruzando el estero Manzanito frente al antiguo y casi derruido Refugio "Alberto Fabres" y remontando los cerros atravesar los cajones de Las Bayas y Las Yaretas; se atraviesa una bella quebrada y se asciende

hacia el cerro Pintor, de 4.080 m. en cuya base —al lado sur— existe una laguna que refleja el azul del cielo. Desde el lado Norte, la ascensión del cerro se hace en pocos minutos, va que el desnivel por este lado es muy pequeño, pudiéndose continuar en seguida hacia la base del cerro Leonera, de 5.050 m. Este trayecto se realiza por una gran meseta, llamada por muchos "cancha de carreras", en la cual existe una extraña "mesa" de unos cien metros de largo por cuarenta de ancho y no más de diez de altura, que da la impresión que fue levantada por manos humanas. Esta impresión no es tan desatinada, si se piensa que a poca distancia se encuentra el "camino del inca" formado por pesados bloques de lajas y que lleva hasta cerca de la cima del cerro El Plomo, de 5.430 m. que parece haber sido un lugar sagrado de los antiguos pobladores del país. A pocos metros de la cumbre —5.200 m.— en la llamada "pirca del indio", se han encontrado huellas evidentes de que en ese lugar se efectuaban ceremonias del culto incaico. Se han reconocido lugares como un adoratorio de construcción muy primitiva, con pircas de piedras finamente trabajadas y en su interior una especie de grada con un piso pavimentado con piedras planas donde se estima que se efectuaban ceremonias religiosas por los sacerdotes indígenas.

En su interior fue encontrado el 28 de Enero de 1954 el cadáver congelado de un indiecito de unos 12 años de edad en un estado de sorprendente conservación; los ojos cerrados mostraban unas pestañas que parecían velar su sueño de 400 o 500 años y la vestimenta estaba intacta. Se componía de un poncho con ribetes de color rojo; una falda de tejido de lana con franjas de piel de vicuña, alpaca o llama. Su calzado eran una especie de mocasines de cuero con bordados muy bien trabajados. Tanto la vestimenta como el calzado estaban intactos. Tenía además las siguientes joyas: un adorno de plata sobre la cabeza, un brazalete del mismo metal y otros objetos de plata y oro en estilo incásico.

El hallazgo propiamente tal fue hecho por los arrieros Guillermo Chacón, Gerardo y Jaime Ríos, quienes bajaron la momia y luego la vendieron al Museo de Historia Natural donde se encuentra en la actualidad.

Por otra parte, en toda la zona de Farellones, al igual que muchos otros lugares cordilleranos, se encuentran en abundancia puntas de flechas talladas principalmente en obsidiana, de las cuales algunos andinistas como Guillermo Otero, Ursus Trotter, Sergio Kunstmann, etc., han reunido hermosas colecciones.

La meseta o "cancha de carreras" termina en unos impresionantes farellones al pie del cerro Leonera, los que bajan en forma casi vertical al cajón que da a Piedra Numerada, y al otro lado del cual se encuentra el imponente cerro El Plomo, siendo dable con buenos anteojos, divisar los Refugios "Hermandad" y "Agostini" instalados en sus laderas por los andinistas federados.

El regreso se puede hacer por los cerros La Parva, de 3.810 m. y Falsa Parva que son visibles desde Farellones con su clásica silueta que le da su nombre. A sus pies, se pasa por la laguna del mismo nombre, arribando luego a la Vega Barros Negros encima mismo de la población de La Parva, por la que se cruza al regreso hacia Farellones.

Es ésta una interesante excursión que se puede realizar a lomo de mula en un día y medio, vale decir, un fin de semana.

(Continuará)

*

*

*

LOS GLACIARES AL MOVERSE LENTAMENTE ESTAN HORADANDO Y EMPAREJANDO LA SUPERFICIE TERRESTRE.

Guía de excursionismo para la Provincia de O'Higgins

Por el Dr. Augusto Figueroa F.

De acuerdo con los deseos de la Federación de Andinismo, de ir preparando una cartilla geográfica que abarque todo el país, en que se detallen todos los lugares de interés para la práctica del Excursionismo, el Dr. Augusto Figueroa, destacado andinista residente en la ciudad de Rancagua y profundo conocedor de la Cordillera, especialmente de su zona, ha preparado el presente trabajo en forma muy resumida, pero que nos da una visión muy exacta de las reales posibilidades que presenta la región para la práctica del Excursionismo.

Esta materia ha despertado interés en varios andinistas, que están prestando su colaboración y es así como tenemos el caso de Maximino Fernández que tiene terminado ya un trabajo similar en la zona de Rengo y José Ambrus en las Cordilleras de San Fernando, aparte de la Guía preparada por Gastón San Román que se empezó a publicar en el Anuario anterior y cuya extensión demandará aún varios Anuarios más.

La Federación espera que se le sigan proporcionando antecedentes de otras zonas del país, para así llegar a una cartilla lo más completa posible que abarque de norte a sur, y ojalá se le acompañen fotografías descriptivas de los diferentes lugares.

Hecho este preámbulo, pasamos a exponer el trabajo del Dr. Figueroa.

I. Cordillera de la Costa

A) *Zona de Lo Miranda-Doñihue.*— Cerros de baja montaña con abundante vegetación; robles en las cumbres. Hermosa vista del valle central y de la cor-

dillera de los Andes. Nieve en los inviernos. Acceso por la Punta de Cortés, Lo Miranda, Rinconada de Lo Miranda y Doñihue. Tiempo de ascensión: 4 a 6 horas. Hay movilización colectiva desde Rancagua hasta estos pueblos. Cumbres del Alto de Lliví-Lliví (1.813 m.), Gusano (2.000 m.), Poqui (1.821 m.) y Chivato o Puntilla Alta (1.500 m. aprox.). Posibilidad de travesía hacia el oeste, al valle de Carén, seguir por el Estero Alhué, llegar al Lago Rapel y regresar a Rancagua en microbús.

B) *Cerros de Chancón*.— Son la continuación de la cadena montañosa que va de Lo Miranda hasta Angostura. Por el cordón va el límite con la provincia de Santiago. Abundante vegetación. Acceso por Chancón y la Mina El Inglés. Hay microbús desde Rancagua. Tiempo de ascensión: 4 a 5 horas. Sendero hasta las cumbres desde la Mina. Posibilidad de travesía hacia el oeste, por el Estero Alhué, llegar a la villa de Alhué, seguir por el Estero hasta el Lago Rapel. En las cumbres hay nieve en los inviernos.

C) *Cerros de Graneros*.— Las cumbres llegan hasta los 1.700 m. Destaca la Punta Huilay. Abundante vegetación. En las cimas se encuentra robles, y nieve en los inviernos. Acceso desde Graneros por el camino antiguo a San Francisco; torcer al oeste cerca del cerrito Pan de Azúcar. Hay senderos. Tiempo de ascensión: 4 horas. Posibilidad de travesía al Estero Alhué y a los cerros de San Francisco. Bellos panoramas del valle central y de los Andes.

D) *Zona de San Francisco*.— Vale la misma descripción de los cerros. Acceso desde el pueblo de San Francisco de Mostazal.

E) *Zona de Cocalán*.— Hermosa región de valle y cerros con bosques de palma chilena. Acceso desde Las Cabras. Recinto privado. Se requiere autorización de sus dueños.

II. Cordillera de Los Andes

A) *Angostura*.— Cerro Challay, junto a la carretera longitudinal, al oriente del túnel. Ascensión en

2 a 3 horas. Extensa visión desde la cima del valle central y de las dos cordilleras.

B) *Estero Peuco*.— Excursión hasta su nacimiento en 2 días. Desde el cordón final, se domina el valle del Maipo; hay nieve abundante en los inviernos. Vegetación, agua y pesca. Destacan los cerros Cristales, Hornilla y Rodeillo. Posibilidad de travesía al Maipo y al Estero Codegua. Acceso por el camino que lleva a la cuesta Chada y a los fundos El Pilay y Picarquín.

C) *Estero Codegua*.— Excursión hasta su nacimiento en 2 días. Vegetación, cerros de media montaña y nieve en los inviernos. Acceso desde el pueblo de Codegua. Posibilidad de travesías:

1) A Sewell, por el Portezuelo y Quebrada del Huachuchero.

2) A Chapa Verde, por Portezuelo del sur.

3) Al Embalse de Barahona, por gran portezuelo.

Se puede contratar arriero en Codegua.

D) *Precordillera de Machali*.— Cordón de baja altura que corre desde el Río Cachapoal al Estero Codegua. Destacan las cumbres del cerro Los Lunes (2.050 m.) y cerro de Machali (1.536 m.).

Abundante vegetación en la cara oriental del cordón. Varias vertientes. Accesos: Por el oeste, desde Machali y Fundo El Carmen y Alto de Tunca. Por el este: carretera del cobre.

E) *Cerro Pabellones*.— Macizo montañoso que corre de sur a norte, frente a San Francisco, desde el Estero Codegua al Estero Peuco. Su cima llega a los 2.200 m. Acceso fácil por Codegua, y seguir siempre el filo.

F) *Zona del Orocoipo*.— Cordón montañoso de baja altura, que parte del Orocoipo (9000 m.) y remata en el Trocalán o Tribuculén (1.268 m.). Acceso por los 7 Puentes, camino a Termas, por la ribera sur del Cachapoal. Bella visión del valle central y de las dos cordilleras.

G) *Río Claro*.— A 20 kms. de Rancagua. Excursión de 2 días hasta su nacimiento. Vegetación y pes-

ca; cerros de media montaña. Se puede contratar arriero en la desembocadura del río. Acceso por el camino que va a Termas de Cauquenes, por la ribera sur del Cachapoal. Movilización colectiva. Posibilidad de travesía al Río Cipreses por el portezuelo del cerro El Buey, bajando por la Laguna de los Helados.

H) Río Coya.— Excursión hasta su nacimiento en unas 4 a 5 horas desde Sewell. Recinto privado; solicitar permiso a Empresa Minera El Teniente. Posibilidad de travesía al Estero Codegua por varios portezuelos, y a Chapa Verde. Destacan los cerros Muachuchero (3.100 m.), Coya (3.697 m.) y Negro (3.600 m.). Abundante nieve en los inviernos, en toda la Quebrada superior.

Principales atracciones: carretera del cobre, Alto Colón, Caletones, Sewell, canchas de esquí de Chapa Verde, Quebrada Alcaparrosa, Estero de los Indios, Estero Casa de Piedra, Embalse Barahona, Laguna del Durazno, Laguna Sapos, Laguna Negra o del Extravío, Estero El Teniente y sus cerros El Diablo, Moreno y Colorado.

Por el Estero El Teniente es posible hacer travesía al Maipo (por el Estero Extravío), al Estero Puquios y a la Quebrada Negra (afluentes del Río Blanco).

Acceso por ferrocarril hasta Sewell, y por la carretera hasta Alto Colón y Caletones. Camino de tierra entre Alto Colón y las canchas de esquí de Chapa Verde (3 kms.), pero intransitable en el invierno.

I) Zona de Laguna Parrón.— Región de precordillera de lomajes con vegetación y arroyuelos. Destaca la gran Laguna de Parrón con sus aguas verdeazuladas (por el relave del cobre). Recinto privado; se requiere autorización de la Empresa Minera El Teniente. Acceso: camino de tierra por la ribera sur del Cachapoal (camino a Termas de Cauquenes).

J) Estero Clonqui.— A 5 kms. al oriente de Coya. Excursión hasta su nacimiento en 1 a 2 días. Cerros de media montaña, vegetación. Arriero en Co-

ya, y Hacienda Perales y Pangal. Acceso por camino de Coya a Pangal. Microbuses diarios de Rancagua a Pangal. Posibilidad de travesía a Caletones.

K) Río Pangal.— Tiene este nombre desde la desembocadura del Estero Flores hasta la junta con el Cachapoal. Es un hermoso valle, distante sólo media hora de Rancagua. Atracciones:

— Cerros Agujereado (2.463 m.), Alto de Guayacán (2.860 m.), Tinajón (3.170 m.), Alto del Retamal (3.370 m.), Sesquicentenario (3.200 m.), Manantiales (3.510 m.), Duende (3.590 m.) y Socavones (2.775 m.).

— Arroyos en la Cuesta Caracoles y frente a Bocatoma de Pangal.

— Cascada del Peumo (a 2 kms. de Pangal), y frente a Bocatoma, y la gran Cascada de Los Tres Chorros (frente a Las Callanas).

— Abundante vegetación y pesca en el río Pangal.

— Sitios para pic-nic o camping: Cascada del Peumo, al pie de la Cuesta Caracoles, en plena Cuesta (peumos y helechos), potreros frente a Bocatoma de Pangal, Las Callanas.

— Restos arqueológicos: Las Piedras Marcadas (geroglíficos indígenas) en las cercanías de Bocatoma de Pangal.

— Nieve en los inviernos sobre la Cuesta Caracoles.

— Mina de cobre cerca de Las Callanas ("La Juanita").

— Pueblitos de montaña, como Pangal, a 920 m., y Bocatoma, a 1.400 m. En el primero hay Retén de Carabineros.

— Acceso: camino de tierra por la ribera norte del río Pangal; llega hasta Las Callanas (1.400 m.).

— Arrieros: en Coya, Hacienda Perales y Pangal.

— Numerosos afluentes, como:

1) Río Blanco.— Viene del norte y llega a Las Callanas. Excursión hasta su nacimiento en 2 días.

Sendero sube por orilla izquierda (la occidental) y cruza frente al Estero Puquios. Travesía al valle del Maipo por el Paso del cerro Cabeza de Novillo, y a la zona de El Teniente por la Quebrada Puquios y Negra.

Atracciones: vegetación (olivillos), Mina La Juanita, glaciares en su nacimiento, cerros de media montaña y alta montaña.

Afluentes:

a) *Quebrada Puga.*— Sendero sube por ribera izquierda (occidental). Lagunita Matancillas y cerros Ovejas Muertas (3.200 m.), e Innominado (3.440 m.).

b) *Quebrada Los Puquios.*— Sendero por la izquierda (ribera sur). En su nacimiento hay una mina abandonada, que fue explotada por los japoneses. Desde Las Callanas, jornada de 1 día (ida y vuelta). Permite travesía a Sewell. Cerros El Diablo, Moreno, Colorado e Innominado, todos bajo los 3.900 m.

c) *Quebrada Negra.*— Encierra una imponente cadena de montañas rocosas con cimas inescaladas, donde destaca la aguja del cerro Azul (4.400 m.). Grandes glaciares. Permite travesía al Río Maipo a través del Estero Extravío.

2) *Esteros de la Engorda.*— Así llamado por la abundancia de forraje para los animales (engordas de verano). Excursión hasta el ventisquero en 1 día, desde Las Callanas. Sendero parte por la ribera oriental, subiendo los lomajes para evitar la garganta de la entrada del Cajón. Rodean el glaciar altísimos picachos de roca, varios de ellos sin nombre e inescalados. Merece mención el Alto de la Engorda, de 4.100 m.

3) *Esteros Flores.*— Bellísima quebrada que debe su nombre a la gran variedad de flores que crecen, con profusión, en el verano. El sendero remonta los lomajes de la ribera izquierda (occidental), para evitar la garganta de la entrada.

Cerros de alta montaña: Nevado de Flores, To-

rrer de Flores, Puntillas de Flores, Torre de Pangal, Champagnat y algunos inominados.

L) *Río Paredones.*— Es la continuación del río Pangal cordillera arriba, más allá del Estero Flores. Debe su nombre a lo encerrado del cajón, con altísimas paredes de roca. Zona de montañas sobre los 4.000 metros, de ventisqueros, cascadas, bosques de olivillos y mantos de flores en el verano, donde reina el manzanillón amarillo. Excursión hasta su nacimiento en 2 días. Sendero por la ribera sur.

Se puede hacer excursiones al Estero Mamá y a la Quebrada del Diablo.

Montañas principales: Alto de la Engorda, Torre de Pangal, Alto de la Mamá, Mistral, Puntas de Don Manuel, Serrucho, Catedral del Barroso, Picos del Barroso y muchas sin nombre y sin ascender todavía.

M) *Río Cipreses.*— Continuando por el río Cachapoal, al interior de Coya, está la Hacienda Sierra Nevada. Al sur, viene el río Cipreses, de los grandes glaciares del cordón montañoso que limita con la provincia de Colchagua.

Acceso: camino de tierra que parte desde las Termas de Cauquenes, o camino de tierra que sube desde el campamento de Coya. Hay que pasar por la ex-hacienda Chacayes, hoy Asentamiento Verde Valle, ubicado en la ribera sur del Cachapoal. En esta Hacienda es posible contratar arrieros.

El interior del Río Cipreses es de una belleza extraordinaria. Es el cajón cordillerano de Rancagua con mayor riqueza forestal. Justamente debe su nombre a los bosques de cipreses. Se encuentran extensas praderas de pasto, arroyos cristalinos, lagunas elevadas, cascadas, montañas de tipo alpino por lo soberbio de sus líneas y el granito de la roca, y grandes ventisqueros.

Excursión hasta su nacimiento (glaciar Cipreses) en larga jornada de 2 ó 3 días.

Aguas termales frías del Agua de la Vida y Agua del Patrón.

Media montaña: Lunes, Yeguas, Placeta Collay, Bandera, Bucy.

Alta montaña: Cotón, ASAE, ASAVA, Chile-Japón, Granitos, Hernán Cruz.

Posibilidad de travesía a la Cordillera de Colchagua y al río Claro por los portezuelos altos.

N) *Río Cachapoal*.— Señalaremos el trecho entre la confluencia con el Pangal y su nacimiento. La Hacienda Sierra Nevada, al interior de Coya, en la ribera norte, sirve de excursión a las Quebradas Guayacán, Tinajón y Peralito. La cara sur del cordón montañoso Agujereado-Manantiales es abrupta y desafiante para los que gustan del escalamiento.

Hasta el valle de Cortaderal hay camino de tierra. Es de regular calidad, intransitable en los inviernos. En los veranos muchas veces hay malos pasos en las Quebradas ya mencionadas. Mejor acceso en camiones y jeeps. El camino es el principal problema que retrasa el desarrollo turístico y andinístico de la zona de Cortaderal.

De Cortaderal al nacimiento del Cachapoal, hay muchas atracciones: el Cajón Cipresillo, con sus bellos bosques de cipreses, las Quebradas Llanos, Reyes, Don Manuel y Baños. En esta última, están los famosos Baños de la Calería, aguas termales calientes calcáreas que son muy apreciadas por los visitantes. Desde Cortaderal, se llega a ellas en unas 6 horas.

Principales montañas: Morro La Torre, La Guardia, Fraguilla, Yeso, Morado, Puntas de Don Manuel, Peuquenes, Picos del Barroso y muchas cumbres sin nombre e inescaladas.

Arrieros: en Coya, Pangal o Hacienda Sierra Nevada.

En Cortaderal se encuentran muchos sitios bonitos para acampar, sobre todo junto al río Cortaderal y al río Las Leñas.

Travesía a Argentina por el paso de Molina (3.640 m.).

Travesía al Río Las Leñas por el portezuelo Arriaza (3.000 m.).

N) *Río Las Leñas*.— Excursión hasta su nacimiento en 2 días.

Excursión a la Laguna del Yeso en 5 horas, desde Cortaderal. Río siempre con aguas transparentes, con pesca abundante de truchas. Es ruta obligada para pasar fácilmente a Argentina por el Paso de Las Leñas (4.014). Se pueden visitar los Cajones Flores y Espinoza. Principales cumbres: Fraguilla, Yeso, Morado, Socavones y Atravesio; varias cimas sin nombre y no ascendidas. Sendero por ribera sur. Travesía al Cajón Cachapoal por el portezuelo Arriaza.

O) *Río Cortaderal*.— Excursión hasta el ventisquero que lo origina en 2 días. Sendero por la ribera occidental. Bonitas excursiones a la Laguna Matancillas y Pejerreyes, y a los esteros Cipresillo, Blanco y Colorado. Glaciares del Palomo Norte y Cortaderal. Gran número y variedad de montañas: Socavones, Cotón, Dr. Hernán Cruz, Volcán Palomo, e infinidad de cimas sin nombre e inescaladas.

En el nacimiento del río está el Paso de Las Lágrimas, a 3.651 m., que permite bajar a Argentina, pero se ignora condiciones de la ruta, ya que el Paso más transitado es el de Las Leñas.

P) *Río Claro* (Rengo).— Hermoso cajón de precordillera, con mucha vegetación y cumbres de granito, poco conocido por los andinistas y excursionistas, debido al pésimo camino. Actualmente se construye un camino adecuado para construir un embalse en la Laguna Los Cristales. Acceso desde Rengo, por las Nieves. Camino por la ribera sur. Destacan el Punta del Diablo, Alto de la Planchada e infinidad de agujas rocosas sin nombre e inescaladas. No hay movilización colectiva. Una vez terminado el fácil acceso, sin duda tendrá muchos horizontes para el turismo, camping, andinismo, excursionismo, esquí y pesca.

Ignacio Domeyko, andinista (1842-1873)

Por Evelio Echevarría C.

El polaco Ignacy Domeyko es recordado en la América del Sur como fundador de la Universidad de Chile y como el científico que ayudó a la joven república a desarrollar sus riquezas minerales. Pero poco se sabe, en Chile como en Polonia, que Domeyko fue también andinista y, como tal, uno de los primeros de Sudamérica.

La presente colaboración ofrece un sumario de las actividades puramente andinísticas de Domeyko, en el cual se intercalan algunos párrafos de los escritos del propio Domeyko, extractados de su libro *Jeología* (Santiago, 1903), que es el compendio de sus actividades científicas, de sus observaciones geográficas y de sus exploraciones y ascensiones en las montañas chilenas. Ha sido en verdad suerte que Domeyko haya reunido sus publicaciones en un solo tomo, pues la mayor parte de ellas están dispersas en periódicos de Chile y Francia y en los *Anales* de la Universidad de Chile, revista que él también fundó. El libro mencionado, *Jeología*, es por tanto uno de los primeros tratados que tenemos en el país del andinismo y debería ser adquirido por instituciones andinas y atesorado en museos de reliquias andinas.

Si Domeyko vino a Chile, se debió a que un agente del gobierno chileno le había ofrecido una posición como profesor de química y mineralogía, cuando Domeyko se hallaba exilado en París, junto con el gran poeta polaco Mickiewicz. Domeyko aceptó y una vez en Chile, se familiarizó muy pronto con la cordillera andina, a cuyo pie fue construido el colegio de minas en que Domeyko enseñó por un tiempo, antes de pa-

sar a la Universidad de Chile, como fundador y profesor.

Domeyko emprendió en total diez expediciones a las cordilleras chilenas, comprendidas entre los años de 1842 a 1873, y todas con el propósito básico de llevar a cabo investigaciones científicas. Sin embargo, no vaciló, en sus viajes, ascender pasos e intentar cumbres. En sus informes mostró a menudo su apreciación por la belleza del paisaje andino y debemos considerarlo, por tanto, algo más que un científico. Desde luego, las ascensiones que Domeyko realizó o intentó, tuvieron lugar hace más de un siglo y son hoy día de poca importancia, debido al progreso del andinismo. Pero debemos juzgar sus empresas según los tiempos en que se realizaron, es decir, cuando el Matterhorn ni siquiera había sido intentado. Baste decir que Domeyko ascendió una cumbre en 1848 y que la misma no fue ascendida otra vez hasta 1938, cuando se la anunció como primera ascensión; pero es que no se ha estudiado aún a fondo la historia del andinismo, la cual debe guardar muchas sorpresas.

Los viajes andinos de Domeyko pueden resumirse a lo siguiente.

En 1842 emprendió un reconocimiento al valle del Cachapoal, en la cordillera central; midió el término del Ventisquero de los Cipreses en 1.600 m. (está a 2.600 m. hoy día) y escaló, por curiosidad científica, un contrafuerte rocoso de más de 2.800 m.

En Marzo de 1843 viajó a la desértica cordillera nortina, a un lugar no muy lejano de donde la expedición polaca de 1937 iría a operar casi un siglo después. Su deseo era ahora explorar algunas minas. Entró a los valles de los ríos Pulido y Turbio y ascendió al paso fronterizo de Matacaballos (4.506 m.). Encontró en el valle ruinas de antiguos poblados indios, como también jeroglíficos en rocas, en el lugar de Las Pircas (Cordillera de Copiapó).

En Febrero de 1844 viajó otra vez al norte y pe-



Erupción en la cumbre del Volcán Antuco (2.985 m.). Uno de los grabados de andinismo más antiguos en Chile, tomado de la obra de Claudio Gay, *Historia Física y Política de Chile*, año 1845.

netró los valles al interior de La Serena, alcanzando hasta el alto valle de La Fortuna y el Paso de la Laguna (4.747 m.), de la Cordillera del mismo nombre, de la cual dice Domeyko "... a la que es imposible subir después de las 12 M. por los vientos verdadera-

mente espantosos que allí reinan pasada aquella hora".

En Febrero de 1845 intentó escalar el volcán Antuco, de 2.985 m., situado tras las ciudades de Concepción y Los Angeles. Indudablemente, este volcán debe haber estado muy presente en sus planes por muchos años, debido al informe que el viajero alemán Edward Poeppig había escrito en su libro *Reise in Chile, Peru und auf den Amazonasstrome während der Jahre 1827-1832*. Desde los tiempos de Poeppig el volcán había estado activo y Domeyko había desarrollado gran interés por solfataras y yacimientos de azufre. En su viaje al volcán Antuco Domeyko tuvo la suerte de encontrar al mismo montañés, llamado Becerra, que había guiado a Poeppig en 1828. Becerra dio en esta ocasión muy útiles consejos y con otro montañés y con uno de sus alumnos, llamado Manuel Munizaga, Domeyko empezó el ascenso del volcán el día 2 de Marzo de ese año. Alcanzó el grupo la línea de las nieves eternas a 2.019 m., según las mediciones del mismo Domeyko, y a la altura de 2.500 m. el montañés se negó a continuar. Y no sin motivos: ya habían aparecido en el hielo las primeras grietas y el volcán, muy activo, arrojaba rocas y columnas de humo sulfuroso. Domeyko y Munizaga continuaron; el primero narra el ascenso hasta muy cerca de la cumbre (págs. 151-164 de *Jeología*):

"Eran cerca de las once cuando llegamos cerca de la cumbre del volcán. Entonces nos fue absolutamente imposible pasar por el lado del sur o por el del noreste, i el viento del oeste que a esa hora soplabá con violencia, lanzaba por encima del borde del cono superior piedras i escorias que rodaban alrededor de nosotros por los flancos de la montaña con una rapidez y un estrépito espantoso. Sin embargo, continuamos trepando sobre masas de escorias i de hielos cuya superficie transformada por el calor del sol en húmeda i resbaladiza nos esponía a frecuentes caídas;

pero habiendo llegado más o menos a un centenar de metros de la cumbre, el encuentro de grietas infranqueables i de enormes piedras que volaban alrededor de nosotros nos determinaron a limitar ahí nuestra ascensión". (pp. 161-2).

En este punto Domeyko midió con el barómetro la altitud de 2.718 m., y afirmó que el Volcán Antuco tiene unos 2.800 m. de altura. Las mediciones modernas para esta montaña dan 2.985 m., lo que significa entonces que Domeyko y Munizaga llegaron más o menos a los 2.900 m.

"Una tempestad que se desencadenaba sobre nuestras cabezas, esplosiones que se sucedían cada 10 o 15 minutos, acompañadas de ruidos subterráneos i leves temblores del suelo bajo nuestros pies, una lluvia intermitente de cenizas i de escorias, bocanadas de vapores i el silbido de las piedras, nos acompañaron en nuestro peligroso descenso". (p. 162).

En 1848 Domeyko pasó algunas semanas en el grupo de los Descabezados, de la cordillera de Talca (3.830 y 3.260 m.). Parece que alcanzó entonces un cráter del nuevo volcán, sensación de aquellos años, el Cerro Azul; o quizás solamente haya alcanzado al Paso del Descabezado (2.887 m.). Pero en Febrero del mismo año hizo su escalada más importante, la cual le asegura un puesto en la historia del andinismo chileno. Viajó al sur, a los baños termales de Chillán, al pie del nevado del mismo nombre. Esta montaña es fácil de alcanzar y de ascender a pesar de la gruesa glaciación que la cubre por casi todos los flancos. Fue ascendida en 1938 por el glaciólogo Humberto Barrera, acompañado de los botánicos alemanes C. Grandjot y señora, y estudiantes del seminario de Concepción, ascensión que fue anunciada como primera, pues no se sabía entonces que Domeyko había estado en la cumbre noventa años antes.

Domeyko marchó hacia el Nevado de Chillán (3.180 m.) desde los baños y después de cruzar laderas bos-

cosas, llegó al pie de su objetivo. Comenzó la ascensión desde la junta del río Renegado con el valle de Niebla. El siguiente es su propio informe (pp. 376-7):

"Subiendo por este lado a la cumbre del Cerro Nevado, hallamos las mismas brechas profíricas de obsidiana que las de Mondaca i del valle de la Invernada (cordillera de Talca); en seguida, las rocas traquíticas... Sólo al acercarnos a la rejión de los hielos perpetuos, a unas ocho a diez cuadras de la cima, hallamos lavas o materias de erupción volcánica, parecidas a las del Descabezado, pero diferentes de las del volcán activo de Antuco...".

De la cumbre, que Domeyko parece haber alcanzado sin obstáculos, dice:

"Toda la cumbre del Cerro Nevado parece formada de estas rocas, pero la cubre un vasto campo de hielos perpetuos, de debajo del cual asoman algunos riscos sobresalientes en cuyas faldas casi verticales no puede pararse la nieve".

"Habiéndoseme quebrado el barómetro en un estrecho paso a la salida de los baños, por esta razón no he podido determinar la altura a que bajan por este lado las nieves perpetuas ni la de la cima del Cerro Nevado. En recompensa, más tiempo me quedaba para examinar el Cerro del Azufre i los raros fenómenos que se observan en su alrededor".

El Cerro del Azufre era un volcán cercano de 2.700 m., que había entrado en erupción poco antes. Domeyko da toda la información geológica que pudo deducir desde la cima del Nevado y añadió, mostrando su interés personal por el futuro económico de Chile:

"Miles de quintales se pueden recojer en la superficie de este mineral de azufre, que sólo necesita una refinación para ser empleado en las artes; ello es que Chile posee en este cerro una preciosa mina de azufre, que podría explotarse con ventaja i el camino no es demasíadamente malo ni el lugar mui distante de Chillán para que los fletes sean excesivos".

Después de este ascenso, Domeyko regresó a los

baños termales; escribió en esta ocasión algunas frases que muestran su apreciación por la belleza del paisaje chileno:

"Si al salir de este lugar queremos buscar cuadros de otra naturaleza, que hagan contraste con aquellos cerros donde el hielo i el fuego se dan la mano,... volvamos a sumerjirnos en las inmediatas selvas... No hai belleza en el reino mineral i vegetal de los Andes que no concorra a adornar estos sitios..."

En fecha no bien precisada, pero entre los años 1848 y 1857, realizó un nuevo viaje a la cordillera de Talca, alcanzando a una altura de 3.453 m. en la falda meridional del Descabezado Grande, en el límite de un ventisquero. Domeyko no dio información detallada sobre este viaje y sólo se puede tener conocimiento de éste debido a las descripciones que él hizo de su manía, las solfataras.

Nuevamente, en 1857, al parecer en el mes de Marzo, viajó al mismo lugar, visitando ahora las casi dormidas solfataras del Cerro Azul, viaje que habría de repetir en 1873, el que fue, su último viaje andino. En Febrero de 1861, con su estudiante y compañero Wenceslao Díaz emprendió un viaje al volcán Tinguiririca (4.300 m.), llamado en esos años Morro del Azufre, situado al interior de la ciudad de San Fernando. Visitaron ambos la solfatara de esta montaña y uno de sus glaciares hasta casi los 3.000 m., seguramente en el lado sur o sureste, pues se habían aproximado a ella desde los baños termales de San Fernando. Domeyko pensaba que la cumbre era inaccesible, basando su juicio en el del geólogo Claudio Gay, que había visitado la región anteriormente.

Con esto, las actividades montañistas de Domeyko parecen terminar, pero todavía continuó haciendo aportes al andinismo chileno, que habría de gestarse muchos años después. Envió varias expediciones a los glaciados volcanes sureños, las cuales, además de obtener las muestras minerales y volcánicas que Domeyko deseaba, escalaron varias cumbres. El volcán An-

tuco fue ascendido por el capitán de marina Manuel Thompson y varios marineros en 1863 y el volcán Calbuco (2.015 m.) algunos años después por botánicos y geólogos de los grupos de Téllez y Julliet. En ese tiempo no se sabía con precisión la situación de los volcanes del sur y es curioso observar que Domeyko estaba muy interesado en obtener los informes que un colono alemán llamado Döll había escrito, declarando que el Osorno y el Calbuco eran montañas distintas.

La literatura de montaña se enriqueció con los aportes de Domeyko y de los científicos y estudiantes que aquél envió al sur a explorar y escalar. Junto con los informes del Edward Poeppig sobre el volcán Antuco (año 1828) y las breves notas enviadas por Juan Renous y Basilio Alvarado sobre sus ascensos a los volcanes Osorno, Calbuco y Yates (siglo XIX), son parte de la literatura andina chilena y por tanto deberían ser obtenidos y atesorados en un museo de reliquias andinas.

La actividad montañista de Domeyko hay que juzgarla bajo un criterio razonable; es cierto, como se dijo antes, que las cumbres que él visitó el siglo pasado son hoy día ascensiones rutinarias de fin de semana. Pero él escaló cien años antes, en un continente que solamente Poeppig, Humboldt y Bonpland conocían. Además, su apreciación por el escenario andino y su naturaleza deportista nos obligan a considerarlo más que un científico. En justicia, Domeyko es precursor del andinismo chileno y del alpinismo polaco, que recién entonces daban sus primeros pasos.

BIBLIOGRAFIA

- De Domeyko:
"Memmoire sur le composition géologique du Chile. G Thunot, París, 1848.
"Viaje a la Cordillera de Talca y Chillán", *Anales de la Universidad de Chile*, 1850. pp. 9-29 y 47-74.

- "Exploraciones de las lagunas de Llanquihue, Pichilegua, volcanes Osorno, Calbuco", *Anales de la Univ. de Chile*, 1862, pp. 22-42.
- "Excursión a las Cordilleras de San Fernando hechas en Febrero 1861 por Domeyko y don Wenceslao Diaz", *Anales de la Univ. de Chile*, 1861, pp. 163-6.
- Jeología*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1903.
- Sobre Domeyko:
- Czartoryski, P., "Polish mountaineering", *Alpine Journal*, Londres, 314 (1967), pp. 103-108.
- Echevarría, Evelio, "Ignacy Domeyko", *Alpine Journal*, Londres, 316 (1968), p. 109.
- Echevarría, Evelio, "Ignacy Domeyko w Andach", *Taternik*, Varsovia, 2 (1968), pp. 50-53.
(Traducción de la presente colaboración al polaco por Grazyna Niemczynow-Burchart).
- Juliet, C., "Informe del Ayudante de la Comisión exploradora del Sur", *Anales de la Univ. de Chile*, 1872, pp. 357-339.
- Neciova, E., *Ignacy Domeyko "Moje Podroze"*, Publ. Ossolineum, Varsovia, 1962-3.
- Thompson, M., "Exploración del Bio-Bio", *Anales de la Univ. de Chile*, 1863, pp. 147-150.
(Nota: el tomo 90-92 (1953) de los *Anales de la Univ. de Chile* está íntegramente dedicado a Domeyko).

*
* *
*

EL MOVIMIENTO DEL AGUA Y EL VIENTO SON FUENTES
DE ENERGIA.

LAS NUBES ESTAN CONSTITUIDAS POR GOTAS DE AGUA
EN SUSPENSION SOBRE LA SUPERFICIE DE LA TIERRA.

LAS MASAS DE AIRE SE FORMAN GENERALMENTE EN LAS
REGIONES POLARES Y TROPICALES.

LAS ALTAS MONTAÑAS Y LAS GRANDES EXTENSIONES DE
AGUA AFECTAN EL TIEMPO Y EL CLIMA DE LAS REGIONES.

Apuntes para una Historia (II).

Por Maximino Fernández Fraile

Don Manuel Abascal Brunet, cuya importancia como geógrafo no necesitamos subrayar, realizó hace ya bastantes años un completo estudio sobre los Andes del en ese entonces, llamado Departamento de la Victoria. Gracias a la amabilidad de otro destacado personaje del ámbito científico nacional —don Humberto Barrera Valdebenito, vastamente conocido entre los andinistas por su Revista Andina—, tuve oportunidad de examinar detenidamente el trabajo mencionado, encontrando en él una serie de informaciones y relatos sobre los primeros intentos y ascensiones efectuados en esta parte de la cordillera.

Quisiera, aprovechando este interesantísimo material, dar a conocer un relato de 1831, que narra un intento de ascensión al volcán San José (5,880 m.). Su importancia es grande, por ser, cronológicamente, el segundo relato conocido de una ascensión de alta montaña realizada en Chile. (El primero, correspondiente a la ascensión de Eduard Poeppig el 19 de Febrero de 1829 al volcán Antuco, lo dimos a conocer en el Anuario de Montaña 1963-1967, págs. 46 y sigs.).

Transcribiremos íntegramente el artículo correspondiente del estudio de don Manuel Abascal, agregando a continuación algunas notas sobre los intentos siguientes a dicho volcán, que culminaron con su ascensión el 27 de Diciembre de 1922.

"A principios de 1831 visitó Chile un joven y eminente naturalista alemán, el Dr. Francisco Julio Fernando Meyen, médico del buque mercante prusiano "Princesa Luisa, que efectuaba un viaje alrededor del mundo.

La nave prusiana sólo visitó dos puertos chilenos: Valparaíso y Copiapó, por lo cual el Dr. Meyen no pudo hacer estudios detenidos sobre nuestro país

y debió concretarse a dos excursiones más o menos rápidas.

Habiendo sido presentado al entonces ministro y vicepresidente de la República don Diego Portales, el naturalista obtuvo las facilidades necesarias para emprender dos expediciones a las cordilleras de la parte central de Chile.

La primera, en que viajaba junto con don Claudio Gay, se dirigió a los orígenes del río Tinguiririca, y la segunda al volcán San José.

El viaje de Meyen fue publicado en Berlín en 1834 a 1835 en dos grandes volúmenes, con el título de "Reise um die Erde... in dem Jahren 1830, 1831 und 1832".

En el libro II, capítulo VI, se contiene su visita a Chile.

De él dice don Ignacio Domeyko:

Aunque debido a lo corto del viaje sólo presenta cuadros incompletos, es de admirar cuan fecundas han sido sus excursiones en hechos bien observados, que han enriquecido la Historia Natural de Chile.

"A cada paso cita plantas interesantes; con sus observaciones termométricas y psicométricas da idea del clima en la estación en que viajaba. En su paseo al volcán San José, señala un terreno que considera equivalente a la caliza alpina y zechstein de los geólogos europeos, y en cuyo terreno recogió, entre otros fósiles, unos corales (*Cyathophylum*) y belemnites que son muy escasos en otras localidades de la misma caliza" (Publicaciones de interés sobre Chile, pág. 429).

Don Diego Barros Arana agrega:

"Las pocas noticias que Meyen ha consignado respecto a geología y flora, dejan ver un observador laborioso y atento; pero ellas no podían ser suficientemente maduras.

"En las páginas que destina a Chile, sus principales observaciones recaen sobre la flora, geología, en especial sobre los fenómenos volcánicos, que él cree descubrir en hechos probablemente mal observados,

como llamas y humo en el volcán San José, y en los relámpagos de calor que iluminan el cielo en las noches de verano, aceptando así una creencia vulgar en Chile. Meyen murió en 1840, de 36 años" (Historia de Chile, tomo 15, pág. 328).

A nosotros nos interesa especialmente su ascensión al San José. El viajero alemán dice que llegó hasta sólo 500 pies de distancia del cráter de la cumbre, es decir, a unos 5.500 metros. En el primer tomo de su obra se encuentra un dibujo esquemático del cerro, hecho por él mismo, cerro al cual denomina "Feuerber de Maipo", es decir, "cerro ardiente de Maipo".

Esto hizo creer que se trataba del volcán Maipo; pero luego, al trazar su itinerario según sus propias indicaciones, resulta que no puede tratarse sino del San José, situado, como él mismo indica, en la línea divisoria en el interior del río Volcán.

El Dr. Meyen salió de Santiago el 14 de Febrero de 1831, provisto de cartas de recomendación para el comandante de la guarnición de San José de Maipo. Esta guarnición se encontraba allí en previsión de nuevos ataques de los bandidos Pincheiras, que meses antes habían destruido el pueblo. (La villa de San José de Maipo fue saqueada y semidestruida por el año 1830 por los bandidos Pincheira, que habían entrado al Cajón de Maipo desde la Argentina).

Desde San José, Meyen pasó al Tollo, en la orilla opuesta del Maipo—esto nos demuestra que ya existía en esa época el puentecillo actual del Maipo en el Tollo, es decir, un antecesor del puente de hoy—, y allí fue amablemente recibido por los hermanos Bunster.

Después de descansar un día en el Tollo, el doctor Meyen continuó el viaje con 8 soldados, 5 aldeanos de la milicia y 2 mozos.

La noche entre el 15 y el 16 de Febrero la pasaron a una legua de la desembocadura del río Yeso. El camino seguía por la orilla derecha del río en el valle del Volcán, atravesando dos veces el río.

Cerca de su desembocadura en el río Maipo existía un fortín de la época de los españoles —probablemente el actual pueblo de San Gabriel— donde se dejó una guarnición de cuatro soldados, para evitar ataques sorpresivos desde el valle superior del río Maipo.

En su descripción menciona Meyen las capas calizas ricas en fósiles que en la región del Campamento Valdés forman las dos faldas del valle. Desde ese punto, el camino empezó a subir; el río tiene aquí tres saltos de agua de 9 a 15 metros de altura. Más tarde acampaban en una llanura que se extiende hasta el pie mismo del volcán. Durante la noche el cerro se mantuvo cubierto de nubes, y sólo cuando éstas desaparecieron, en la mañana se pudo ver una columna de humo y llamas que salían del cráter grande. Con la salida del sol desapareció la llama; pero la columna de humo pudo observarse todo el día y además una nueva que provenía de una abertura lateral del cono.

Meyen siguió camino valle arriba hasta llegar a un pequeño valle que desembocaba por el S. desde el pie del volcán. Por esta descripción no cabe duda de que se trata del valle de la Engorda.

También menciona las grandes acumulaciones de bloques enormes que existen en esa región.

Al fin del valle se llega al límite de las nieves eternas, y Meyen intentó subir por el lado S. O., que desde lejos aparecía formado por rocas negras, y resultaron ser nieve, o con más probabilidad, hielo del ventisquero cubierto de cenizas recién caídas.

Como no le fue posible subir por este lado, Meyen dio una gran vuelta e inició la ascensión por el NO. Luego llegó a los campos de nieve, dura como el hielo, que se encuentran encima de capas de yeso. Después de atravesar esta nieve, que en realidad debe haber sido uno de los ventisqueros que descienden del volcán, tuvo que pasar un campo de rodados que llegaba hasta la falda misma del cono volcánico.

Este campo de rodados cubierto de cenizas sueltas en las que se hundía el pie, ofrecía al que la atra-

vesaba dificultades que se evitaban en lo posible saltando de una peña a otra. Pero a continuación el ascenso se hizo más cómodo porque se podía trepar por grandes escalones de lava de estructura columnar.

Ya pensaba Meyen que con sólo unos 200 pasos más llegaría al cráter pequeño, cuando de repente el camino apareció cortado por una quebrada profunda que impedía continuar la ascensión.

Del cráter pequeño salían en forma continua grandes nubarrones de humo. A poca distancia encima de éste se hallaba el cráter principal del volcán, y Meyen calculaba en sólo 500 pies la distancia que lo separaba de la cumbre.

La ascensión de Meyen, hecha en una época en que no existía el deporte del alpinismo, ni aún en Europa (1), y en que por consiguiente, no había experiencia de ninguna clase, debe considerarse como empresa muy audaz, que el éxito casi coronó. Se la puede comparar a la ascensión al volcán Antuco realizada algunos años antes por Poeppig, otro naturalista alemán.

El viaje del señor Meyen duró siete días desde su salida de Santiago hasta su regreso a la misma ciudad.

Hasta aquí el artículo de don Manuel Abascal, que deberá necesariamente ser considerado en una Historia del andinismo chileno.

(La lucha por la cumbre del San José se desprende en forma documentada de otros capítulos del estudio que hemos utilizado: en 1899, los socios del Club Gimnástico Alemán, Sres. Gustavo Brant, Roberto Conrads, Rodolfo Luck y Harald Wulff, atacaron el cerro presumiblemente por una ruta similar a la que hoy llamamos normal; instalaron dos campamentos, alcanzando en su intento hasta 5.400 m., desde don-

(1) En realidad ya se habían hecho varias ascensiones en los Alpes en esos años: Mont Blanc, Junfrau, Pelvoux, etc.; incluso se había formado la Compañía de los Guías, de Chamónix.

de debieron regresar, pues comenzó a nevar. Durante esta ascensión, el arriero les informó que hacía años había acompañado a un ingeniero "que llevaba muchos instrumentos y que pretendía subir al cráter". Según Brant, este ingeniero es en realidad el profesor Luis Grosch, quien le documentó su excursión con datos y detalles que no dejan la menor duda sobre su afirmación". Desgraciadamente no existen más detalles sobre este intento.

Años después, en los primeros meses de 1920, Juan Gwinner, socio del Deutsch Ausflug Verein de Valparaíso, junto a algunos amigos que lo acompañaron hasta la base, intenta primero la ascensión por el sur, desde las cercanías del Paso Nieves Negras, fracasando casi al iniciarla debido al mal tiempo. Regresan al Valle de la Engorda, suben hasta aproximadamente 4.000 metros, devolviéndose desde, "inmediatamente debajo del poderoso ventisquero que surgiendo entre las puntas N. y S., cubre la pendiente occidental de la montaña", a causa del tiempo malo. Al día siguiente, sólo, sube hasta los 4.200 metros, vivaquea y prosigue al otro día su ascensión, llegando a mediodía al cráter (cumbre norte), desde donde regresó a la base.

En Diciembre del mismo año, los socios del Cordillera Club, Sres. Lutz, Lauchli, Bonnencontre, Cox, Rogers y Barrington, realizan un nuevo intento que finaliza con la llegada de Barrington a 180 metros del cráter norte.

El 23 de Diciembre de 1922, 10 socios del Cordillera Club parten nuevamente hacia el volcán. Instalan campamentos en el Valle de la Engorda, y a 3.700, 4.450 y 4.700 metros, sucesivamente. Desde allí lograron conquistar el punto más alto de la cumbre sur, a las 3 de la tarde del 27 de Diciembre, el chileno Marcelo Bonnefoy, el estadounidense Robert Lutz y el canadiense R. M. Barrington. El 30 de Diciembre estaban de regreso en Santiago).

Intento de ascensión al Cerro "Ojos del Salado", de 6.885 m., y reconocimiento de la zona con fines deportivos

Por María Inés Muñoz y Rolando Brauer

Luego de haber ascendido muchas cumbres, varias sobre los seis mil e incluso la más alta del hemisferio (7.035 m.), como también otras de importancia en Norteamérica, creímos conveniente conocer también la cumbre más alta de nuestro propio país, el cerro Ojos del Salado en la Cordillera de los Andes, en la provincia de Atacama.

Si bien tiene poco más de un centenar de metros menos que el Aconcagua, presenta problemas de acercamiento muy superiores. El Aconcagua está a sólo 40 kms. del camino internacional que cruza el paso de Uspallata, frente a la localidad de Puente de Inca en la provincia de Mendoza. Este tramo se cubre generalmente a lomo de mula, siguiendo el curso del río Horcones, de manera que siempre se cuenta con abastecimiento de agua o hielo y se camina sobre suelo duro.

En el Ojos del Salado no ocurre esto y el equipo normal del andinista debe recargarse con el agua necesaria para poder hacer el acercamiento al cerro y alcanzar la base de los hielos; además no existen senderos y gran parte de la ruta se hace sobre arena.

La vía de acceso no es de frecuente tránsito ni tampoco apta para cualquier vehículo, por lo que decidimos pedir cooperación del Ejército, que por lo general nos la ha brindado. Por otra parte la cordada mínima debe ser de tres personas, por lo que solicitamos la participación de un escalador del Ejército, pues sabemos que lo hay y buenos. Efectivamente obtuvimos todo tipo de apoyo, pero no fué posible en esta oportunidad completar la cordada,

por lo que los integrantes quedamos reducidos a María Inés Muñoz y Rolando Brauer.

Fué así como el 14 de Febrero de 1970, partimos de Santiago a las 21 horas, llegando en la mañana a Copiapó donde nos presentamos al Regimiento Ingenieros de Atacama. Obtuvimos que se nos agregara a una patrulla de rutina, con la que partimos el Miércoles 18 de madrugada, la que nos dejó en el costado Este de la Laguna Verde con las últimas luces del día. Allí instalamos nuestro Campamento Base y estábamos terminando de instalar la carpa cuando comenzó a nevar, fenómeno que duró casi toda la noche.

El 19 ya de día comprobamos que la carpa estaba totalmente cubierta de nieve por fuera y hielo por dentro; procedimos a despejarla lo mejor que pudimos y luego usando el mapa procedimos a familiarizarnos con los accidentes del terreno. Estudiada la ruta, partimos desde los 4.300 m. a que nos encontrábamos aproximadamente. El camino se hace pesado caminando sobre arena con un equipo recargado por el peso del agua para dos jornadas en que estimábamos para llegar al límite inferior de los hielos, a 5.500 m.

A poco de partir se empieza a descomponer el tiempo, caminando bajo fuertes ráfagas de viento y escuchando el horriblo retumbar de los truenos. Al cabo de dos horas, se hace presente la nieve, en forma intermitente al principio y más tupida luego; cae en forma suave y el viento la hace cambiar de lugar causando grandes molestias. Caminamos otras dos horas y finalmente nos vemos obligados a instalar nuestro primer campamento.

Al día siguiente la nieve había desaparecido como absorbida por la arena. Logramos caminar ocho horas y llegar a los faldeos del gran cerro; estábamos a mucha altura y frente a un manchón de hielo nos quedamos.

Como disponíamos ya de hielo, dejamos aquí los bidones de agua e hicimos un depósito con las

cosas que no necesitábamos. Alijerados de peso el día 21 partimos para alcanzar el máximo de altura, sobrepasando el nivel de Mulas Muertas (5.880 m.). Mientras ascendemos podemos admirar el paisaje y sacar fotos de unos campos de penitentes de 5 a 6 metros de alto a la vez que comparar el lado Argentino de suaves pendientes, con el nuestro totalmente abrupto. Ese día llegamos a los 6.300 m. donde instalamos el campamento alto.

Después de soportar una noche extremadamente fría y con mucho viento y además sufrir los efectos de la altura y del esfuerzo físico que produjeron dolores de cabeza a María Inés y malestares digestivos a Rolando, llegó el día del intento a la cumbre.

Antes de partir afianzamos bien la carpa; el filo por el cual subíamos no nos daba ninguna protección al viento y cuando llegamos a su parte más angosta y escarpada, cerca de la cumbre, se desató toda la fuerza del temporal, aumentando la intensidad del viento y la nieve y el ruido de las descargas eléctricas se sentía cada vez más cerca.

A diferencia de la zona central, aquí nevaba por sectores y en forma intermitente, lo que permite no perder por mucho tiempo la visibilidad. Sin embargo, cuando todo empezó a quedar cubierto por el blanco sudario de la nieve, temimos no poder encontrar la carpa, lo que podía constituir a esa altitud y en estas condiciones un riesgo mortal. Al llegar el temporal a su máxima intensidad, resolvimos regresar, ubicando la carpa que estaba instalada en la base del filo al lado de un promontorio rodeado de pequeños acarreo. No estábamos en condiciones de soportar ningún alimento, por lo que calentamos agua que tomamos con azúcar.

Decidimos descansar y hacer un nuevo intento al día siguiente. Nevó toda la noche. La nieve seca, por efecto de la baja temperatura no se pega mucho en la carpa, pero ésta se llena de hielo por efecto de nuestra respiración. Fué necesario colocar ropa en los cierres, pues el viento introducía la nieve pol-

vo por cualquier resquicio. Así el día 23 debimos permanecer toda la mañana dentro de la carpa y al continuar el mal tiempo impidiéndonos un nuevo intento, resolvimos bajar al campamento anterior, lo que logramos con bastantes dificultades, por efecto del frío y el viento.

Al día siguiente el tiempo continuó malo, pero como estamos a un nivel más bajo, nos sentimos mejor. Levantamos nuestro campamento y bajamos hasta la Laguna Verde. Como las descargas eléctricas caen por todos lados y algunas muy cerca de nuestra carpa, decidimos pernoctar en el refugio natural que usan los militares. Llegamos justo a tiempo, pues cayó una fuerte lluvia, la única que tuvimos.

Sin embargo, a pesar de la menor altitud pasamos una malísima noche, con problemas respiratorios, sequedad en la boca y dolores de cabeza.

Esta o mejor dicho estas cuevas, están ubicadas sobre una napa de aguas termales que sin duda al afluir en tiempos remotos en otros niveles, las formaron. El mayor caudal de estas aguas sale a la superficie en el lugar de las termas, cercano a la cueva. El resto se sume y frente al refugio se puede observar como brota desde debajo del agua de la laguna, cuya diferencia de salinidad permite observar este fenómeno. Las aguas termales traen gases de origen volcánico, sulfurosos y carbónicos. Son estos gases los que afloran y se concentran al fondo del refugio, causando las molestias que sufrimos.

El día 25 continuó soplando un fuerte viento que levantaba oleaje en la laguna. Repentinamente apareció un jeep fiscal desde el lado argentino, en el que venían tres geólogos a bañarse en las termas. Departimos amistosamente con ellos, convidándoles té y comiendo carne envasada y frutas que ellos traían.

El día 26 llegó una camioneta de Vialidad y el jeep militar que nos venía a buscar, llegando al atardecer al Regimiento de Ingenieros de Atacama, poniendo así fin a nuestro intento que si bien no fue

coronado por el éxito, nos deparó una experiencia de gran interés.

Conclusiones.— Esta zona es privilegiada en cuanto a cerros altos se refiere. Muchas cumbres sobre seis y seis mil quinientos metros de altitud, en un reducido perímetro, la convierten en un centro montañista de mucho interés.

Con cordadas que soporten bien la altura; con un vehículo de doble tracción y en la época conveniente, se pueden lograr varias cumbres. Los acercamientos a pié, como el caso nuestro, producen un enorme desgaste físico, sobre todo si lleva exceso de carga.

Agua: En la parte alta hay abundancia de hielo y el anafe soluciona el problema. En niveles inferiores —5.200 m.— el deshielo forma pequeños arroyos, que luego de correr algunos cientos de metros, se pierden en la arena. También existen algunas cornizas en la base de algunas dunas; éstas están sostenidas por bloques de hielo, en forma de estratos y socavados en el pié por la acción del viento. Todas estas aguas son dulces y cristalinas, la arena no deja residuos en suspensión. Después está el espacio entre el campamento base que debe cubrirse llevando agua.

Otros recursos: Saliendo de la Laguna, ninguno.

Refugio: Nos llamó la atención la gran capacidad del refugio y de las cuevas adyacentes. Creemos que si se practicara un pequeño orificio en el fondo del mismo, en dirección al camino, se lograría una ventilación adecuada. Siempre se busca para dormir los lugares menos aireados, en la falsa creencia que van a estar más abrigados. En una gruta como ésta, en el lugar que se ponga el termómetro, va marcar la misma temperatura. Una boca de entrada del tamaño de la de ésta, no permite formar pozos de más calor, pero en cambio, en el fondo y a nivel del suelo, se juntan emanaciones altamente tóxicas provenientes, como ya dijimos, del subsuelo.

Lo importante es protegerse de la intemperie, estar rodeado de paredes y techo, sin sacrificar la ventilación. La irradiación del calor de los cuerpos se refleja en las paredes como podría hacerlo un haz de luz, inundándolo todo, aunque en forma más difusa. Al no existir éstas y el techo, el calor se pierde en el espacio.

Pasatiempos: Hicimos unos pequeños veleros y los echamos en la Laguna; gracias a ello, pudimos ver la forma como cambia el viento en este lugar, rápidamente de intensidad o dirección, esta última directamente en sentido contrario a la que había estado soplando solamente momentos antes. No advertimos vientos predominantes.

Flora: Pudimos ver en el trayecto hacia el cerro de nuestro interés, un hierba delgada, filamentos, seca y dura, mordisqueada por los guanacos.

Hay otra que no sobrepasa los cinco centímetros y que produce una pelusa parecida al algodón, pero sin consistencia. Otra, la única que vimos de este tipo, es de pequeñas hojas gruesas, llenas de jugo.

En las aguas termales, a la orilla de la Laguna, proliferan unos hongos de consistencia carnosa, que forman un nexo entre la flora y fauna, formando una simbiosis entre éstas. En el camino entre Copiapó y el refugio, hay vegetación conocida en la zona central del país, además de la propia del lugar, como chachacoma, etc.

Fauna: Sin contar con los animales domésticos que se encuentran hasta la Quebrada de San Andrés, además de moscas, tábanos, etc. Más al interior se puede constatar la presencia de liebres, guanacos, excavadores subterráneos y otros roedores; esto a través de sus huellas y excrementos.

Poca variedad de pájaros, algunos en las vegas y otros en la Laguna; enormes zancudos de hermosos colores y en los lugares más bajos, en las rocas, los blanqueados característicos de las aves rapaces nocturnas y murciélagos. Arácnidos y

saltamontes, encontramos hasta una altura de 5.500 m. aproximadamente.

Vale un capítulo especial el ciclo biológico de las termas. Partiendo de los hongos anteriormente mencionados, tenemos que éstos sirven de punto inicial a una cadena alimentaria. Una variedad de moscas, que incluso ha adquirido la propiedad de "caminar sobre el agua". Pone sus huevos en los hongos de las aguas calientes y sus larvas pupulan sobre los mismos. Una variedad de lagartos, vive a expensas de éstas.

También en el refugio y lugares cercanos viven ratas, las que es probable que estén en este lugar por la misma razón que las que existen en Plaza de Mulas, a 4.200 m., campamento base del Aconcagua. En efecto, han llegado en las cargas de forraje para el ganado —pasto prensado, sacos de avena, etc.— Pueden llegar, se multiplican y no pueden salir de allí.

En la desembocadura del arroyo dulce, en la Laguna hay gran cantidad de pequeña vida acuática. Esta especie de plancton sirve de alimento a las aves que se posan en la ribera, grandes zancudas (parinas), otras chicas, algunas parecidas a las golondrinas en la forma, pero de mayor tamaño y de color claro.

Erosión: la erosión producida por el viento es la que está más presente. En las rocas volcánicas blandas, ha labrado caprichosas figuras y también al socavar algunos estratos horizontales se han formado colinas en forma de pirámides aztecas de "vértice trunco". Estas, en la inmensidad de la arena, con un horizonte de cerros imponentes, forman un paisaje sin igual, dejando en nuestras mentes el inquieto deseo de volver . . .

Parque Nacional Mahuida

Por Gastón San Román H.

Como es natural, los andinistas han sido y somos los más interesados en la creación de una red de parques nacionales en nuestra patria, con el objeto de preservar las bellezas naturales de la constante y necia destrucción de que son objeto y que desde la colonización del país se viene acentuando en forma alarmante, afectando principalmente a la flora, fauna y al clima.

Chile se está convirtiendo en un desierto por la imprevisión del chileno y la ausencia de una política adecuada del Gobierno que no ha adoptado medidas eficaces de protección.

El Andinismo se ha preocupado decididamente de esta materia y es así como a contar del año 1954, con los estudios encomendados por la Asociación Santiago a la Patrulla Excursionista Aguila Azul, se ha movilizad el deporte de montaña en defensa de nuestro patrimonio natural, inquietud que debe ser compartida por toda la ciudadanía. Posteriormente, la Federación a través de sus organismos, Congresos Nacionales de Montaña, etc., ha agitado esta materia y ha elevado planes y proyectos a todas las autoridades y servicios que tienen atingencia en ello, habiéndose en el año 1967 obtenido que se incluyera en el estudio por el Congreso Nacional de la nueva Ley de Bosques, un artículo que creaba el Parque Nacional Mahuida en la zona cordillerana de Santiago.

Este proyecto hasta la fecha no ha prosperado, a pesar de todas las gestiones realizadas, y por su importancia, lo damos a conocer en forma muy resumida en las líneas siguientes.

Se ha elegido para este Parque Nacional el nombre de Mahuida, palabra araucana que significa montaña.

1ª Motivación.— La Geografía de nuestra Patria tiene dos características bien definidas, que se encuentran a todo lo largo del país. Ellas son, la presencia del mar y la montaña. Es lógico pensar entonces que al crear un Parque Nacional en la región central, la más importante por su población y porque en ella está la Sede del Gobierno de la República, se elija una zona que destaque en forma especial la segunda de las características enunciadas.

Por tal motivo, se ha elegido una zona que reúne con creces estas características, como que dentro de ella se encuentran cerros tan conocidos y familiares al Santiaguino, como San Ramón y Punta de Damas, que sobrepasan los 3.000 metros de altura; el Plomo de 5.430 m. con sus glaciares eternos, también visibles desde la Capital y otros como el gigantesco Tupungato, de 6.550 m., con las rojas fumarolas del volcán Tupungatito, que hacen necesario internarse ya en la cordillera para poder observarlos.

La creación de este Parque Nacional es ya una necesidad imprescindible para la numerosa población de la Capital, que reúne un quinto del total del país, y que demuestra su agrado por la naturaleza desplazándose los fines de semana en largas caravanas hacia la costa o para instalarse a lo largo de los caminos que se internan en los cajones cordilleranos, pues no le es dable disfrutar de las bellezas de la Montaña, porque ésta está dividida en predios particulares a los cuales no se permite la entrada. Nuestro pueblo siente una atracción innata hacia la Naturaleza, por lo que es deber de los Poderes Públicos brindarle los medios para ello. Nuestra juventud, que desgasta sus energías y mina su salud con peligrosas prácticas como es el consumo de drogas y alucinógenos, merece ser encausada hacia las sanas y mucho menos peligrosas prácticas deportivas en contacto con la Naturaleza, que tan pródiga ha sido con nuestra Patria y que los chilenos no hemos sabido defender y cuidar. Pero ahora que

el Supremo Gobierno ha demostrado que está dispuesto a conservar las riquezas naturales a través de la creación de numerosos parques nacionales en las provincias australes, es llegado el momento de hacerlo también en la principal provincia del país, con la suerte que los terrenos que se han elegido, puede destinarlos el Estado a estas finalidades sin causar perjuicio importante a nadie, ya que se han demarcado cuidadosamente para no comprender pertenencias mineras o campos de cultivo. En cuanto a la ganadería, ésta es insignificante y las pocas cabezas de ganado que se traen a las "veranadas", no pasan de unos pocos cientos en toda la enorme extensión.

Por otra parte, la existencia de este parque nacional tendrá un atractivo turístico indudable, si se piensa que por no poseer construcciones o restos visibles de antiguas culturas, debemos promover el turismo hacia las bellezas naturales, las que por tal motivo es necesario cuidar y acrecentar, en la forma que lo hacen en Suiza, Austria, Alemania, Norte de Italia, etc.

2º *Deslindes*.— Los deslindes, serían los siguientes:

a) *Norte*: Una línea paralela al camino a Farellones —y hacia el Sur del mismo camino— que corre a la altura de la cota de los 900 metros de altura, que se inicia en el lugar llamado "Puertas de las Condes", pasa por Puente de Ñilhue, La Ermita y Corral Quemado, desde cuyo lugar remonta los cerros siguiendo las sinuosas curvas del camino a Farrello-nes —siempre por su lado sur— hasta el plano llamado Plazoleta Negra, desde donde remonta en una línea recta un cordón llamado en su parte alta "paso de los vientos" y de allí baja hasta el río Molina, cuyo curso remonta por su ribera sur hasta donde el río Molina toma el nombre de Estero del Cepo, continuándose por éste hasta la confluencia del Estero Las Bayas, por cuyo curso se remonta hasta su

nacimiento, y de allí se continúa hasta la cumbre de 4.037 m. llamado cerro La Parva. Desde aquí se continúa por la línea divisoria de aguas, pasando por las cumbres del Pintor 4.098 m., El Plomo, 5.430 m., Altar, de 5.222 mts., La Paloma, de 4.930 metros. Cerro Negro 4.960 m., Bahamondes 4.920 m., Nevado Olivares, 5.025 m., Federación, 5.430 m., Juncal Chico, 5.720 m., hasta el límite fronterizo con la República Argentina, en que hay una cumbre de 5.910 m. sin nombre, según el mapa del Inst. Geog. Militar.

b) *Este*: Desde la cumbre de 5.910 m. sigue la línea fronteriza hasta el cerro Pirámide.

c) *Sur*: Desde el cerro Pirámide la demarcación sigue la línea divisoria de aguas hacia el Oeste, cruzando las cumbres del Alto del Yeso, 5.035 m., Bello, 5.200 m., Yeguas Muertas, 4.910 m., Aguja Helada, 4.101 m., Alto de los Bronces, 4.095 m., bajando hasta el Río Colorado y siguiendo su curso hacia el Sur-Oeste hasta el nacimiento del Canal Maurino, cuyas sinuosidades sigue hasta Las Vizcachas.

d) *Oeste*: Desde Las Vizcachas, se toma la cota de los 800 metros, haciéndola empalmar con la cota 900 metros frente a las "Puertas de Las Condes".

3º *Superficie*.— Tomando como base las cartas del Instituto Geográfico Militar números 3522, 3525 y 3528, a escala 1:100.000, se calcula la superficie de este parque nacional en 260.000 hectáreas aproximadamente.

4º *Excepciones*.— De este gran parque nacional, cuyos deslindes se han fijado aprovechando accidentes naturales muy claros y definidos, se sugiere dejar fuera de él solamente:

a) Una superficie de unas 50 Hás. en el lugar en que se encuentra la casa habitación del señor Hans von Kiesling, en la parte nor-oeste con acceso al camino a Farellones, en atención a que su familia reside allí desde varias generaciones y han tenido una constante preocupación por el cuidado de la Naturaleza; y

b) El edificio y terrenos de la Fundación Dr. Marcial Rivera, ubicados en La Ermita, próximos a la confluencia del Río Molina con el San Francisco.

También se encuentran dentro de la zona propuesta para parque nacional, otros lugares de relativa excepción, como son las quebradas del San Ramón, El Canelo y El Manzano, donde la Empresa de Agua Potable tiene concesiones de agua, pero en todas ellas se puede hacer lo mismo que existe en El Manzano, es decir, cercar con alambre los lugares donde se debe mantener la prohibición de acceso al público y que además pueden tener el carácter de "Santuario" para los animales y aves autóctonos que se pongan allí más adelante, entendiéndose por "Santuario" un refugio natural o artificial que debe defenderse para que las especies biológicas se propaguen.

Habría que considerar también la parte de la Quebrada del Fraile (vecina a Peñalolén) en que se encuentran los polvorines del Ejército y considerando que las instalaciones que allí existen son muy pequeñas, debería estudiarse la posibilidad de trasladarlos a otro sitio más apropiado, pues su cercanía a los centros poblados hacen aconsejable que se retiren de allí.

5° *Lugares de Atracción.*— En las cercanías de Peñalolén y de la Quebrada de San Ramón hay antiguos cementerios indios que se podrían restaurar, complementándose con un pequeño museo de cerámicas, colecciones de puntas de flechas, etc. En Los Maitenes hay piedras grabadas por los indios y en el cerro El Plomo existen unas pircas donde fue encontrado en el año 1954 el cadáver congelado de un indiecito y hay vestigios de un camino hecho con lajas. En numerosos lugares es fácil encontrar todavía numerosas puntas de flechas, piedras horadadas y aún cerámica.

La casi totalidad de las quebradas, constituyen lugares de atracción por su gran belleza, ya sea por

sus bosques, susceptibles de acrecentarse en gran medida; por sus esteros, ríos y lagunas; por los faldeos aptos para la práctica del esquí, como los existentes en la Meseta de Potrero Grande; por los cerros de media y alta montaña que hay en la zona; por las grutas naturales y casas de piedra; caminos y senderos que cruzan el área en diversos sentidos; los glaciares del Olivares; los cajones con extrañas pozas semejando piscinas superpuestas en las "pozaz azules" existentes en los ríos Museo y Tupungato; los baños termales de Salinillas y del Tupungato, etc.

6° *Flora y Fauna.*— En la vegetación de estas quebradas se encuentra el peumo, arrayán, maitén, canelo, espino, quillay, litre, lunes, olivillo y muchos más.

Con la cooperación del Jardín Zoológico principalmente, sería fácil reproducir allí en libertad gatos monteses, pumas, pudú o ciervo chileno, huemules, guanacos, etc.

7° *Cooperación del Deporte de Montaña.*— El deporte de montaña, que tiene una sólida organización a través de los clubes, Asociaciones y Federación de Andinismo de Chile, tiene un interés extraordinario en cooperar a la mantención y cuidado del Parque Nacional, ya sea colaborando a su vigilancia, abriendo y mejorando sendas, facilitando guías expertos, contribuyendo a la reforestación, etc.

*
* *

LAS TORMENTAS SE MUEVEN EN EL HEMISFERIO SUR DE
OESTE A ESTE Y EN EL HEMISFERIO NORTE DE ESTE
A OESTE.

Expedición universitaria a los Cuernos del Payne - 1968

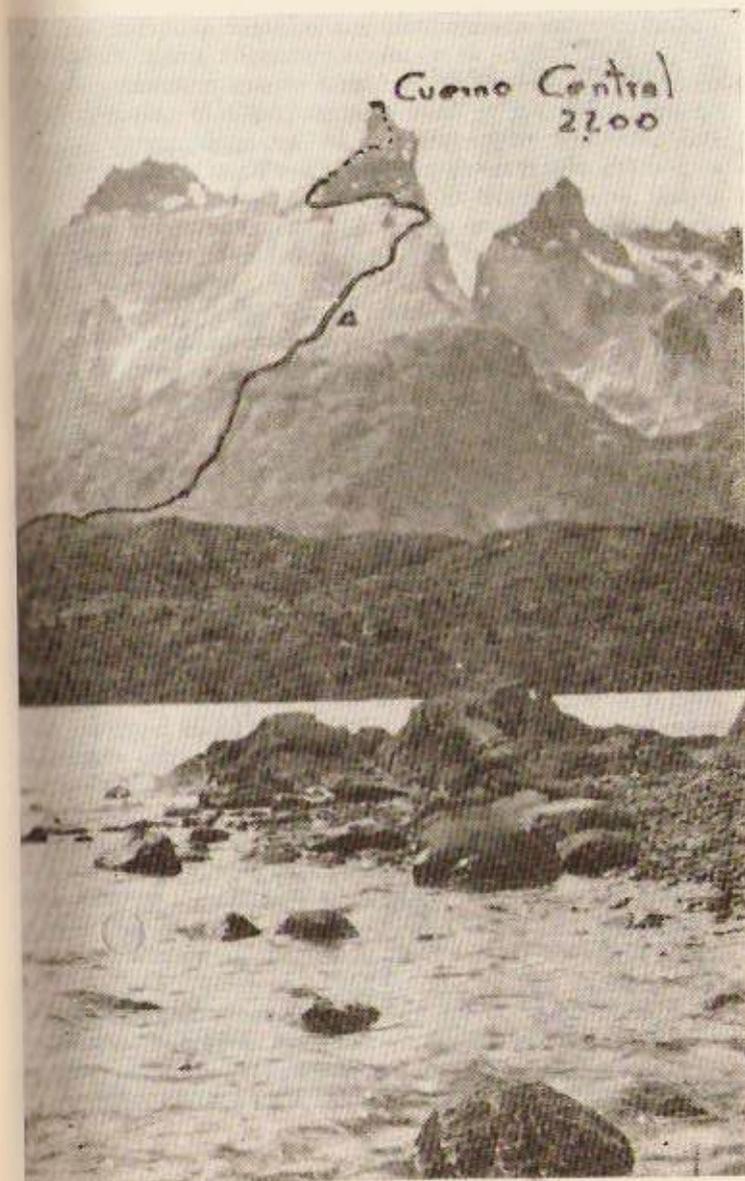
Por Eduardo García S.

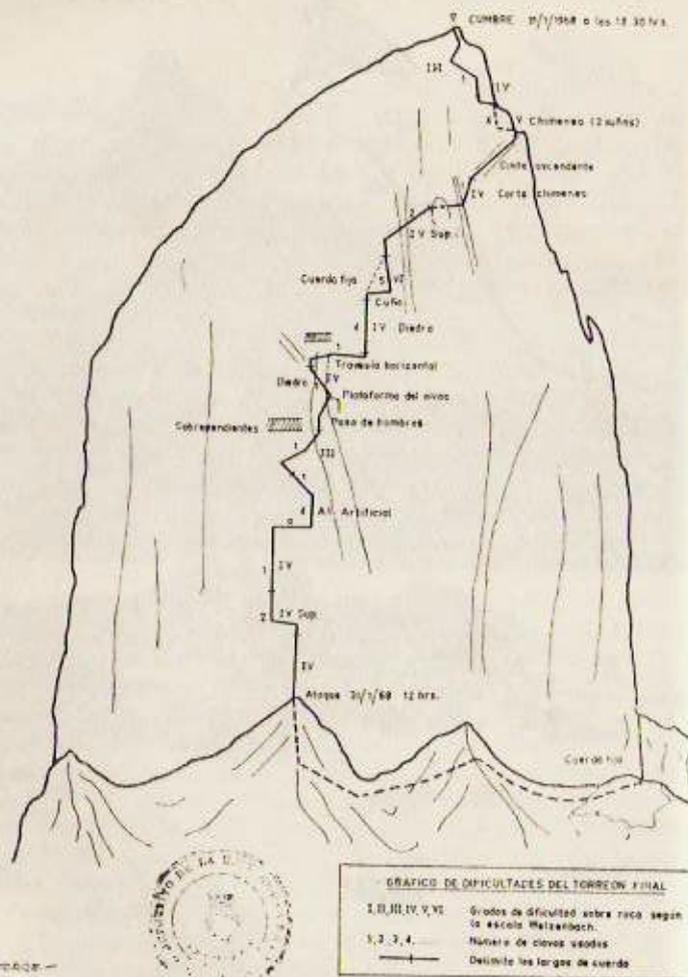
La Expedición fue integrada por los andinistas Eduardo García, Jefe de la Expedición; Raúl Aguilera, Gastón Oyarzún y Osvaldo Latorre. El grupo viajó a Punta Arenas el 12 de Enero de 1968, donde se alojaron en la Escuela Industrial durante los 4 días que duró su estadía en la ciudad, los que ocuparon en obtener con el Ejército el transporte terrestre de aproximación y con la FACH para el regreso posterior a Santiago.

El Martes 16 partió el grupo en un Land-Rover en dirección a Puerto Natales, donde cambiaron a otro vehículo igual que los llevó hasta el puesto de Pudento, final del camino hacia el Payne. Allí se estudió la situación y se resolvió iniciar de inmediato la marcha de aproximación al campamento base. Después de tres horas de marcha, se instaló un campamento de transición, el que se mantuvo todo el día siguiente en que se realizó otro acarreo a este campamento. El 18 se transportó todo al campamento base; el día se presentó lluvioso, llegándose al lugar bajo una intensa lluvia y calados además por el helado cruce del río.

Una vez instalados en el C.B. aparecieron los italianos de la Expedición al Cº Escudo, cuyo campamento estaba a pocos metros. En los días siguientes, los cuatro andinistas realizaron una ascensión con equipo de escalada y alimentación, a fin de instalar un depósito lo más cerca posible del final de las rocas graníticas; se observó la continuación de la ruta y se efectuó el descenso.

Al llegar al C.B., los expedicionarios ingleses que habían escalado el Cº Fortaleza y que ya tenía conocimiento de la expedición chilena a los Cuernos, se





aprestaban para instalar un campamento alto esa misma tarde para intentar conocer el cerro. Al día siguiente, nuestro grupo subió en dirección al depósito para instalar el Campamento Alto y lanzar el ataque a la cumbre al otro día. Al llegar al lugar donde habían vivaqueado los ingleses sintieron un terrible grito que los hizo salir corriendo. El grupo británico se había devuelto de su intento al Cuerno por el mal tiempo reinante, y en el descenso se deslizó una laja fracturando el tobillo de la esposa del Jefe. Colaboraron en bajarla al lugar del vivac, resolviendo que dos de los nuestros descendieran ayudando a los ingleses, mientras los otros dos efectuarían una ascensión de exploración al día siguiente, pero el mal tiempo los forzó a descender.

El tiempo se mantuvo malo durante varios días, por lo que las expediciones debieron permanecer en sus campamentos. Al cuarto día se llevó a Niki, la esposa de Ian Clogh, jefe de la expedición inglesa hacia Pudeto y varios días después el grupo universitario en vista del mal tiempo constante, decidió darse unas vacaciones en Pudeto, donde alcanzaron a estar dos días y medio, pues habiendo mejorado el tiempo regresaron al C.B. aprovechando de acarrear más víveres. El mismo día, continuaron hacia el campamento alto. Sin embargo, al día siguiente se produjeron ligeros chubascos que mojaban la roca y hacían insegura la escalada. El 31 de Enero amaneció mejor y se determinó hacer un intento de asalto a la cumbre, el que iba concretándose en verdadero a medida que se ascendía y el tiempo mejoraba paulatinamente. Se llegó al collado norte del torreón final y se dio la vuelta al mismo y casi por el lado contrario de la pared que da al C.B., comenzando la escalada. Eran las 12,20. Los andinistas universitarios enfrentaron el problema máximo de la ascensión de la siguiente manera: dos cordadas; una formada por Oyarzun-Latorre, rápida en buen estado físico y la segunda

más lenta integrada por García-Aguilera, las que independientemente comenzaron a subir por la misma ruta. A las 5,30 de la tarde más o menos, y enfrentando la parte más difícil de la pared, el Jefe de la expedición propone descender dado lo avanzado de la hora y las dificultades que quedan por vencer. Expone que la cumbre será alcanzada tarde o bien se arriesga un vivac en la pared. Se insiste en el descenso para continuar al otro día subiendo hasta lo alcanzado por medio de cuerdas fijas. El resto se resiste y dada la dificultad extrema que se enfrenta en ese instante, se resuelve realizar un último intento de pasarla. La pasada es vencida al fin; se coloca una cuerda fija para economía de tiempo, no se recupera ningún clavo y las cordadas no hacen ya relevo de puntero, pues el tiempo apremia. Las dificultades se suceden y casi debajo de la cumbre hay todavía una pasada colgando al vacío que se supera con dos clavos y una cuña de madera con un pequeño extraplo. Luego se suceden algunas pasadas de mediana dificultad para seguir con las clásicas rocas fáciles de las inmediaciones de la cumbre. Eran las 6,30 más o menos cuando el grupo de andinistas alcanza la cumbre. Entre abrazos, dejar fotografías, tarjetas y banderines, pasó media hora. Aún con bastante luz, comenzaron los descensos en rapel. Se efectuaron rapeles antes que la obscuridad fuese total y a las 10 de la noche hubo necesidad de vivaquear en un pequeño balcón. Por fortuna la noche fue relativamente poco fría y no corrió viento, salvo algunas débiles rachas. Fue una suerte que el tiempo se mantuviera bueno, por lo menos durante la noche y la mañana, lo que permitió continuar descendiendo apenas aclaró, como a eso de las 5 de la madrugada. Así pudieron llegar al rellano donde se comenzó la escalada, donde comieron algo; allí los alcanzó una tormenta furiosa, con un viento arremolinado que soplaba de todos lados. Este descenso que normalmente se hace en

4 horas, les llevó el doble, porque hubo necesidad de bajar muy lentamente por el peligro que representaban las rocas mojadas y muy resbaladizas por la nieve polvo que las cubría y la fuerza del viento que tendía a desequilibrar al escalador. Finalmente a las 4 de la tarde llegaron al campamento alto situado en una cueva, donde después de beber una taza de té, arreglaron su equipo y continuaron descendiendo hacia el C.B. donde fueron recibidos con júbilo por los italianos que estaban contentísimos, porque también habían escalado su montaña: el Escudo.

En los días sucesivos se ayudó a los ingleses a desmantelar su campo alto del Fortaleza y luego llevarles las cargas a la playa para ser embarcadas en su bote para dirigirse a Pudeto a través del Lago Nordenskjöld. Después partieron los italianos y así los andinistas universitarios quedaron solos hasta que iniciaron también su retirada a Pudeto donde después de largos días de espera pudieron dirigirse con el resto de la expedición británica hacia Puerto Natales, donde pernoctaron para continuar a Punta Arenas. Cinco días más tarde la expedición universitaria regresaba vía FACH. a Santiago, habiendo realizado una nueva y exitosa expedición deportiva.

Informe sobre la ascensión de la Pared Sur del Cerro "San Francisco"

Por Osvaldo Latorre

Participantes: Gastón Oyarzún, Yuko Yoda, Osvaldo Latorre.

Como entre los objetivos que recibían aporte por parte de la Rama de Andinismo se encontraba la Pared Sur del San Francisco, pared a la que le teníamos muchas ganas, decidimos presentar un plan para recibir financiamiento, y así poder ascenderla.

Contando ya con el dinero necesario, salimos en liebre con destino al Volcán el día sábado 7 de Diciembre de 1968. Nos acompañaba Yuko Yoda, japonés del Tokio Dental College, a quien habíamos invitado a la pared. También viajaban con nosotros Miguel Ignat y Hernán Sosa que iban al Mirador del Morado.

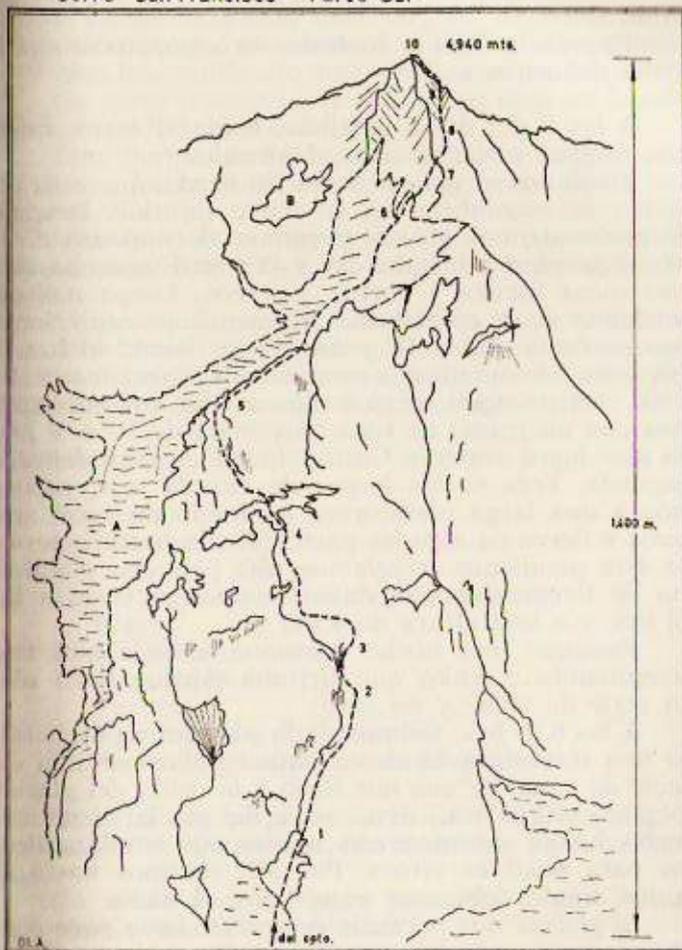
Luego de llegar al Volcán aproximadamente a las 12 A. M., le hicimos dedo a un camión de la Yesera, el que nos llevó a Lo Valdés. Allí almorzamos y partimos hacia el cajón de Baños Morales.

El día estaba agradable, sin hacer mucho calor, pero el peso de las mochilas cargadas de material de escalada nos tentó a lacear a una yegua que estaba pastando tranquilamente sin sospechar lo que

Ruta: Oyarzún, Yoda, Latorre

- 1.—3.600 m. 9.45 horas. 8 Diciembre 1968.
 - Entre el pto. 1 y 2: dificultades de III; IV una vez.
 - 2.—3.900 m. 12.40 horas.
 - 3.—Roca muy mala. IV — V
 - 4.—18.00 horas. Vivac a 4.100 m. Salida a las 9.20 horas. Entre 3 y 4 en general III. Pasadas de IV
 - 5.—10.10 horas. Entre 4 y 5: III
 - 6.—Canaleta de hielo. 50 grados inclinación
 - 7.—4.600 m., 12.45 horas.
 - 8.—Chimeneas con verglas. IV.
 - 9.—Corto acarreo al filo.
 - 10.—Cumbre 4.940 m. 17.45 horas. 9 de Diciembre de 1968
- A.—Cascada de seracs
B.—Nieve

Cerro "San Francisco" — Pared Sur



le esperaba. De todas maneras presentó bastante resistencia a cooperar en la ascensión, llevando tres mochilas y un jinete por turnos hasta la laguna del cajón.

Pasada la laguna hicimos un campamento a la orilla del arroyo.

A las 8 del día 8 partimos hacia el cerro, mientras Miguel y Nacho iban al Mirador.

Tomamos el glaciar de la izquierda, que está cubierto de escombros en su parte inferior. Después de pasar algunas grietas llegamos al comienzo de la pared propiamente tal a las 9.45 hrs. Empezaba ésta con rocas fáciles y cortos acarrees. Luego nos acordamos para escalar una chimenea y seguir luego con pasos de III y IV grado hasta las 12.40 hrs. A esa hora almorzamos a una altura aproximada de 3.900 metros. Cien metros más arriba nos encontramos con un tramo de roca muy mala de IV o V grado que logra superar Gastón luego de una delicada escalada. Tras varios largos de cuerda más, arribamos a una larga plataforma inclinada de roca, acarrees y tierra en algunas partes. En la parte superior de esta pendiente arreglamos una pequeña plataforma de tierra, donde instalamos nuestro vivac a las 18 hrs. y a una altura de 4.100 m.

Pasamos una noche bastante cómoda, sin frío exceptuando a Yuko que tiritaba porque llevó sólo un traje de vivac y no saco.

A las 8.20 hrs. salimos de la plataforma efectuando una travesía ascendente para escalar por una especie de canaleta que nos llevó a la orilla del glaciar colgante (10.10 hrs.). Esta orilla del glaciar tiene una ancha banda de roca con numerosos emplazamientos para posibles vivacs. Por allí subimos hasta el punto donde debíamos seguir por el hielo.

El glaciar nos permitió progresar lenta pero continuamente con los grampones. Ya en la parte superior superamos una canaleta con hielo cristal en el fondo saliendo a la orilla derecha en su parte alta.

En ese lugar comimos algunas cosas a las 12.45, a una altura aproximada de 4.600 m.

De aquí hacia arriba, tomamos la derecha y tras pasar varias canaletas con verglas, llegamos a un corto acarreo que nos dejó en el filo cumbre, mientras nos iba cubriendo una neblina repentina.

Un corto trayecto por el filo nos deja en la cumbre a las 17.45 horas del día 9.

Tras permanecer 15 minutos en la cumbre, descendimos hacia el Yeso por los acarrees de la ruta del Km. 9.

Llegamos al camino a las 21 hrs., aproximadamente en el Km. 12, y alojamos en una casa destruida.

Al día siguiente nos levantamos tarde y contentos. Un camión nos llevó a Romeral donde almorzamos. A las 13.45 tomamos una liebre del recorrido Stgo.-Volcán que nos llevó a Santiago.

Equipo usado

Escalada:

- 1 Cuerda de 40 m.
- 1 " " 30 m.
- 12 a 15 mosquetones de duraluminio
- Clavos
- 2 Martillos de roca
- 1 Martillo-Piolet
- 2 Piolets
- 2 Estribos (no los usamos)
- 3 Pares de grampones de 12 puntas

Se llevó una pequeña carpa de vivac, sin piso, la que no fue realmente necesaria debido al buen tiempo.

Un anafe especial para montaña a gas licuado nos ahorró muchos problemas.

La comida, comprada por Gastón, estuvo mucho mejor que en anteriores ocasiones, gracias al financiamiento por parte de la Rama.

Expedición checoslovaca Andes chilenos-Patagonia - 1969

Por Gastón Oyarzún M.

A invitación de la Federación chilena, un grupo de alpinistas de la ciudad de Ostrava llegaron a Chile a fines de Diciembre de 1968, con el objeto de alcanzar una o más cumbres vírgenes de los Andes Patagónicos. El grupo estaba integrado por el Dr. Zdenek Vic, jefe de la expedición; Dr. Miro Rozehal, Jiri Tomcala y Vaclan Sagan, ingenieros; Jaromir Volny, Pavel Klimza, Peter Baudis y Leós Horka, técnicos, y Ludwick Zahoransky, el maestro de la escalada, del grupo.

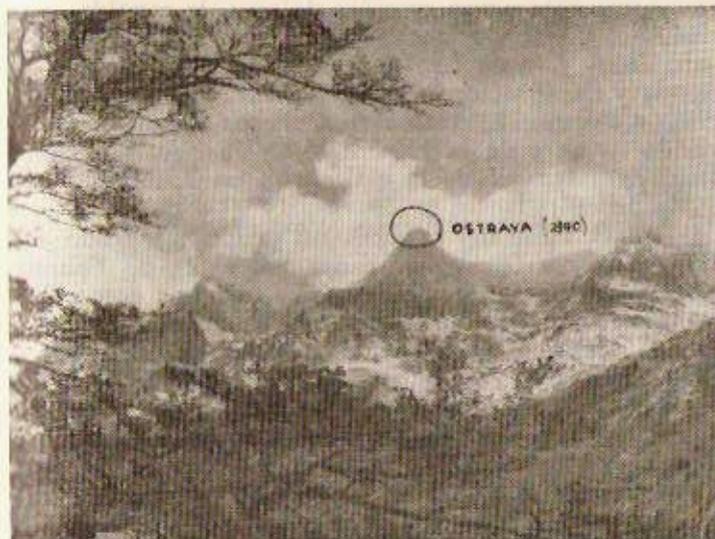
Integraron el grupo, los chilenos Jorge Cila, Jaime Sepúlveda, Francisco Rojas y Gastón Oyarzún.

Después de largos trámites en espera del equipo que venía por barco desde Europa y su desaduanamiento, se pudo partir finalmente hacia Punta Arenas el 27 de Enero de 1969, donde fueron recibidos por representantes del Club Andino, quienes ofrecieron una recepción en el Club de La Unión y pusieron su refugio de invierno para la permanencia de la Expedición en la ciudad.

El equipo con un peso de 2.000 kilos empezó a llegar en forma fraccionada, siendo trasladado de inmediato hasta Pudeto, en camino al Paine, donde finalmente se reunió todo el grupo.

Ya había sido establecido un campamento base en el Valle del río Francés, cuando con bastante indecisión del Jefe de la Expedición se empezó a trasladar equipo y alimentos hasta él, prolongándose las discusiones por lo que se decidió establecer un campamento base paralelo en la zona del Lago Grey.

En este último sitio se produce el peor capítulo de la Expedición, al hacernos saber Francisco Rojas



que sufre de una grave afección renal, lo que no hizo saber antes en su irresponsable deseo de participar en la Expedición. Pocos días después, debió abandonar la montaña para ser internado en el Hospital de Puerto Natales con una afección renal aguda.

Luego de varios intentos al Cuerno Norte, cerro inescalado de base granítica y conformación de torre, abandonamos la empresa, mientras un grupo integrado por Leós Horka, Pavel Klimza, Ludwick Zahoransky y Peter Baudis alcanza la cumbre occidental del Paine Chico el 13 de Febrero a las 16 horas. Una ascensión casi entera de hielo, que los checos gradúan como 4º general. Es así como la bandera checa flamea por primera vez en la Patagonia en una cumbre de 2.500 m.

El grupo del Grey siempre con novedades negati-

vas. Jorge Cila acusa grandes dolores de espalda, quedando el grupo de montaña reducido a Tomcala, Sagan, Volny y Jaime Sepúlveda. Se efectúan algunos intentos y exploraciones en el glaciar y cumbres del cordón Olguín. El 19 los tres checos alcanzan la segunda cumbre de la Expedición y la bautizan Cerro Ostrava, cuya altura la estimaron en 2.300 m. y un 3º de dificultad.

En el Valle del Francés un grupo integrado por Leós, Pavel y Oyarzún alcanzamos el 21 de Febrero a las 18 horas una cumbre que bautizamos como Trono Blanco. El asalto a la cumbre lo realizamos en medio de viento y nieve y tras una lucha esforzada y dura unimos en la cumbre de roca cubierta de hielo, las banderas checa y chilena.

Al día siguiente nos informan que tenemos vuelo para el norte el día 27, por lo que debemos proceder a desmantelar los campamentos y abandonar la zona.

A pesar de que la Expedición adoleció de serias deficiencias, sin embargo regresamos contentos, pues logramos tres cumbres.

New Zealand Patagonian Expedition 1969-1970

Por Claudio Lucero Martínez

Experiencias vividas por un andinista en su viaje a la Patagonia, como acompañante de la expedición exploratoria y de andinismo al Hielo Patagónico - Norte.

Participantes: Gordon Vickers (Jefe), David J. Launder, Alan C. Bibby, Claudio Lucero M., Patrick H. Gresham, John M. Nankervis, C. Robert Gunn, Ray Vickers.

Los expedicionarios pertenecen a los clubes neozelandeses Tararua Tropic Club y Club Alpino de New Zealand, y un representante de la Federación de Andinismo de Chile.

Aproximación

Llegamos a Punta Arenas el martes 28 de Octubre de 1969 solamente seis de los participantes, Gordon, Alan, Patrick, Robert, David y Claudio, donde permanecemos 4 días en trámites aduaneros y ubicando un medio de transporte a Chile-Chico; podíamos ir por avión o tierra pero se nos presentó el problema de que debíamos transportar 2.500 kgs. de carga y equipaje, esto se solucionó con la ayuda de LAN, que nos llevó a Balmaceda, arribando a este lugar el 1º de Noviembre, a las 14 horas. Desde aquí debíamos trasladarnos a Puerto Ingeniero Ibáñez, lugar situado en la Ribera del Lago General Carrera, para ello contratamos un camión; en este lugar permanecemos hasta el 12 de Noviembre. Sin poder seguir viaje a Chile Chico debido a la discontinuidad de movimiento de los barqui-

Desde este momento estábamos preparados para bajar al gran Plató de los Hielos Patagónicos Norte; para acelerar el avance y evitar hacer acarrees improvisamos trineos, de tal manera que cada hombre transportara 25 a 30 kgs., de equipo personal y arrastrara 30 a 40 kgs. de alimento y equipo común, dejando en el Campamento 1 al igual que en el Base suficiente alimento para el regreso.

Lamentablemente a la altura en que nos encontrábamos el viento era muy fuerte y el día 8 de Diciembre empezó a nevar con mucha intensidad, lo que nos obligaba a abrir la entrada de la gruta cada cierto tiempo, ya que la constante nieve la tapaba; en el interior la temperatura era agradable y variaba de 2 a 4 grados C°, esto se mantuvo durante 6 días y recién el 13 de Diciembre mejoró el tiempo y a las 4 A. M. desayunamos para comenzar a avanzar a las 6.30 A. M. Cruzamos el portezuelo y bajamos al Plató; fue un día excepcional, no corría viento, el sol brillaba intensamente y teníamos 25 grados de temperatura, ésto nos permitió una jornada larga y aunque fue muy dura a las 9 P. M. logramos instalar el Campamento Alto 3 a 1.550 m. de altura, al lado de una laguna formada en la base del Cerro Torres..

Al día siguiente la temperatura era agradable: 3 grados y seguimos avanzando, pero debido a lo accidentado del terreno nos fue imposible continuar con los trineos, desde aquí comenzábamos a subir para acercarnos lo más posible a la Base del Cerro San Valentín. El tiempo varió y a las 5 P. M. llovía intensamente, lo que nos obligó a instalar un Campamento Alto 4 a 1.900 m. de altura, en este lugar quedamos 4 hombres, regresando el resto al Campamento Alto 3, para nuevamente hacer un acarreo al día siguiente.

El día 15 salimos a explorar con el fin de marcar una ruta a través de los Ceracs (bloques de hielo). Al día siguiente continuó el mal tiempo, nevaba intensamente con niebla baja que dificultaba la visibilidad; a

pesar de ello salimos llevando carga, pero nos fue imposible avanzar mucho por lo que decidimos hacer un depósito. El regreso fue difícil debido a lo ya narrado.

El 17 de Diciembre nuevamente con buen tiempo bajamos al campamento Alto 3 a buscar a nuestros compañeros y hacer el último transporte. Al fin el 19 amanece extraordinario y a las 8 A. M. ya íbamos avanzando entre puentes y ceracs hasta la 1 P. M. donde 4 hombres dejaron su equipo personal regresando al depósito. El resto continuó avanzando hasta ubicar el Campamento Alto 5; una vez instalado éste, bajó el grupo al lugar en que nos habíamos separado para apoyar al grupo que había regresado y a las 6 P. M. lográbamos instalarnos casi en la base del Cerro San Valentín a 2.600 m. de altura; el tiempo era bueno y sólo nos restaba esperar el día siguiente para atacar las cumbres proyectadas.

Nos dividimos en 3 grupos; al Cerro San Valentín iríamos Gordon, Ray, Alan y Lucero, posteriormente nos dividimos en 2 cordadas Alan y Gordon-Ray y Lucero; a un Cerro innominado ascenderían David y Patrick y a otro también innominado Robert y John.

El 20 de Diciembre a las 3 A. M. el campamento era todo actividad, preparábamos alimento y café en los termos y a las 5 A. M. avanzábamos en esquís a la conquista de nuestros objetivos, el grupo que iba al Cerro San Valentín después de grandes dificultades y por una ruta totalmente nueva alcanzaba una cumbre menor de este cerro de 3.900 m. Al pretender ascender a la cumbre principal el fuerte viento y la escasa visibilidad nos obligó a regresar, llegando a nuestro campamento a las 9 P. M.

El grupo compuesto por David y Patrick había ascendido una montaña de 3.900 m. que la bautizaron con el nombre de Cerro Tararúa. La cordada de Robert y John ascendía una montaña de 3.450 m. la que denominaron Cerro Fiero.

El mal tiempo que nos había hecho regresar con-

tinuó; y el 22 en la tarde mejoró llenándonos de esperanza. A la medianoche comenzamos nuevamente los preparativos y a las 2 A. M. avanzábamos en esquís en demanda de las cumbres; ahora el grupo estaba integrado por 2 cordadas Gordon y Ray - Patrick y Lucero. El trabajo se hizo más fácil, ya que la parte más difícil era conocida. Sin mayores dificultades se logró la cumbre del Monte San Valentín por las 2 cordadas con intervalos de 30 minutos. Regresamos en esquís aprovechando que el tiempo nos permitió hacerlo. Mientras este grupo ascendía el San Valentín la cordada compuesta por David, Alan, Robert y John, iba a vencer una torre de hielo y roca de 3.950 m., habiendo salido todos a la misma hora ellos regresaban cerca de las 9 P. M. muy cansados, pero con una victoria más, la torre había sido bautizada con el nombre de Torre Tobler.

El 24 de Diciembre el tiempo se mantiene bueno, era nuestro último día de alimentación en el Campamento 5 y era necesario regresar, pero aún quedaba una montaña por ascender, innominada de 3.300 m. Solamente decidieron subir Ray y Lucero; a las 8 A. M. se comenzó a avanzar, el buen tiempo mantenía la nieve ideal para el esquí; mientras esta cordada ascendía, el resto del grupo bajaba. La ascensión no tuvo mayores dificultades, se avanzó hasta aproximadamente 2.900 m. en esquís y los 400 restantes se hicieron por un nevero con una pendiente superior a 45° pero por la calidad de la nieve no ofreció dificultad para lograr la cumbre, a las 1.45 P. M., y se le bautizó con el nombre de Monte Pamir. A las 3 P. M. estábamos en Campamento Alto 5 y a las 6 P. M. estábamos reunidos en lo que fuera el Campamento Alto 3. Comimos y luego se continuó bajando; a medianoche estábamos en la mitad del camino al Campamento 2, aquí hicimos un vivac.

El 25 continuamos el regreso al Campamento Base; nos quedaba la parte más dura, subir nuevamente al Portezuelo entre el Cerro Mocho y el Cristal, lle-

gando a la gruta al mediodía. Luego de 2 horas de trabajo para restaurar la entrada que estaba obstruida por la nieve caída, se chequeó lo que en esa gruta había quedado y nuevamente continuamos descendiendo al Campamento Base, adonde arribamos al término del día.

El 26 de Diciembre bajo una tenue llovizna celebramos por fin la Navidad. Los días siguientes fueron para tomar un descanso y restaurar el equipo.

II Etapa

El 30 de Diciembre nos dividimos en dos cordadas, la primera compuesta por Gordon, Ray, Patrick y Lucero bajaba, cruzando el lago en el bote inflable para llegar a la casa del poblador Poblete. Allí pernoctamos y al día siguiente se continuó viaje a la casa del poblador Sandoval en busca de combustible para el motor del bote, ya que este elemento se había agotado; cargamos algunos caballos con 60 litros de bencina y regresamos a casa de Poblete.

El 1° de Enero de 1970 amaneció lloviendo y no nos decidimos a salir hasta el mediodía; llegamos al lago, preparamos el bote y cruzamos hacia el campamento base. El lago estaba encrespado por el fuerte viento arribando a las 7 P. M. a nuestro destino. Al día siguiente hicimos una salida exploratoria hacia el lado suroeste del lago León, llegando hasta 1.000 m. Decidimos una ruta para intentar una aguja rocosa que se divisa desde el campamento base; el glacial en ese sector está bastante agrietado y comparado con fotos tomadas hace 25 años atrás no se nota retroceso.

Detenidos por el mal tiempo el 5 de Enero cruzamos el lago, para instalar un Campamento Alto desde donde se atacará el objetivo, éste quedó ubicado a 830 m. sobre el nivel del mar. El día 6 avanzamos y después de lograr el Portezuelo desde donde comienza la escalada, que fue muy interesante por la variedad del terreno, pues encontramos tramos de roca diorita

de extraordinaria calidad para esta empresa y otros de roca descompuesta en que la escalada era lenta y muy expuesta. Después de 8 horas de escalada libre y artificial se logró la cumbre que se bautizó con el nombre de Aguja Aguda de 2.650 m.

Regresamos al campamento Alto desde donde debíamos trasladarnos al campamento base, que era punto de reunión de las dos cordadas, llegando a éste el 9 de Diciembre, aquí nos encontramos con que el otro grupo no había regresado aún.

Por otra parte la segunda cordada compuesta por David, John, Robert y Alan, regresó nuevamente al Campamento Alto 2, desde donde atacarán algunas cumbres.

Desde este punto el día 4 de Enero ascienden el Cerro Cristal de 2.750 m. El día 5 el Cerro Mocho de 2.450 m. y desde este campamento se trasladan hacia el sur, para aproximarse al Cerro Hyades, instalando un campamento a 1.900 m. El avance es rápido dada las excelentes condiciones del glacial.

El 7 de Enero logran vencer esta cumbre de 3.078 m., y el 8 del mismo mes, con dos cordadas separadas suben el Siniolchu de 2.450 m. y el Mavis de 2.300 m. y nuevamente el regreso al campamento base llegando a éste el 12 de Enero.

Finalmente estábamos todos reunidos; la expedición había sido un éxito y por la misma ruta que llegamos a este lugar volviamos a la civilización, llegando a Chile-Chico el 18 de Enero de 1970.

Conclusiones

Como miembro invitado a esta expedición, puedo resumir que el gran éxito de ella (12 ascensiones) se debió a los factores que a continuación enuncio:

1º La extraordinaria documentación sobre la zona a operar nos permitió, casi siempre, avanzar sobre un terreno conocido.

2º La buena calidad del equipo y de la alimentación,

y la forma extraordinaria de distribuir los alimentos en ración de hombres-días, nos daba seguridad.

3º La organización y disciplina de la expedición, fue un factor indiscutible en el logro de los objetivos.

4º Las excelentes condiciones del elemento humano, buenos esquiadores, buenos escaladores y excelentes montañeros, unido al sentido de equipo, dándose cada uno por el resto.

Además, que en esta campaña nos guiaba el ideal de todo buen montañero que es "...subir, siempre subir, para lograr las cumbres alcanzar..."

*
* *
*

LA EVAPORACION ABSORBE ENERGIAS Y ES, POR LO TANTO, UN PROCESO DE ENFRIAMIENTO.

LA MAYORIA DE LAS SUSTANCIAS SE EXPANDEN AL SER CALENTADAS.

LAS MONTANAS ESTAN FORMADAS POR PLEGAMIENTOS O FALLAS DE LA CORTEZA TERRESTRE.

LA TEMPERATURA DEL AIRE DETERMINA LA CANTIDAD DE HUMEDAD QUE ESTE PUEDE CONTENER.

EL CALENTAMIENTO DESIGUAL DE LA SUPERFICIE TERRESTRE Y LA ROTACION DE LA TIERRA SON RESPONSABLES DE LOS VIENTOS.

LAS TORMENTAS SON PRODUCIDAS POR CAMBIOS REPENTINOS EN TEMPERATURA Y PRESION.

MUSGOS SON PLANTAS VERDES PEQUENAS QUE NO POSEEN RAICES VERDADERAS, TALLOS U HOJAS.

I. Colombia, Ecuador y Perú

Por Evelio Echevarría C.

Desde 1967 a 1970 han transcurrido cuatro años de andinismo expedicionario internacional. Pocos cambios pueden anotarse para este período, en el cual, en realidad, se han venido repitiendo las peculiaridades propias del andinismo de los años ligeramente anteriores: el interés por nuevas rutas con gran despliegue de destreza técnica, la atracción que ejercen sierras y cumbres de menor importancia, y el agotamiento de cumbres inescaladas en las dos principales cordilleras peruanas, la Cordillera Blanca y la de Huayhuash. Pero esto no ha sido obstáculo para que numerosas expediciones hayan visitado el Perú, atraídas, sin duda, por la belleza y fama de sus montañas, por el acceso fácil y también por la atracción cultural que continúa ejerciendo la antigua tierra de los Incas.

Numerosas han sido las expediciones que visitaron las cordilleras de estos tres países. Por lo tanto, solamente las de mayor importancia aparecen en el recuento que seguirá a continuación.

Las expediciones que se detallan en esta colaboración son de todas clases: grandes, pequeñas, técnicas, explorativas, científicas, oficiales, privadas, nacionales y grupos mixtos. Se han incorporado a los Andes alpinistas de tierras muy lejanas, como Australia y Nueva Zelandia, a la vez que ha decrecido el número de expediciones de países que antes dominaban el campo alpinístico, como Inglaterra y Francia.

Puede verse además con placer que el andinismo en el Perú, practicado por nacionales, ha mostrado gran aumento; cosa notable entre los peruanos es tener pequeñas formaciones de andinistas de grupos escolares y de liceos, especialmente en la región central del país.

Colombia continúa prácticamente sin andinistas nacionales, Ecuador y Venezuela, por su parte, muestran un aumento moderado de andinistas y un interés que va en aumento por enviar expediciones a otros países andinos.

La Expedición Científica de la Universidad de Shizuoka, Japón, de ocho escaladores y su jefe R. Tsuchi, llegó a la Sierra Nevada de Santa Marta, norte de Colombia, que es la mayor sierra entera del mundo, con alturas de hasta 5.777 m., levantándose a sólo unos 50 kilómetros del Mar Caribe. Los japoneses, que recolectaron además un gran muestrario zoológico, ascendieron las principales cumbres del macizo Pico Colón, 5.777 m., y Pico Bolívar, 5.775 m. y se concentraron luego en la región de cumbres inescaladas al noroeste de la sierra, escalando en primera ascensión un total de trece cimas de 4.875 a 5.030 m. (año 1967).

Un grupo mixto colombo-norteamericano intentó el gran Nevado del Huila, macizo que contiene cuatro cumbres de 5200-5300 m., raras veces visitado. El grupo de 1969 fracasó por agotamiento debido a condiciones desfavorables de nieve suelta; el de 1970, al repetirse el intento, logró la segunda ascensión de la cumbre principal (central), de 5.300 m., el 9 de Febrero. Debido otra vez a la nieve suelta que caracteriza a esta montaña, los escaladores abandonaron sus planes de intentar al impresionante picacho inescalado de 5.200 m., llamado "La Sierra".

Ecuador

Los últimos nevados inescalados de este país están en el grupo del Altar, de 5.200 a 5.319 m. En 1968, una expedición mixta (norteamericanos, alemán y ecuatorianos) hizo la primera ascensión del filo norte del Chimborazo (6.267 m.) y en el grupo del Altar, las primera y segunda del Nevado Monja Grande, 5.300 m., los días 17 y 18 de Agosto.

También en Ecuador, el Nevado Cayambe (5.790 m.), situado exactamente en la línea ecuatorial, fue ascendido varias veces en 1967 para festejar el 24º aniversario del principal club local, el Nuevos Horizontes. En una de estas ascensiones participó Aida Castrillón, la primera mujer que asciende a esta montaña. Finalmente, nuestro compatriota Maximino Fernández F., hizo también un intento al Illiniza Norte (5.100 m.?) y un ascenso al Cañabuzo (5.028 m.).

Cordillera Blanca. La expedición más importante a esta región fue la de los siete vascos y navarros, que, dirigidos por Juan Lorente Zugaza, intentaron ascender la más alta cumbre aún inescalada de la Cordillera Blanca. El grupo penetró al fondo de la Quebrada Honda, que es el eje central de esta cordillera, y ascendió primeramente los nevados Uchurraju (5.430 m.) y Ayucurraju (5.647 m.), este último técnicamente muy difícil. Luego los vascos y navarros intentaron el gran picacho sin nombre de 5.966 m., la cumbre más alta por ascender en la Cordillera Blanca; el ascenso se hizo con dos campamentos a 4.800 y 5.500 m., y el día 20 de Junio izaron en la cumbre el pabellón nacionalista vasco. La cumbre fue bautizada "Atunraju" ("gran nevado"). A su regreso a Madrid el grupo completo fue encarcelado por el gobierno español, por no haber izado en la cumbre de esta montaña la bandera de España.

El Nevado Cashán Oeste, un cuerno piramidal de 5.701 m., situado en el sector sur de la Cordillera Blanca, fue el objetivo de una expedición norteamericana dirigida por H. Adams Carter, director del *American Alpine Journal*. Tres de sus miembros alcanzaron la cumbre, haciendo además las primeras ascensiones de los nevados de Pucaraju (5.340 m.) y Yanamarey (5.262 m.), todas en el mes de Julio (1967).

El Nevado Pisco Oeste (5.850 m.) fue ascendido el 19 de Julio por dos chilenos (Rolando Cabezas y Luis Campos) y un peruano (Felipe Palominos), de la expedición del Club Nacional de Andinismo y Ski, (1967), dirigida por Maximino Fernández F.

Técnicamente hablando, la mejor expedición de 1967 a la Cordillera Blanca fue la de los japoneses de Nagano, de diez hombres, dirigidos por Eiichi Murai, que además de ascender varias cumbres menores en los extremos sur y norte, hicieron la primera del Nevado Huantsán Sur (5.915 m.), y la del magnífico Nevado Santa Cruz Norte (5.834 m.). Para este último los japoneses atacaron directamente la cara oeste, al darse cuenta del peligro que representan los filos llenos de cornizas en los Andes peruanos; durante dos días trabajaron en la colocación de cuerdas fijas y con dos vivaques llegaron a la cumbre, la que describieron como "una callampa de hielo".

La cara sur del Nevado Huandoy Sur (6.160 m.) fue objeto de constantes ataques por norteamericanos, checos, ingleses, franceses, argentinos y japoneses. Hasta ahora se mantiene inescalada.

El Nevado Huascarán fue ascendido también por chilenos. Mario Puig y Claudio Lucero alcanzaron esta elevada cumbre de 6.769 m. el día 5 de Agosto de 1963, por la ruta clásica (garganta y ladera norte). Una expedición canadiense dirigida por Paddy Sherman abrió una nueva ruta en 1969, la más directa ahora hecha en la montaña, pues asciende directamente desde el pueblo de Yungay por la arista norte o noroeste.

El hermoso Nevado Aquilpo Norte (5.560 m.), una gran obra maestra de escultura en hielo, fue conquistado por un grupo de estudiantes japoneses de Tokio después de dos intentos (1968).

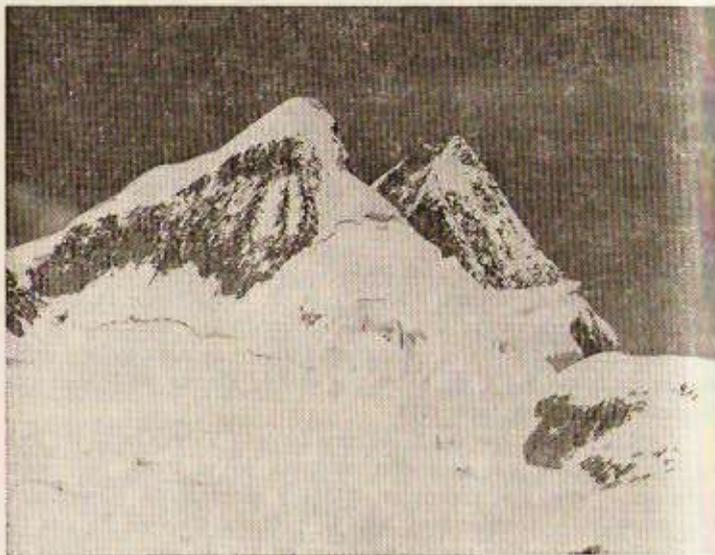
Finalmente, debe mencionarse algo sobre el terremoto que sacó la región andina del Callejón de Huaylas, situado a lo largo de la falda oeste de la Cordillera Blanca. Como se sabe, el sismo destruyó enteramente el pueblo de Yungay, el que no será reconstruido y ha desaparecido, así, del mapa. Huaras, la capital, será reconstruida en otro lugar. Dos expediciones que estaban en los campamentos altos lograron salvarse (de Japón y Nueva Zelanda), pero la expedición checoeslovaca integrada por 14 alpinistas, que intentaba una nueva ruta en el Nevado Huascarán, pereció íntegramente. Con los checos pereció el chileno Pedro Núñez Díaz.

Cordillera Huallanca. Se trata de una pequeña sierra intermedia, entre la Cordillera Blanca y la de Huayhuash, la que fue visitada por primera vez por alpinistas brasileños, encabezados por Domingo Giobbi, los cuales ascendieron cuatro de sus cumbres principales de hasta 5.470 m., a las que dieron alturas probablemente demasiado elevadas; año 1968.

Cordillera Huayhuash. El célebre Nevado Yerupaja (6.634 m.) constituye ahora una ascensión obligada en el Perú, pero hace pocos años era una ascensión difícil y considerada sensacional. Una expedición neozelandesa hizo la primera travesía de sus filos cumbreños, usando cuevas de hielo en vez de campamentos de altura. Un grupo de seis japoneses, reforzado por el chileno Francisco Oestemer, escaló varias cumbres al este del Yerupaja; Oestemer participó en los ascensos al Nevado Jirishanca Chico (5.467

m.) y Ninashanca (5.637 m.), a la vez que dos japoneses, Kato y Tanaka, alcanzaban la cumbre del difícil Jirishanca (6.127 m.), año 1967.

Cordillera Central. Aunque numerosos grupos, sobre todo peruanos, han escalado cumbres en la vasta región andina central del Perú, la expedición más importante a ésta fue la alemana de Múnich, de siete andinistas dirigidos por Ekke Rubel. Los alemanes ascendieron en total 22 cumbres, que oscilan entre los 5.000 y los 5.756 m. del mayor nevado de esta región particular, llamada Nevados de Cochas, el Nevado Tuyujuto. La mayor parte de estas cumbres de Cochas ascendidas por alemanes son "primeras". Las cumbres de los Nevados de Cochas, fácilmente accesibles por ferrocarril desde Lima, ofrecen un campo magnífico de exploración y alpinismo, como bien lo comprobó la expedición de Múnich (1968).



Andes peruanos, nevados de Cocha. Cumbres gemelas del Nevado Tuyujuto (5.700 y 5.756 m.), ascendidas por expediciones de Alemania y los Estados Unidos (1967 y 1970). Foto: H. Adams Carter.

En 1969 un grupo norteamericano abrió nuevas rutas en las cumbres gemelas del mismo Tuyujuto (5.700 y 5.756 m.).

Cordillera Raura. Situada al norte de Oyón, contiene espléndidas cumbres difícilísimas algunas, muchas de ellas torreones de roca muy parecidos a nuestro Alto de Los Leones, de roca excelente. La cumbre mayor de esta sierra continúa inescalada (Nevado Raura o Pichuycocha, 5.717 m.). Una expedición italiana (1968) de Turín ascendió cinco cumbres de 5.000 m., incluyendo el Nevado Yarupa Norte (5.610 m.). Los italianos introdujeron el rebautizo de cerros ya reconocidos con nombres nativos, cosa que seguramente contará con la desaprobación del gobierno peruano y de los andinistas sudamericanos en general. Además, los nuevos nombres introducidos por esta expedición son enteramente inadecuados, por no guardar la más mínima relación con el Perú o con sus montañas.

Cordilleras Vilcanota y Carabaya. En los últimos años numerosas expediciones de Australia y Nueva Zelanda han viajado a los remotos Andes. Los neozelandeses tienen sobre los australianos la ventaja de tener en su patria montañas y ventisqueros en abundancia. Por eso han demostrado más técnica y experiencia que sus vecinos. Un grupo de Auckland operó en la Cordillera Carabaya, batiendo metódicamente las cumbres inescaladas del grupo del grandioso Nevado Allin Capac, cerca del pueblo de Macusani. Una docena de cumbres fueron visitadas, todas en primera ascensión o por nueva ruta, incluyendo una en el picacho Allin Capac (5.780 m.), el mayor del grupo (1968).

Cordillera Vilcabamba y Urubamba. Estas dos cordilleras tienen todas las características de los otros sistemas peruanos, pero no se levantan sobre planicies, sino sobre valles tropicales húmedos y tórridos. Por eso, su glaciación es mayor y el tiempo reinante en ella no es tan bueno como en las otras regiones del país. En 1968, otra expedición neozelandesa, de Wellington, ascendió en la región de Vilcabamba, con muchas dificultades técnicas, diez nuevas cumbres, entre 5.000 y los 5.900 m. del Nevado Fortaleza. En 1969 la primera expedición australiana a los Andes (dirigida por Ross Wyborn, con nueve alpinistas) trató de escoger las cumbres que permanecían vírgenes en la parte sureste de Vilcabamba; el grupo, tras de practicar prudentemente en hielo, cosa casi desconocida para los australianos, conquistó 5 cumbres de

hasta 5.700 m. y abrió una nueva ruta en el Nevado Lasunayoc (5.962 m.), que es tercera ascensión.

En la Cordillera Urubamba, vecina a la famosa ciudadela inca de Macchu Picchu, un grupo irlandés conquistó el magnífico Nevado Chainapuerto (5.777 m.), en Julio de 1968 (cordada de T. Ingram y Patrick O'Leary).

Cordillera Occidental. Es la continuación en dirección norte de la puna chileno-boliviana. La inmensa región de volcanes de más de 5.000 m. comprendida entre Arequipa y Tacna estaba sin escalar y un grupo de solamente cuatro austriacos (Wolfgang Axt, Raimund Heinzel, Franz Hawelka y Bruno Klausbruckner) permaneció en la región entre fines de Abril hasta comienzo de Septiembre. Como se trataba de volcanes técnicamente fáciles, los austriacos hicieron el impresionante total de 66 cumbres (de las cuales, 21 cumbres fueron ascendidas dos veces). Parece ser la expedición más exitosa en la historia del alpinismo, si se tiene en cuenta el número de cumbres vencidas. Entre las ascensiones importantes hay que mencionar al cuerno rocoso del Casiri (5.620 m.) y la del picacho principal de la región, el Nevado Barroso (5.742 m.), que da el nombre al sistema Cordillera del Barroso). No deja de ser curioso que los austriacos dijeran que habían "descubierto" y "medido" estas cumbres, pero en realidad en su informe usaron única y exclusivamente las alturas obtenidas por la Comisión Chilena de Límites en 1902.

Para cerrar el capítulo peruano debe mencionarse todavía la 1ª ascensión del gran Nevado Solimana (6.318 m.), acaso la más alta cumbre inescalada del Perú; ubicado en la región altiplánica al norte de Arequipa, fue intentado dos veces por un grupo internacional; al segundo esfuerzo, llegaron a la cumbre el peruano Julián Blanco y el italiano Mario Bignami (1º de Agosto de 1970). El descenso se hizo casi de noche, con temperaturas bajísimas, llegando ambos alpinistas a la carpa, dejada a 5.600 m. tras de haber estado 22 horas en continuo movimiento.

II. Bolivia, Chile, Argentina

Hay una gran diferencia entre el andinismo que se practica cada año en el Perú y el que se practica en las regiones al sur y el este de este país. Primeramente, ninguno de estos países recibe la invasión en masa de expediciones que sufre cada año el Perú; luego, el andinismo local está bien desarrollado, con instituciones centrales, grupos de salvamento y rescate y buena técnica de escalamientos, además de la existencia de fábricas propias de equipo, en Chile, Argentina y, hasta cierto punto, Bolivia. En el Perú el andinismo no se ha organizado completamente y seguramente el terremoto de Huaraz afectará en algo el progreso del deporte, pues varios clubes tenían en los pueblos de la Cordillera Blanca sus sedes.

En general puede decirse que Bolivia continúa ofreciendo el magnífico campo de exploración y escalamiento de hace años, pues aún los círculos alpinistas no se han dado cuenta de sus enormes posibilidades. En Chile y Argentina, la mayor parte de las expediciones son las hechas por los nacionales, aunque en la Patagonia ha aumentado el número de empresas extranjeras, viniendo algunas de la lejana Nueva Zelanda, atraídas por la fama de estas regiones.

Sin mencionar las ascensiones hechas por andinistas chilenos (que se dan aparte), las principales empresas en estos tres países son las siguientes.

B O L I V I A

Cordillera Apolobamba. Esta serranía, fronteriza con el Perú, a pesar de ser de difícil acceso ha sido muy visitada. Un grupo alemán de Franconia penetró a esta región desde el pueblo de Pelechuco y ascendió cinco cumbres del sector sureste, incluyendo al Nevado Catantica (5.592 m.), todas como primeras. Posteriormente los alemanes efectuaron la travesía de las dos mayores cumbres del sistema, los Nevados Chaupí Orco (6.044 m.) y Chaupí Orco Norte (6.000 m.); mediados de 1968.

La misma cordillera fue visitada después por una partida de

catalanes del Centro Excursionista de Bages; los catalanes ascendieron 19 cumbres en el valle de Sanchesucho, aunque varias de ellas no son de montañas, sino más bien "puntas".

Cordillera Real. La principal expedición a esta bella cordillera fue la alemana de la Sociedad "Naturfreunde", de Baviera. Ocho bávaros dirigidos por los hermanos Rudolf y Otto Knott hicieron lo que las expediciones a esta región deberían hacer: operar en un sector inexplorado y ascender sus muchísimas hermosas cumbres aún inescaladas. Esto es fácil en la Cordillera Real, que representa uno de los mejores lugares para la exploración andina. Los alemanes ascendieron en total 25 cumbres entre 5.000 y 5.480 m. de las grupos Checaca, Linco y Caracota, avistando hacia el norte de éstas, numerosas cumbres inescaladas de los sectores Negruni, Vintanani y Ajopaya. Los bávaros abrieron también rutas nuevas en el Nevado Condorini (5.647 m. filo N. O.), Nevado Huayna Potosí (6.094 m. filo sur) y travesía del Illimani (cumbres de 6.442 m., 6.450 m. y 6.462 m.). No contentos con esto, los bávaros viajaron al sur del Illimani y en la igualmente inexplorada Cordillera de Quimsa Cruz ascendieron 6 imponentes y difíciles torreones de roca y hielo, incluyendo el magnífico Agujón (5.300 m.); año 1969.

Una expedición italiana de Bergamo, dirigida por Annibale Bonicelli ascendió las cinco cumbres de 5.900 m. a 6.050 m. que forman el filo entre los Nevados Illampu (6.362 m.) y Ancohumá (6.430 m.), del extremo norte de la Cordillera Real. Todas estas cumbres estaban inescaladas, como también la del Ancopiti V (5.839 m.), que presentó algunas dificultades.

La tercera ascensión del Nevado Tiquimani (5.550 m.) fue lograda por el norteamericano Stanley Shepard (Julio de 1967), quien ascendió con un compañero por la cara norte del imponente cerro sagrado de los Incas (el nombre significa "cóndor del dios Tiqui"); Shepard completó sólo los últimos metros hasta la cima.

Un grupo conjunto de bolivianos y norteamericanos intentó al gran Nevado Ancohumá (6.430 m.) por el filo sureste, haciendo dos ascensos por esta vía, el 27 y el 29 de Junio de 1968; los mismos realizaron las segundas ascensiones de los Nevados Quimsacollo (5.890 m.) y Lioca de Ancohumá (6.055 m.) y la primera de dos cumbre de 5.600 y 5.790 m.

Cordillera Quimsa Cruz. Magnífica región con más de un cen-

tenar de cimas inescaladas, algunas de gran dificultad técnica; ha sido muy poco visitada. Además del grupo bávaro mencionado anteriormente, una expedición japonesa de Tochigi, reforzada por el excelente andinista boliviano Alfredo Martínez, estableció su campo-base en el inexplorado sector este de la región. Los japoneses hicieron las primeras ascensiones de varios hermosos picachos: Nevado San Felipe (5.700 m.), San Lorenzo (5.600 m.), y los innominados de 5.680, 5.650, 5.730 y 5.750 metros. Movándose hacia el extremo sur de la cordillera, donde están sus mayores cumbres, ascendieron al Nevado Jachacunocollo (5.950 m.).

CHILE-ARGENTINA

Andes del Norte. Además de las ascensiones chilenas reseñadas aparte, sobresalen las siguientes, hechas por extranjeros en los territorios andinos de Chile y Argentina.

Con el objeto de hacer excavaciones en altas cumbres consideradas como posibles santuarios indios, el Club Andino Mercedario envió al Nevado Tambillos (5.800 m., ubicado en la frontera con Huasco) una partida de andinistas, que ascendieron primero al Cerro Imán (5.070 m.) encontrando en la cima pirca y construcciones típicamente incas, y luego, a mediados de Diciembre, se ascendió al Nevado Tambillos (A. Beorchia, F. Baruzzi, C. Pava y H. de la Fuente), encontrándose abundantes huellas de que esta cumbre contenía un santuario indio de importancia. Pero al examinar con cuidado las construcciones cimera, el grupo descubrió que posiblemente una momia había sido excavada de la cumbre, quizás por residentes del lado chileno. Con un andinista enfermo del mal de las alturas, la expedición abandonó sus planes de hacer un inventario detallado del santuario indio y regresó al campo-base.

La más importante expedición de 1970 a la Puna fue la realizada por la Federación Argentina de Montañismo; participaron en ella Vicente y Yolanda Cicchitti, A. Pagniez, médico, y el director de la revista de la institución, *La Montaña*, Alfredo H. Brignone. El grupo se dirigió al grupo del Bonete, ubicado al sur del Nevado de Pissis, dentro de territorio argentino. La expedición efectuó una penosa marcha de acercamiento por el valle y pueblo de Jagüé y en cinco días de andar en mulas en jornadas de hasta 11

horas se llegó al campamento alto a 5.000 metros. El día 16 de Enero, Vicente Cicchitti y el arriero Cirilo Urriche alcanzaron la cumbre de la montaña localmente conocida como Bonete Chico (alturas de 6.400 a 6.850 m.). Se trata indudablemente de una montaña de gran altura y desconocida hasta entonces, de ahí la importancia de esta expedición argentina, la cual estableció definitivamente que existen en la Puna de su país dos nevados del mismo nombre Bonete, Grande y Chico; el primero, de 6.870 m., según mediciones argentinas, fue ascendido por V. Cicchitti y compañeros en 1954 y había desde 1913 un anuncio del geógrafo alemán Walter Penck que también afirmaba haber llegado a su cumbre. El segundo, el Bonete Chico (6.850 m. según mediciones argentinas) es completamente independiente del anterior y debe ser atacado desde diferente valle.

Andes Centrales. Una expedición del Centro Andino Buenos Aires realizó las segundas ascensiones conocidas a los cerros Negro de Ramada (5.500 m.) y Alma Negra (6.230 m.), que habían sido visitados por la expedición polaca de 1934.

El Cerro de la Totora (5.890 m.) es el punto culminante entre la Puna argentina y la Cordillera de la Ramada. Un grupo del activo Club Andino Mercedario llegó a su cumbre, hasta entonces virgen, en Diciembre de 1963.

El gran Cerro Mercedario (6.670 m.) fue intentado por primera vez por su enorme ventisquero sur por una cordada argentina, en 1968; uno de sus miembros sufrió congelamientos en la ruta de descenso. El intento fue repetido por una expedición conjunta del Club Andino Mercedario y el Club Alpino de Odawara, Japón; el día 16 de Febrero de 1968 la expedición alcanzó la cumbre por esta ruta, que exigió la instalación de cuatro campamentos sobre hielo.

El Cerro La Ortiga (6.050 m., según mediciones argentinas), en la Cordillera del mismo nombre, fue conquistado por primera vez por A. Godoy, S. Job y G. de Luca el 15 de Junio de 1959. Se descubrió que esta cordillera no tiene glaciares, aunque sí recibe grandes nevazones durante el invierno.

En la cordillera al sur del Aconcagua operó un grupo japonés del ejército; ocho escaladores, bajo Takashi Kawakami, reforzados por el cabo del ejército argentino Lucero, ascendieron primeramente la cumbre del Cerro Negro o Pabellón (6.152 m.), constatando

que la segunda montaña del grupo, sin nombre, de 6.140 m., está inescalada. Posteriormente el grupo operó en la región del Mar-molejo, intentando la magnífica cumbre noreste de éste (Nevado Palomares, 5.920 m.). Nuevamente los japoneses trasladaron su campo-base a otro lugar y en las inmediaciones del gran lago Diamante ascendieron al Volcán Maipo (5.290 m.), Cerro Amarillo (2ª asc., 4.590 m.), Cerro Laguna (5.100 m.) y las cumbres hasta entonces virgenes del Cerro El Gorro (4.960 m.).

Patagonia. La expedición neozelandesa al grupo del San Valentín aparece en relato aparte; solamente cabe agregar algo sobre el problema de los nombres de los cerros que esta expedición visitó.

El Cerro Pico Sur fue rebautizado Cerro Pamir, lo que es imposible que se acepte, pues se trata de un nombre reconocido desde 1910. El Cerro La Torre fue también rebautizado (Cerro Torre Tobler) y además los neozelandeses reconocieron los nombres dados por el explorador suizo Arnold Helm a ciertas cumbres, nombres no muy apropiados (Cerro Siniolchu, Cerro Aguda) e introdujeron mayor confusión en la nomenclatura al cambiar el inapropiado nombre de "Silberhorn" por otro tanto o más inapropiado: Cerro Tararúa. Es de esperarse que las autoridades andinas y geográficas del país rectifiquen estos errores.

En Febrero de 1969, la expedición argentina-eslovena dirigida por Jure Skvarca realizó en la región del Ventisquero Upsala las primeras ascensiones de los cerros Pintado (2.600 m. ?), Cristal (2.580 m.?) y Campana (2.560 m.?), este último situado al este del Brazo Moyano y no corresponde por tanto al Cerro Campana, de casi igual altura, de los mapas chilenos, que lo sitúan al N.O. del mismo lago Moyano.

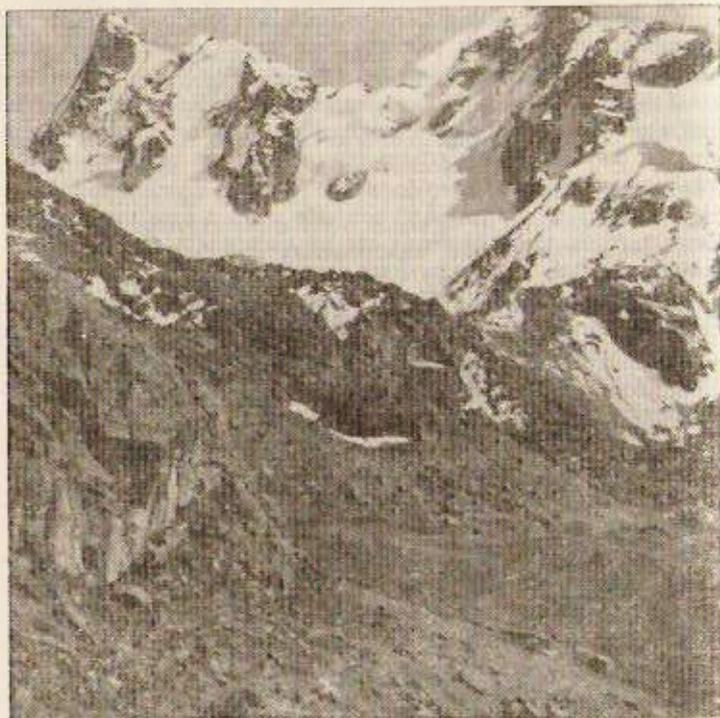
En 1967 la expedición universitaria chilena había escalado la cumbre del magnífico Cuerno Principal del Paine,* cumbre muy ambicionada por extranjeros. En el mismo año, un grupo argentino-esloveno había ascendido la cumbre del Cerro Cono (2.500 m.) e intentado el gran Cerro Norte (2.920 m.), el que habría de constituirse en meta de los escaladores de roca argentinos y eslovenos durante tres temporadas sucesivas.

En 1963, un fuerte grupo de alpinistas ingleses dirigidos por

*Nota de la Dirección.—Entendemos que se refiere a la Expedición realizada en 1963 que se publica en el presente Anuario.

Derek Walker hizo la primera escalada del Cerro Fortaleza, del grupo del Paine (2.755 m.), el día 5 de Enero, llegando a la cumbre D. Nicol, J. Gregory G. Hibberd, después de buen trabajo de equipos. Poco tiempo después llegó a la región un grupo italiano de cinco alpinistas dirigidos por Piero Nava, que buscaba picachos difíciles como La Fortaleza. Al enterarse del triunfo de los ingleses, los italianos probaron su suerte en el inmediato Cerro Escudo (2.700 m.), logrando la cumbre el día 31 de Enero, usando 200 clavos y no menos de 1.100 metros de cuerda fija.

De 1969 es la expedición checoslovaca de Z. Vic, con ocho miembros, en su mayor parte de la ciudad de Ostrava, reforzada



Cordillera Quimsa Cruz, Bolivia. Cumbre del Cerro Aguón (5.300 m.) y alto valle Pajonal. Foto: Club Andino Boliviano.

también por cuatro chilenos. El mal tiempo, las enfermedades de algunos de los chilenos y otros obstáculos impidieron mucha actividad al principio. La cumbre inferior del cerro Paine Chico (2.500 m.) fue ascendida, y luego el grupo se anotó una "primera" en el cerro que bautizaron "Ostrava" los checoslovacos (nombre no reconocido); participaron en el ascenso de esta cumbre de 2.300 m. del Cordón Olguín V. Sagan, J. Tomcala y J. Volny (19 de Febrero). Finalmente, el chileno Gastón Oyarzún y los checos L. Horka y P. Klimza lograron otra primera ascensión, la de la cumbre sin nombre de 2.300 m. del Valle Francés, que fue bautizada "Trono Blanco", (21 de Febrero).

En las inmediaciones del Lago Argentino, dos japoneses de la Universidad Tecnológica de Tokio hicieron la primera ascensión de una cumbre de 2.450 que llamaron "Cerro Planchón" el día 7 de Diciembre de 1968 (T. Takahashi y T. Suzuki); al día siguiente R. Fujii y M. Miyazaki repitieron la ascensión.

Un fuerte grupo japonés de Nagano atacó las cumbres del Cerro Paine; los resultados de esta expedición se dan aparte.

También del Japón vino la expedición del Club Alpino Rokko Gakuin, que atravesó los hielos continentales desde el fiordo Exmouth hasta la Estancia Cristina, demorando dos meses, debido a los constantes temporales. Un intento a la cumbre mayor del Cordón Risopatrón (3.018 m.) fracasó; los japoneses lograron ascender una de sus seis cumbres (provisionalmente llamada R5, de unos 3.000 m.). El resto sigue inescalado.

Los argentinos-eslovenos visitaron nuevamente el Ventisquero Upsala, ascendiendo las cumbres (nombres provisionales) de los cerros Bertacchi, 29 de Octubre y Santa Cruz, de 2.600 m. Pero su objetivo principal era el Cerro Norte, intentado repetidas veces sin éxito. El 5 de Febrero, los hermanos Jure y Jorge Skvarca conquistaron la cumbre, con 80 clavos y dos campamentos; la ascensión fue considerada más difícil que la del Fitz-Roy.

Finalmente, en 1970, la expedición Maestri logró al fin volver a ascender la cumbre del famoso Cerro Torre (3.020 m.), usando esta vez mil tornillos y un perforador a motor que pesaba 75 kilos, el cual fue dejado en la cumbre (19 de Diciembre). Era la tercera tentativa de ascender esta cumbre, después que el propio Maestri y el difunto Toni Eggers la hubieran conquistado por primera y única vez, en 1959.

El mismo año un grupo británico (R. Whewell, jefe; C. Jackson, G. Lee, D. Nicol, B. Shaw y B. Smith) escaló el Cerro Cathedral del Paine (tentado el año anterior por ingleses y chilenos), el día 9 de Enero de 1971. Los ingleses siguieron el filo oeste e hicieron su escalada en un día desde una cueva de hielo encontrada en la cara sur del picacho.

La ascensión del Cathedral del Paine

Por Chris Jackson

Al fin, después de seis exasperantes semanas, hallamos la cumbre del Cathedral, una pequeña franja de nieve, apenas suficiente para que cupiéramos los seis del grupo. A nuestras espaldas, al oeste, las nubes que nos habían estado amenazando en las últimas horas, se hacían presentes con ráfagas de nieve, precursoras de la tormenta que se acercaba rápidamente.

Habíamos visto el Cathedral tres años antes, mientras escalábamos la Fortaleza, un monolito granítico del valle adyacente; con los ojos vagábamos por la pura simetría de las formas de esta espiral de granito. Ahora habíamos regresado. Además de mi persona, estaba Dave Nicol (de la expedición a La Fortaleza), junto con Guy Lee, Bob Shaw, Bob Smith y Roger Whewell, todos con el apetito aumentado al saber que dos tentativas previas habían fallado. Un grupo chileno había hecho un intento y Roger, con Derek Walker (también del grupo de La Fortaleza) lo habían intentado dos años antes, y también habían sido rechazados por sus engañosas dificultades.

Instalamos el campo-base en Pudeto, un grupo de cabañas, al final del camino al Paine. Un reconocimiento nos mostró que la cara este, la que habíamos visto desde La Fortaleza, era impracticable. Mil dos

cientos metros de puro granito pardo se alzaban lisos sobre las morrenas del Valle Francés. Tendría que ser entonces por la ruta intentada anteriormente.

Contratamos caballos, los cargamos y con todo lo que pudimos llevar partimos. Pusimos el campamento lo más alto posible, en un bosque en el lecho del valle Olgúin. Este valle y su ventisquero llevan al lado oeste del Cathedral del Paine.

Hasta el establecimiento del campo-base, el tiempo había estado perfecto, suave y con cielo azul. Hileras interminables de cumbres se desvanecían hacia el hielo Continental. Empezamos a hablar aún de un segundo objetivo. Las tres semanas de mal tiempo que comenzaron al día siguiente nos devolvieron a la realidad. Estábamos en la Patagonia.

Lo único que pudimos hacer fue emplazar, antes de la Pascua, una cuerda fija de 130 metros sobre la morrena que lleva al glaciar, pero fue deshecha después por una avalancha de rocas. Bob Shaw, Roger y yo tratamos de llevar alimentos hasta la cabecera del glaciar, pero el huracán y los remolinos de nieve nos obligaron a abandonar las cargas y correr hacia el campamento. Vino la Pascua y bajamos a Pudeto a consolarnos un poco.

El 29 de diciembre el tiempo dio claras muestras de mejorar; el viento se estaba calmando y grandes pedazos de cielo azul nos estimularon a la acción. Cargamos suficientes víveres y equipo para ocho días y fuimos al glaciar. El día siguiente amaneció con un feo color amarillento. Nos abrimos paso por el empinado hielo hasta el pie del filo noroeste. Tal filo es notable, pues en su parte baja, es afilado como navaja y su parte alta está coronada de torres que parecen sobrecolgar por todos los lados. La cumbre del filo está incrustada de extrañas callampas de hielo.

Guy y yo partimos al primer intento. El filo demostró ser difícil, pero en la parte alta hicimos buen progreso gracias a una serie de murallas y fisuras en el granito. Después de 250 m. llegamos a una pla-

taforma bajo la primera torre, a la que habíamos bautizado la Verruga ("the Wart"). Fue aquí donde recibimos el primer copo de nieve. El mal tiempo volvía. Llenos de tristeza nos descolgamos por un lado del filo.

La tormenta continuó por más de una semana; cinco días tuvimos que pasarlos en una cueva de hielo. El 7 de enero pareció que el tiempo mejoraba otra vez. Aunque había habido recia nevazón, el viento se había calmado y el barómetro subía. Bajamos al campamento a buscar a los otros, que estaban en sus carpas bloqueadas por un metro ochenta de nieve. La noticia del buen tiempo los espoleó a la acción. Al día siguiente partimos a un intento. No teníamos otra alternativa, pues nuestros viveres se estaban terminando. Tenía que ser ahora lo decisivo. Esa noche la pasamos, algunos en el punto más alto alcanzado antes, otros más abajo. Nos reunimos con las primeras luces del amanecer. El cielo estaba claro y las estrellas brillaban de horizonte a horizonte. Un viento cortante gemía sobre el extraño paisaje. Alcanzamos la base del filo. Había mucha más nieve que antes. Según ascendíamos, dejábamos cuerdas fijas, pues con tiempo tan inestable no podíamos aceptar riesgos. El mayor consuelo era la escalada misma: granito perfecto, empinado, con dificultades que variaban del cuarto al quinto grado constantemente, en toda la ruta.

Oímos un ruido de arriba. Dave, claveteando el lado sobrecolgante de la Verruga, ha resbalado. Silencio. Luego, una maldición y una vez más el resuelto martilleo en los clavos de cromo.

Pareció una gran eternidad antes que Dave llegara arriba, pero al fin lo hizo. Seguimos en parejas por empinadas placas cubiertas de hielo viejo, luego una estrecha hendidura y luego una placa cubierta también de hielo cristalino.

Sobre nosotros había ahora un tramo también coronado por una gran torre de empinado granito pardo. Las otras parejas pasaron a puntear. Guy y

yo nos detuvimos a admirar el panorama y los cóndores que volaban en círculo. Fue en esta ocasión que notamos por primera vez las nubes, delgados y plumosos cirros, muy altos, primera indicación de la próxima tormenta.

Continuamos ascendiendo. Una vez más, placas empinadas y luego una aérea travesía alrededor de la siguiente torrecilla. Cada hora las nubes se acercaban más y más. Guy y yo nos sentamos, oyendo el martilleo de clavos y vigilando las nubes. Los cirros ya estaban sobre nosotros. Era una carrera contra el tiempo. A las cuatro de la tarde el sol desapareció tras una nube y el viento empezó otra vez.

Nos movimos otra vez, por la nieve aguachenta y luego otra travesía que fue más difícil de lo que parecía al principio; luego arriba por una hendidura. Mirando hacia arriba vimos a Bob Smith recortándose contra el vacío y luego, su grito: "—Ya estamos; llegamos". Con suspiros de alivio casi volamos hacia la cumbre.

Después del ritual fotográfico empezamos a bajar, pero la tormenta ya estaba encima. Pronto el viento nos estaba haciendo danzar como títeres colgando de las cuerdas. Descendíamos lentamente. Si no hubiéramos dejado cuerdas fijas, el descenso hubiera resultado imposible en tales condiciones. Cuando nos acercábamos al pie del filo el día empezó a obscurecerse y toda la furia del temporal cayó sobre nosotros. Los remolinos subían como vapor, retorciéndose como seres vivientes y arrojándose sobre nosotros, nos obligaba a aplastarnos contra la pendiente de nieve una y otra vez. Nos arrastramos como insectos semiparalizados dentro de la cueva de hielo, nos metimos en los sacos de dormir y caímos en un largo y profundo sueño.

(Artículo aparecido en *Alpine Climbing*, 1971, págs. 89-90, facilitado por el Editor, Mr. D. K. Scott; traducción de Evelio Echevarría).

Mesón Alto — Pared Sur, Primera Ascensión

Por Gastón Oyarzún

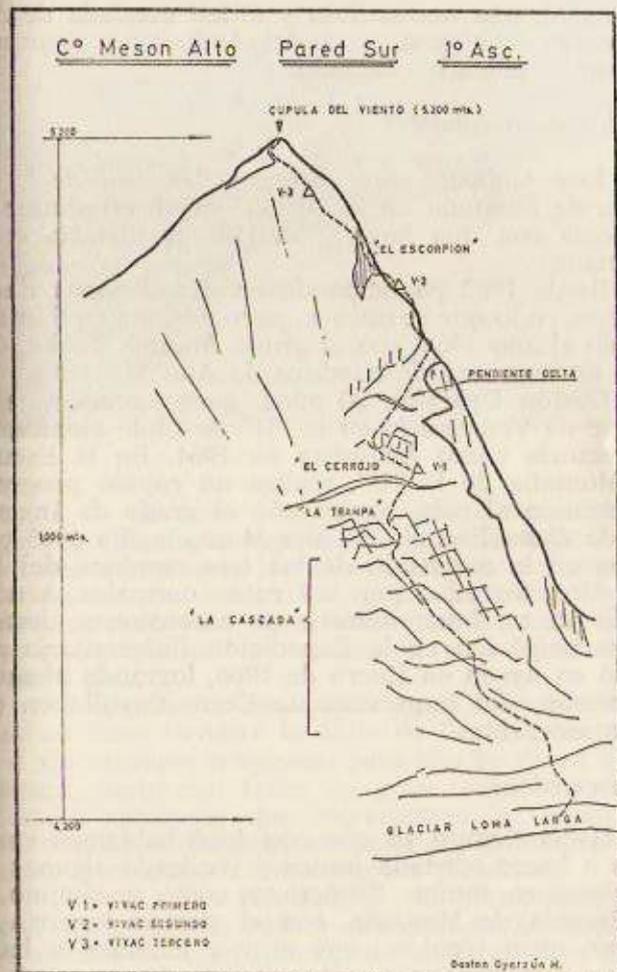
Diciembre 1966.

El Cerro Mesón Alto, de 5.287 metros de altitud, se encuentra en el cordón de altas montañas, que separan el río Yeso del nacimiento del Estero del Morado (Andes Centrales de Chile). Es una montaña de figura orgullosa que se alza con sus nieves eternas, sola, sin que ningún otro cerro interrumpa sus elegantes líneas.

Su elevada cumbre se puede apreciar también desde el valle cuando se mira hacia el Cajón del Maipo desde el paradero 17 de la Gran Avenida. En 1929 cuatro andinistas alemanes, lograron ascender por primera vez hasta su cumbre, abriendo así una de las rutas más clásicas del andinismo chileno. La ruta seguida por ellos fue el lado occidental del cerro, ascendiendo por el glaciar del Mesón, llamado así por su curiosa ubicación.

En años posteriores, el Cerro Mesón Alto fue escalado muchas veces, siendo alcanzadas también sus cumbres menores; así en 1948 se alcanzaba la cumbre central de 5.200 mts. (hoy bautizado por nosotros como Cúpula del Viento), en 1951 fue ascendida la Cumbre Este o Punta Gervasutti, de 5.270 mts., y en 1953 la cumbre Sur o Punta Saavedra de 5.190 mts. Todas las cumbres fueron escaladas por la interesante ruta del Glaciar del Mesón Alto que constituye lo que hoy día se denomina su ruta normal del Cerro.

Diciembre 1966: José Ambrus y yo luego de una delicada planificación nos decidimos a intentar escalar la maravillosa y esbelta pared Sur del Cerro Mesón Alto. Más de 1.000 mts., de roca y hielo casi verticales. Después de 4 duros y esforzados días de



escalada, con sus respectivos tres vivaques en la pared, logramos alcanzar la cumbre Central, una gran ascensión, una maravillosa y difícil escalada de Alta Montaña, una gran meta del Andinismo alcanzada, un sueño nuestro realizado.

De los participantes:

José Ambrus, para entonces, Director de la Escuela de Montaña de la "U", 23 años, estudiante de geología con una larga y nutrida trayectoria en la montaña.

Desde 1962 participando en expediciones de todo tipo, en lo que destaca su participación en San Fernando el año 1964, con el grupo Andino Mañke. Con casi un centenar de cumbres de Alta Montaña.

Gastón Oyarzún, 20 años, para entonces estudiante de Veterinaria en la "U" de Chile empieza su trayectoria como Andinista en 1964. En la Escuela de Montaña de la "U", realiza un rápido progreso, alcanzando al cabo de un año el grado de Instructor de dicha Escuela de Alta Montaña. En 1965 participa en la ascensión de las tres cumbres del Mesón Alto, logradas por sus rutas normales. Acumulando ya un buen número de ascensiones, destaca su participación en la Expedición Universitaria que actuó en Aysén en Enero de 1966, logrando alcanzar la cumbre del impresionante Cerro Castillo en primera ascensión.

La ascensión:

Hacia tiempo ya que con José habíamos empezado a hacer cordada juntos y realizado algunas ascensiones en equipo. Primero yo como su alumno, de la Escuela de Montaña, con el tiempo lograría un mismo nivel técnico que él y a empezar a hacer planes para una ascensión en grande, como decíamos siempre.

Aquel Diciembre de 1966, quedará marcado a



fuego en nuestras respectivas trayectorias deportivas. No solamente logramos una meta más de nuestro deporte, sino a la vez alcanzamos un gran escalón en nuestro desarrollo de montañeros, creo que con esa ascensión crecimos y maduramos bastantes años, aunque la ascensión sólo haya sido en cuatro días.

Al emprender cualquiera gran empresa, de verdad se tiene siempre la duda de llevarla hasta el final sin mayores tropiezos, pero con la Pared Sur del Mesón, junto con tener un gran temor a lo desconocido, sabíamos que lograríamos la cumbre, era un desafío a nuestras ambiciones, a nuestra juventud y a nuestros conocimientos técnicos.

Varios días calculando la alimentación y el equipo, agregando esto y desechando lo otro. Empezamos a vivir en función de la Pared Sur, no queríamos perder de vista ningún detalle.

En la montaña en general no deben cometerse imprudencias ni faltas, más aún en una gran ascen-

sión como sería ésta, los errores están sutilmente prohibidos . . .

El día 14 de Diciembre nos trasladamos con nuestro equipo hasta Lo Valdés, e inmediatamente emprendimos la marcha por el Cajón del Morado, en demanda del Glaciar Loma Larga. Carecíamos de dinero para contratar mulas, de modo que efectuamos el trayecto a pie, tardamos un día y medio para alcanzar la base de la Pared Sur, sobre el Glaciar Loma Larga a 4.200 m., de altura.

El día 14 pernoctamos en la Vuelta de las Arenas, con el maravilloso telón de fondo sobre nosotros, el Cerro Arenas, con su verticalísima Cara Sur, de bellas figuras rocosas.

Muchas preguntas y comentarios por parte mía a José sobre esta montaña. (él participó en la cordada de tres andinistas que escalaron por vez primera y única el Cerro Arenas por su Pared Sur).

El día 15 a mediodía entramos al Glaciar de Loma Larga, estableciendo nuestro segundo Campamento a 500 metros de los pies de nuestra pared.

La vista era impresionante. La muralla se elevaba sobre una cara de hielo por unos 400 m., luego un blanco filón se levantaba 600 m. más, como una cortina de hielo, interrumpida sólo por algunos espolones de roca vertical. Mientras caía la tarde nos dedicamos a mirar la pared, tratando de ubicar una vía que en lo posible fuera libre de la caída de aludes de hielo que se precipitaban por la pendiente. Charlamos largo y nos hacemos mil conjeturas de lo que sería la ascensión, yo saco algunas fotografías y luego hacemos un recuento de la alimentación y del equipo. Hacemos una rebaja más en la comida y el combustible, no queremos escalar con un gramo demás.

El 16 temprano atacamos la cascada de Seracs (de hielo). La dificultad sin ser extrema requiere un esfuerzo que está al límite de nuestras posibilidades: la Cascada forma escalones, cada uno de los cuales significa 30 a 50 m. de escalada en terreno



vertical, donde es necesario tallar escalones y fijar clavos de hielo.

La parte que correspondería al descanso entre dos escalones está muy agrietada. Afortunadamente logramos elegir una vía relativamente libre de aludes. A mediodía hemos superado la cascada, pero entramos en una de las dificultades más formidables de la ascensión: "la Trampa".

La cascada se encuentra separada de las pendientes superiores por una inmensa grieta de unos 50 m., de ancho y de una profundidad insondable

pero obstruida por bloques de hielo que constituyen un "falso fondo" de expuesta inestabilidad. No hay manera de rodearla, hay que cruzar. Intento la punta, muy bien asegurado por José, pero a los pocos metros de cruce un bloque cede bajo el peso mío, con un crujido sordo, arrastrándome abajo. Aunque mi compañero no estaba en una posición totalmente buena logra sujetarme algunos metros más abajo. Con un esfuerzo sobrehumano y lentamente me sube metro a metro hasta el borde, yo y la mochila pesamos bastante y mientras José me sube, no pierdo de vista el negro abismo del que me salvó la cuerda y la seguridad precisa de mi compañero de cordada . . .

Salimos de "la trampa" varias horas más tarde buscando lo más seguro, o más bien, lo menos inseguro que teníamos por delante.

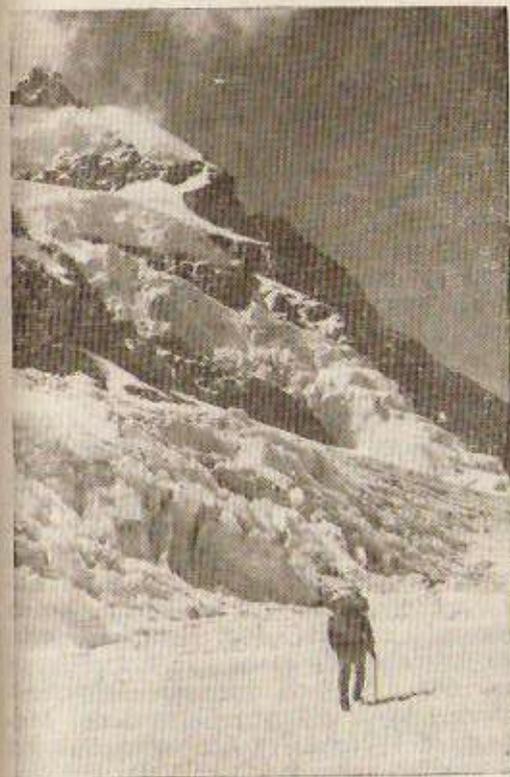
Muchos clavos de hielo para asegurar, y nuestros sistemas nerviosos siempre en tensión hasta cruzar la gran grieta. Salimos de "la trampa" para encontrarnos con una pared de roca cubierta de hielo cristal, al lado de la continuación de la cascada. Hacemos algunos intentos en la roca pero está difícil de verdad. Ya es tarde, instalamos el vivac, esperando encontrar alguna vía de acceso al día siguiente.

El 17 temprano, pasando por la cascada del Hielo logramos franquear lo que denominamos "El Cerrojo". En seguida un suave lomaje de hielo cubierto de nieve nos lleva a una gran rimaya (grieta transversal) y entramos en la "Pendiente Delta". Se trata de una muralla de hielo de 70° que se eleva unos 150 m. El vacío se abre bajo nuestros pies y la "pendiente Delta" huye hacia abajo en un trozo vertiginoso. Ya por la tarde, superada esa pendiente, entramos de lleno en el "Pilar del Viento" o "Espolón Sureste" del Mesón Alto.

Los largos de cuerda se suceden monótonamente hasta que a las 5 de la tarde, nos detenemos junto a una gigantesca cornisa y tallamos, en la pendiente, una plataforma para nuestro vivac.

18 de Diciembre.— Anoche cayó una espesa nevazón, y además la humedad del hielo nos dejó todo nuestro equipo mojado. Sobre nosotros se cierne "El Escorpión" que constituye el problema de escalada en roca más duro de la pared.

La roca está chorreada de verglass y cubierta por una capa de nieve de polvo, la atmósfera helada y con bastantes nubes. Tardamos toda la mañana en encontrar un paso, colocando casi todos nuestros clavos de roca y dejamos una cuerda fija pa-



ra pasar a la tarde con todo el equipo. Sigue nuboso y la temperatura baja más.

A las 3 de la tarde hemos superado "El Escorpión" y estamos de nuevo en el "Pilar del Viento", donde las pendientes del hielo tienen unos 70°. Cuando nos quedan unos 200 m. por llegar a la cumbre, lo avanzado de la hora nos obliga a pasar una noche más en la pared. Esta vez sólo podremos tallar una pequeña repisa para sentarnos con los pies colgando en el vacío. Mientras la temperatura ambiental sigue bajando. Esta noche a 5.000 m., sentados sobre el hielo, tenemos todos nuestros enseres congelados, incluso el saco de dormir.

Más tarde empieza a nevar. Tomar esta situación en serio, sería trágico; decidimos tomarla en broma y la noche transcurre agradable; un maravilloso paisaje y muchos cigarrillos. Mientras sigue granizando toda la noche. La temperatura alcanza cerca de los -28°.

El día siguiente amanece gris y frío. A ratos todavía graniza. Salimos de nuestro vivac a las 6 de la mañana con los músculos enquistados, pero la moral alta, y atacamos las pendientes finales del "Pilar del Viento". La pendiente sigue fuertísima (70°) y los largos de cuerda se suceden lentamente.

Subir 40 m., con las puntas delanteras de grampones, clavar el piolet en el hielo, asegurar al compañero que llega en la misma forma; jadeando y sin detenerse, subir 40 m., más. A veces un rayo de sol alegra la escalada. Por fin a las 10 de la mañana noto que la inclinación disminuye lentamente mientras la pared blanca va desapareciendo frente a mí hacia el Oeste: ¡¡esta es la cumbre!! José llega junto a mí y nos abrazamos emocionados. Hemos pasado 70 horas en esta muralla. El cansancio hace presa de nosotros y no nos movemos durante varios minutos. Hemos alcanzado la cumbre Central del Mesón Alto o "Cúpula del Viento". La pared Sur ha sido vencida. La neblina sube desde el Valle del Ye-

so y envuelve a la montaña en una bruma lechosa. Deambulamos muchas horas por canaletas y roqueños casi a ciegas, buscando la ruta normal para bajar. Por fin ubicamos una canaleta que nos deja en el Glaciar del Mesón, la vía normal del cerro. Ya es de noche cuando llegamos al valle. Sentimos una gran alegría. Un gran problema ha sido resuelto.

Expedición Andes de San Fernando 1971

Por Gastón Oyarzún M.

La Asociación Universitaria de Andinismo en conjunto con el Grupo Andino Mañke, realizaron durante el mes de Febrero de 1971 una expedición deportiva a la zona cordillerana de la provincia de Colchagua.

La expedición organizada y montada durante el año 1970, fué desde el principio un trabajo mancomunado de los andinistas del Mañke y Universitarios.

La Federación de Andinismo de Chile patrocinó oficialmente la expedición, junto con considerarla la mejor actividad de montaña que se presentó para la temporada; asimismo, hizo entrega de cierta ayuda en dinero y préstamo de equipo, todo lo cual fué fundamental para el desarrollo de la expedición.

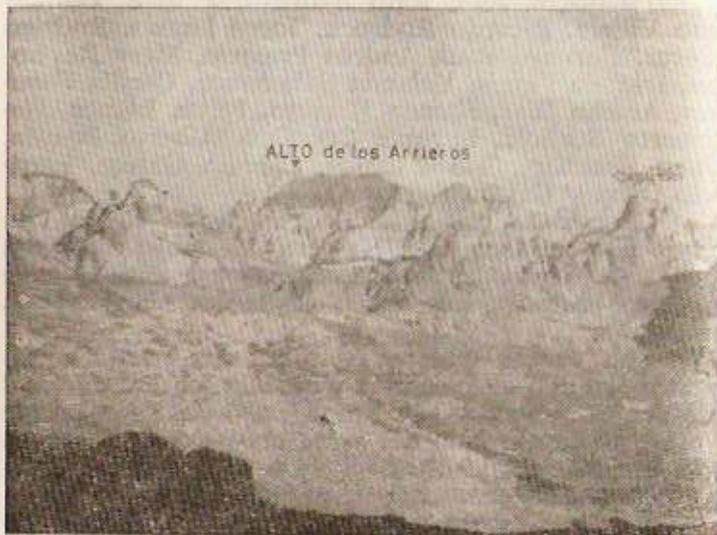
La zona de acción específica para la Expedición Andes de San Fernando 1971, fué el valle alto del Río Portillo, cajón cimentado abruptamente por la Sierra del Brujo por el Este y la Sierra de los Punzones por el Oeste.

Los Directores de Andinismo del Grupo Andino Mañke y la Asociación Universitaria al organizar la actividad deportiva propiamente tal, escogie-

brero, se realizan algunos reconocimientos y exploraciones, algunas tendientes a observar la cara norte del cerro Alto de los Arrieros, como también se logran con pleno éxito 7 cumbres pertenecientes a la cadena de la Sierra de los Punzones.

Las jornadas siguientes se orientan exclusivamente a conquistar las mayores cumbres de la zona de la Sierra del Brujo; una cordada intenta con pleno éxito la ascensión del Alto de los Arrieros, único 5.000 metros de la zona y último cinco mil de los Andes al Sur. La ascensión se realizó por su cara norte, abriendo así una nueva ruta y tenemos ascensión absoluta después de diez años.

Se logran además 4 cumbres de la Sierra del Brujo en primera ascensión, todas sobre los 4.000 metros siendo la última bautizada como "Punta Nuseva", como un humilde homenaje a los tres compañeros del Mañke caídos en la montaña durante 1970: Sergio Núñez, César Vásquez y Osvaldo Serey.



Los cerros ascendidos por la expedición y que con mayor detalle se publican en la nómina del año, fueron: Torre San Augusto, Punta San Guillermo, Punta Santa Bárbara, Punta San Carlos, Punta Jijua, Alto de la Vega, Cepreses, Techo de Valle, Torre Expedición, Torres Universidad, Alto de los Arrieros, Punta de los Buitres, Punta Jannpat y Punta Nuseva.

| | |
|--|----|
| Total de cumbres ascendidas | 14 |
| Total primeras ascensiones absolutas | 10 |
| Ascensiones de mayor nivel técnico (Alto de los Arrieros, Punta Nuseva y Torre Expedición) | 3 |
| Total hombres-cumbre | 40 |

Conclusiones generales.— Con un total de quince días en la Montaña se movilizan y actúan 23 montañeros —excursionistas y de alta montaña— en una actividad de alta montaña, logrando un resultado halagador de 14 cumbres vencidas.

Desde que empezó a madurar la idea de realizar una gran actividad con un buen número de participantes, empiezan a surgir los escollos, que fue necesario ir salvando. Pensar en la alimentación adecuada y necesaria; el transporte de aproximación, que alcanzó casi a 35 kms. y todos los problemas secundarios que podían surgir en un Campamento Base con solamente las mínimas comodidades para tan elevado número de andinistas, nos hicieron dudar más de una vez de la factibilidad de llevar a buen término la Expedición. Pero al contrario de lo que pudiera pensarse, todos estos problemas constituyeron un aliciente más para impulsar con mayor fuerza su realización. Nos gustan los problemas. Por el hecho mismo de ser Andinistas, nos gusta buscarlos y encontrar las correctas soluciones a ellos; esto es parte de nuestro diario vivir.

La zona elegida, nos ofreció un variado campo

de acción por las características mismas de los cordones montañosos que la forman. Una gran abundancia de cumbre menores y sin mayores problemas técnicos, como son las del cordón de la Sierra de los Punzones, en estupendo contraste con las agujas y torreones de la alta Sierra del Brujo que fué dada a conocer y explorada primeramente por Evelio Echevarría. Quizás el mayor problema técnico haya sido el haber encontrado todas las lenguas glaciares y superficies nevadas, con una abundante cantidad de penitentes, algunos de gran tamaño —hasta 3 metros—. Esto se explica fácilmente por la época del año.

Aunque algunos compañeros con una gran experiencia de Montaña no desarrollaron su total potencialidad deportiva, y otros —muy jóvenes— y recién iniciados hayan sentido bastante lo que es actuar quince días continuados en montaña, podemos estar seguros que el resultado fué muy satisfactorio. Comprobamos que habiendo una buena planificación de la actividad a desarrollar y una buena dirección técnica de ésta, es posible realizar de quince o más días con un elevado número de participantes y obtener un resultado muy positivo.

*
* *
*

LAS PLANTAS QUE SE REPRODUCEN MEDIANTE SEMILLAS
SE DIVIDEN EN PLANTAS CON FLORES Y CONIFERAS.

LOS MAPAS FISICOS SE UTILIZAN PARA ILUSTRAR EL
RELIEVE GEOGRAFICO.

LOS GLACIARES HORADAN LOS VALLES Y DEPOSITAN
GRANDES CANTIDADES DE SEDIMENTOS.

Expedición Neozelandesa a los Hielos Patagónicos 1971 - 1972

por Rómulo Tarsetti S.

Integrada por los neozelandeses: Dave Lauder (Jefe), Robert Gunn, Dave Clark, Nevil Palmer, Raymond Molineux, además las Srtas. Miural Frances y Jenny Davinson. Participante chileno: Rómulo Tarsetti.

La expedición comenzó en forma oficial el día 4 de Diciembre de 1971 en Chile Chico, lugar donde nos reuníamos por primera vez la totalidad de los integrantes.

Desde aquí nos embarcamos por el Lago General Carrera, pasando por el lago Bertrand, entrando posteriormente al lago Plomo hasta la desembocadura del río Norte, donde vive el primer colono de esta zona.

Desde aquí nos internamos, llevando la carga a caballo, gracias a la gentileza de la gente que vive aquí; avanzamos por la ribera del río Norte para internarnos posteriormente por el cajón del río Soler, hasta instalar el Campamento Base aproximadamente a 3 kms. de la entrada del Ventisquero Nef, el día 13 de Diciembre.

Dicho Campamento está dentro de los terrenos y muy cerca de la casa de Don Alberto Gómez que fué el colono que nos facilitó caballos y toda su ayuda para bien de la expedición; además, entre la desembocadura del río Norte y esta casa viven 8 familias que cuentan con escasos recursos.

El 19 de Diciembre entramos al V° Nef, internándonos hacia el cerro Cachet y después de haber pasado por un campamento intermedio, los neozelandeses se dieron a la tarea de construir una gru-

ta de hielo, trabajo que demora aproximadamente 9 hrs. pero una vez terminada es más cómoda que una carpa.

Desde este lugar salíamos aprovechando los pocos días de buen tiempo a hacer reconocimientos de la zona y buscando una posible ruta al Cerro Cachet de 2.800 m. que desde aquí se veía imposible de ascender.

El 31 de Diciembre salimos hacia el portezuelo que forman los Cerros Cachet y Aguja de Roca, pasamos a la cara Oeste del Cerro Cachet, teniendo en nuestro frente el Corredor Universidad, hasta una canaleta por donde ascendimos sin mayor dificultad, para seguir posteriormente por una pared de hielo donde escalamos aproximadamente 100 m. saliendo a un portezuelo. Después viene una segunda pared de hielo pero de menor dificultad y menos extensa para salir al filo y luego a la cumbre a las 12 horas.

Esta ascensión la efectuamos: Robert Gunn, Dave Clark, Raymond Molineux y Rómulo Tarsetti, en dos cordadas.

Además de ésta ascensión, se subieron dos cumbres menores, una al oeste del Cachet y la otra al Sur del Cerro Largo.

Cabe destacar que de 70 días, en 20 hubo buen tiempo, el resto estuvo lloviendo, fuerte viento e incluso nevando. En tres oportunidades tuvimos que abandonar los cerros altos, regresando al base en vista del temporal, aquí teníamos que permanecer inactivos en espera de mejor tiempo.

En un día de Febrero que amenejó con sol nos fuimos de un sólo viaje hasta el Cerro 4, pero al día siguiente empezó nuevamente el temporal, pero esta vez no bajamos al base y esperamos mejor tiempo aquí, espera que fué inútil ya que permanec-

cimos dentro de la gruta de nieve 14 días sin que mejorara el tiempo.

En cuanto a la actividad de las dos mujeres integrantes de la expedición, ascendieron 4 cumbres que bordean el Ventisquero Nef y corresponden a los Cerros Piña (2.200) y los otros no tienen nombres; tampoco ellas le pusieron.

Además hicieron una colección de insectos y plantas que serán estudiados en Nueva Zelandia y se enviará el resultado de este estudio a nuestro país.

La colección de insectos estuvo a cargo de Miu-ral Frances; la de plantas fué hecha por Jenny Davison, quién coleccionó dos ejemplares de cada especie, siendo entregado uno de estos al Instituto de la Patagonia en Punta Arenas.

La expedición se dió por finalizada el día 14 de Febrero de 1972.

*

*

*

LAS ROCAS SON DESPEDAZADAS POR PROCESOS TALES
COMO EXPANSION Y CONTRACCION DEL AGUA
CONGELADA Y FUERZAS EJERCIDAS POR LAS RAICES
DE LAS PLANTAS.

LA PREDICCION DEL TIEMPO SE HACE MEDIANTE EL
ESTUDIO DE LA FORMACION Y MOVIMIENTO DE LAS
MASAS DE AIRE. LAS MASAS DE AIRE NO SE MEZCLAN
PERO CREAN LINEAS DE DISCONTINUIDAD LLAMADAS
FRENTE.

Actividades de la Federación de Andinismo de Chile, entre el 1º de Junio de 1965 y el 30 de Junio de 1972

Periodo 1-6-66 y 31-5-67

La Asamblea General reunida el 27-6-66 eligió la nueva Directiva que quedó integrada como sigue:

Presidente: Sr. Boris Kraizel Loy.

Vicepresidente: Sr. Juan Rondón Olivier.

Secretaria: Srta. Silyia Mendieta Canales.

Tesorero: Sr. John K. Fleet Pasache.

Director: Sr. Juan Lelva Ruz, quien fue reemplazado posteriormente por el señor Maximiliano Acuña.

Reestructuración Directivas de Santiago

Aún cuando en el Séptimo Congreso Nacional de Montaña celebrado en Abril de 1966 se desestimó una ponencia de la Federación sobre "Reestructuración de la Directiva Nacional del Andinismo", el Consejo de la Federación luego de conocer las razones que existían para ello, dio su aprobación a la fusión de la Asoc. Santiago a la Federación; estas razones fueron principalmente: a) Escasez grave de Dirigentes; b) El hecho de que la Asociación Santiago ha debido proveer permanentemente los cargos directivos de la Asociación y de la Federación. En atención a lo anterior, y luego de los acuerdos de los respectivos Consejos, el Directorio unificado que había empezado a funcionar de hecho en el mes de Octubre de 1965, continuó con muy buenos resultados.

Fomento del Andinismo

La Federación realizó un programa de ascensiones masivas, cuya dirección estuvo a cargo del destacado andinista señor Sergio Kunstmann. Este programa abarcó tres salidas de alta montaña: al Valle del Yeso, Mina La Disputada y Río Blanco-Juncal en las

que participaron 192 andinistas de Santiago y Valparaíso; se ascendieron 25 cumbres de alta montaña completándose 165 cumbres-hombre con un porcentaje de éxito de 82,3%. Se dio participación así a elementos nuevos a cargo de líderes experimentados.

En Excursionismo, se realizó una salida al cerro La Campana, que estuvo a cargo de la ASAVA, y en la que participaron excursionistas de Valparaíso y Santiago.

También se fomentó la realización de Marchas de Regularidad, patrocinando la realizada por la ASAE, en Lo Valdés, en la cual participaron 38 cordadas con un total de 76 andinistas, obteniendo el primer lugar —tanto en adultos como en infantiles— el Club Hermann Sattler. Con ésto, la Federación procuró incorporar una práctica competitiva a las actividades andinas.

Finalmente dentro de las labores netamente deportivas, se realizó en Capilla de Caleu un Campamento de Media Montaña, con la participación de andinistas de Santiago y Valparaíso.

Difusión y Relaciones Públicas

Durante el periodo se efectuaron numerosas proyecciones de diapositivos, charlas y conferencias, tanto en la Casa del Andinista como en diversos barrios de la capital.

Se recibió la visita de alpinistas de España, Guatemala, México, Perú y Suiza participando varios andinistas chilenos en exitosas expediciones destacándose el Vicepresidente en las atenciones que se les hizo objeto.

El Presidente de la Federación impulsó fuertemente su política destinada a obtener la fusión de clubes con el objeto de propender a la existencia de instituciones más grandes y poderosas. En virtud a ello, se produjo la fusión entre el Club Andino de Chile y la Patrulla Excursionista Aguila Azul, la que al cabo de un año y medio se deshizo.

Periodo 1-6-67 al 31-5-68

El 26 de Junio de 1967 se eligió el siguiente Directorio:

Presidente: Sr. Juan Rondón Olivier.

Vicepresidente: Sr. Guillermo Silva Kittelsen.

Secretaría: Srta. María Teresa Charleuff Aravena.
Tesorero: Sr. Sergio Pavisic Zapetier.
Director: Sr. Mario Iván Lavanderos Lataste.

Por diversas razones, este Directorio tardó mucho en constituirse y luego sufrió algunas bajas, acusando desorganización y falta de coordinación entre las labores a cargo de cada Director, pese a haber entre ellos personas eficientes y dispuestas a trabajar. Faltó la directiva superior y un programa de trabajo, por lo cual se perdieron esfuerzos en cosas inconexas de resultados inciertos. Se varió en la política seguida hasta aquí por la Federación y se llegó a la separación de las Directivas Federación-Asociación Santiago, eligiendo la Asociación Santiago su propia directiva en Octubre de 1967.

La incierta política de la Federación produjo inquietudes entre los clubes de Santiago, especialmente sobre el dominio de la Casa del Andinista (la que quedó totalmente cancelada en este periodo), perdiéndose mucho tiempo en reuniones y conversaciones sobre el particular, sin materializarse en hechos los resultados de estas conversaciones. La deficiente labor de Tesorería hizo que los clubes dejaran de pagar sus compromisos, cuyas deudas sólo pudieron ser esclarecidas y cobradas en el año 1971.

Se realizó una importación de equipo y se inició una segunda que sufrió muchas postergaciones y atrasos. El Presidente y el Director concurren a la Asamblea Mundial de la UIAA realizada en Madrid, siendo ésta la segunda vez que la Federación estuvo representada en este organismo.

Se suscribió un "Convenio Forestal" con los Ministerios de Agricultura y del Interior, realizándose para ello muchas reuniones y conversaciones, pero sin que se tradujera en nada positivo. Por gestiones de la Patrulla Excursionista Aguila Azul, se logró la inclusión de un artículo en el proyecto de modificación de la Ley de Bosques, que creaba el Parque Nacional Mahuida, cuyo proyecto se publica en otras páginas de este Anuario.

Una triste noticia conmovió al Andinismo, al conocerse el fallecimiento del ex Presidente, señor Boris Kraizel Loy, ocurrido el 14-8-67, luego de una rápida y terrible enfermedad. Su fallecimiento pareció increíble, dado que menos de una semana antes había estado esquiando en Farellones.

La Federación como un homenaje postrero a su memoria, lo propuso como el Mejor Deportista del Año 1966, siendo así nominado por el Circulo de Periodistas Deportivos.

Periodo 1-6-68 al 31-5-69

Le correspondió actuar al siguiente Directorio:

Presidente: Sr. Juan Rondón Olivier.
Vicepresidente: Sr. Guillermo Silva Kittelsen.
Secretaría: Srta. María Teresa Charleuff.
Tesorero: vacante.
Director: Sr. Mario Iván Lavanderos Lataste.

Durante este periodo, la Federación alcanzó un grado increíble de inoperancia y falta de realizaciones, lo que se puede constatar en una extensa memoria presentada al Consejo, en la que se reseñan detalladamente actividades realizadas por otras instituciones. El Directorio prácticamente no celebró reuniones y su desconexión fue total, celebrándose también escasas reuniones de Consejo.

La principal actividad de la Federación radicó en la Expedición Checoeslovaca sobre la cual se publica un completo informe en las páginas de este Anuario.

En el mes de Septiembre de 1968 se llevó a cabo en Santiago y en las Subsedes de Valparaíso, Los Andes y Concepción, el Primer Congreso Latinoamericano de Montaña, con representantes de la UIAA, Federación Española de Montañismo, Perú, Argentina y Chile. Por la Federación Chilena participaron 4 Delegados cubriendo aspectos andinísticos, científicos, deportivo-militar y de socorro andino.

En las reuniones, se analizaron los siguientes temas: Declaración de un año internacional del alpinismo mundial; industrias y artesanías de implementos deportivos y de rescate; Refugios y albergues en valles andinos; Parques Nacionales y protección de la naturaleza; Acción internacional del socorro de montaña; Sección de Andinismo en los Ministerios de Educación; Fomento y desarrollo del deporte montaño en el plano escolar y formación de la Unidad Ibero-Latinoamericana de Montaña.

Los acuerdos sobre estas materias fueron remitidos al Comité Ejecutivo, Comisiones Permanentes de la UIAA, Federación Española de Montañismo y Federaciones montañeras regionales de España.

En forma paralela al CILAM se efectuó en el cerro Santa Lucía de Santiago, la Primera Exposición Internacional de Montaña organizada por la ASAE y con el auspicio de la I. Municipalidad de Santiago. Esta muestra formó parte de los actos oficiales de Fiestas Patrias en la capital y contó con la participación del Club Andinista Mendoza, de Argentina y del Club Andino Peruano.

El 14 de Octubre de 1968 falleció el ex dirigente señor Sergio Moder Jorquera, quien tuvo destacada actuación tanto en la Asociación Santiago como en la propia Federación, antes de la separación del esquí y cuya gestión produjo un marcado renacimiento del Andinismo.

Mejor Deportista del año 1967 fue designado el andinista señor Oscar Zelaya Flores.

Periodo 1-6-69 al 30-6-70

En la Asamblea celebrada el 6 de Junio de 1969, se eligió el siguiente Directorio de la Federación:

Presidente: Sr. Juan Rondón Olivier.
Vicepresidente: Sr. Francisco Avila Céspedes.
Secretario: Sr. Sebastián Ruiz Lastra.
Tesorero: Sr. Julián Bilbao Garcia.
Director: Mayor Mario Iván Lavanderos Lataste.

Las crecientes dificultades del Directorio y la imposibilidad material de obtener el concurso de dirigentes en Santiago, preocupó grandemente a la Asociación Valparaíso, lo que motivó que se incorporaran al Directorio dos de sus miembros y un tercero de la Asociación O'Higgins, pero esto tampoco contribuyó a solucionar la situación dada la absoluta necesidad de que éstos residan en Santiago para poder atender debidamente sus funciones. Durante los primeros meses la asistencia de estos Directores fue regular, pero después se empezó a distanciar por razones lógicas.

Atendiendo a una invitación de la Federación de la Unión Soviética, la Federación patrocinó y contribuyó al viaje de dos andinistas, los señores Claudio Lucero y Ramón Lagos, a un curso de perfeccionamiento en las Montañas del Cáucaso por un lapso de 45 días.

El Presidente en un viaje al norte, tomó contacto con diversos clubes de montaña en Coquimbo, La Serena y Calama, los que posteriormente se incorporarían a la Federación.

Mejor deportista del año 1969 fue designado el andinista Sr. Gastón Muga Rolio.

La Federación, al igual que todas sus congéneres deportivas, obtuvo facilidades especiales para la importación de equipo especializado, en conformidad a la Ley N° 16.217, llamada Ley del Deporte, promulgada a comienzos de 1970, pero estas facilidades no fueron aprovechadas y ni siquiera pudo darse término a la importación iniciada en 1968.

Periodo 1° de Julio de 1970 a 30 de Junio de 1971

La Asamblea reunida el 26 de Junio de 1970 designó el siguiente Directorio:

Presidente: Sr. Hernán Berti Zentilli.
Vicepresidente: Sr. Pedro Sazo Ceccarelli.
Secretario: Sr. Sebastián Ruiz Lastra.
Tesorero: Sr. Guillermo Silva Kittelsen.
Director: Sr. Helio Trisotto Carriel.

En atención a que el Secretario no asumió sus funciones, fue reemplazado por el señor Pedro Díaz. Además, por renuncia del señor Silva, fue designado Tesorero el señor Alberto Núñez.

Este Directorio realizó una tesonera labor para normalizar el funcionamiento de la Federación que estaba muy lesionado, logrando en primer término reunir normalmente al Consejo en las fechas establecidas y realizando sesiones regulares de Directorio. Se abocó también a la solución de numerosos problemas pendientes, resolviendo satisfactoriamente la importación de equipo pendiente desde el año 1968, la que fue recibida en Enero de 1971.

Obtuvo US\$ 8.000,— para una nueva importación en la que se incluyó por primera vez desde muchos años, un variado número de artículos deportivos, el que fue recibido en el mes de Mayo de 1971 e iniciando una tercera importación en el mes de Marzo de 1971, la que tuvo algunos atrasos motivados por el elevado monto de los pedidos que hicieron las Asociaciones, que superó en varias veces la cuota asignada a la Federación.

Se mantuvieron relaciones con la congénere argentina para la realización del II Cilam (Congreso Ibero-Latinoamericano de Montaña) para lo cual se envió incluso a un Director de la Federación, pero lamentablemente este evento no se pudo realizar por el escaso interés demostrado por los argentinos.

Contribuyó al viaje del Director del Cuerpo de Socorro Andino a España, señor Agapito Palacios Barbi, quien fue a especializarse en técnicas de rescate y además inició contactos directos con las Asociaciones españolas, con miras a la venida de expediciones a nuestras montañas.

Se tuvo algunos contactos con una expedición brasileña que realizó un intento al Marmolejo y una Expedición Científica Alemana, con la que hubo bastantes problemas de entendimiento.

En atención al mal estado de la Casa del Andinista y previos los informes técnicos que fueron proporcionados por el ingeniero civil señor Adrián Urrutia, se resolvió su demolición, para lo cual la Asociación Santiago y sus clubes se trasladaron a la calle Grajales N° 1727.

El Cuerpo de Socorro Andino obtuvo el Premio de Seguridad en Montaña, que le fue entregado en una solemne ceremonia por Patrullas de Ski de Chile.

Fue designado Mejor Deportista de 1970 el voluntario del Cuerpo de Socorro Andino señor Agapito Palacios Barbi, que integraba una terna en la que figuraban también María Inés Muñoz y Wolfgang Föester.

En resumen, la labor de este Directorio no fue muy fecunda en realizaciones visibles, ya que debió emplear gran parte de su tiempo en lograr un ordenamiento administrativo, especialmente de la Tesorería, logrando poner nuevamente a la Federación en un buen pie de eficiencia administrativa para poder realizar las grandes labores que le corresponden.

*Periodo 1º de Julio de 1971 a 30
de Junio de 1972*

En la Asamblea celebrada el 2 de Julio de 1971, fue elegido el siguiente Directorio de la Federación:

Presidente: Sr. Hernán Berti Zentilli.
Vicepresidente: Sr. Pedro Sazo Cecarelli.
Secretario: Sr. Pedro Díaz von J.
Tesorero: Sr. Alberto Núñez Velásquez.
Director: Sr. Helio Trisotto Carriel.

Comisión Revisora de Cuentas: Sres. Gastón San Román Herbage, Francisco Cáceres y Luis Velásquez.

Este Directorio sufrió algunos cambios durante el periodo, principalmente en el cargo de Secretario, que fue desempeñado también por el señor Alvaro Ramos y las Srtas. Silvia Mendieta y Luz Sanhueza, denotando que continúa la grave crisis de dirigentes deportivos.

Sin embargo, el empeño y la capacidad del Presidente, asesorado por algunos Directores, que realizaron un gran trabajo personal, permitieron a la Federación cumplir sus finalidades mucho mejor que en los años anteriores en que existió una desorganización e improvisación alarmante.

Durante el año social se celebraron 11 Asambleas Ordinarias y 1 Extraordinaria, además de 26 sesiones de Directorio, amén de diversas reuniones especiales con la Escuela Nacional de Montaña y el Cuerpo de Socorro Andino. Además los representantes de la Federación concurren a todas las sesiones del Consejo Nacional de Deportes y Comité Olímpico de Chile, manteniendo y acrecentando las buenas relaciones con estas Directivas y los representantes de las demás Federaciones.

Se mantuvo también contacto con la Unión Internacional de Asociaciones de Alpinismo (UIAA) a cuyo Congreso que se celebrará en el año 1972, en Suiza, concurrirá un representante de la Federación, el Sr. Alberto León Pérez.

Entre las labores realizadas, podemos anotar además las siguientes:

—Se presentó una terna al Círculo de Periodistas Deportivos para la elección del Mejor Deportista en Andinismo 1971, integrada por los andinistas César Vásquez Arquée (QEPD), Wolfgang Föester y Claudio Lucero Martínez, resultando elegido el primero, que había fallecido en un accidente en la Cordillera.

—Se finiquitó y entregó a los asociados totalmente el material de la segunda importación y parte de la tercera que sufrió muchas dificultades, tramitaciones y postergaciones por parte del Banco Central, a pesar de existir una ley especial sobre el particular, que favorece al deporte federado.

—Se vendió la demolición de la Casa del Andinista en 12.000 escudos, cuyo producto mantiene mientras se resuelve el financiamiento para adquirir una nueva, a lo cual habrá que agregar el producto de la venta del terreno, que es muy valioso por su ubicación.

—Se distribuyó la mayor parte del equipo que tenía la Federación entre las distintas Asociaciones, a las que les fue entregado como aporte para el desarrollo de sus actividades deportivas y con prohibición de enajenarlo.

—Se encomendó a la Asociación O'Higgins la organización de una Convención sobre Montañismo que se celebrará en el mes de Octubre de 1972, en Pangal, jurisdicción de la Asociación O'Higgins.

SUMARIO

| | |
|---|-----|
| Autoridades del Deporte de Montaña en Chile | 3 |
| Comisión del Anuario | 6 |
| Editorial | 7 |
| Escuela Nacional de Montaña, por Claudio Lucero M. | 9 |
| Algunas fechas para la Historia del Andinismo, por Hugo C. Vásquez L. | 12 |
| Un Museo Nacional de Andinismo, por Evelio Echeverría C. | 17 |
| Guía de Excursionismo (Cont.), por Gastón San Román H. | 24 |
| Guía de Excursionismo para la provincia de O'Higgins, por el Dr. Augusto Figueroa F. | 35 |
| Historia del Andinismo IV. Ignacio Domeyko, Andinista (1842-1873), por Evelio Echeverría C. | 44 |
| Apuntes para una historia (II), por Maximino Fernández F. | 53 |
| Intento al cerro Ojos del Salado, por María Inés Muñoz y Rolando Brauer | 59 |
| Parque Nacional "Mahuida", por Gastón San Román H. | 66 |
| Expedición Universitaria a los Cuernos del Payne — 1968, por el Prof. Eduardo García S. | 72 |
| Informe sobre la ascensión a la pared sur del Cerro San Francisco, por Osvaldo Latorre | 78 |
| Expedición Checoslovaca a los Andes Chilenos - Patagonia 1969, por Gastón Oyarzún M. | 82 |
| Expedición neozelandesa a la Patagonia Chilena 1969-1970, por Claudio Lucero M. | 85 |
| Andinismo Internacional 1967-1970: I. Colombia, Ecuador y Perú, II. Bolivia, Chile y Argentina, por Evelio Echeverría C. | 94 |
| La ascensión del Catedral del Payne, por Chris Jackson | 108 |
| La Pared Sur del Mesón Alto, por Gastón Oyarzún M. | 112 |
| Expedición Andes de San Fernando 1971, por Gastón Oyarzún M. | 121 |
| Expedición neozelandesa a los Hielos Patagónicos 1971-1972, por Rómulo Tarsetti S. | 127 |
| Actividades de la Federación de Andinismo de Chile entre el 1-6-66 y el 30-9-72, por Gastón San Román H. | 130 |

ANUARIO DE MONTAÑA
1968 - 1972

se terminó de imprimir el día veintiocho
de abril de mil novecientos setenta y tres
Coronel Alvarado 2602, Santiago de Chile
en los Talleres de Arancibia Hnos.,

Sacos de dormir, mochilas
carpas, vestuario deportivo

fabricado por

MANUFACTURAS ANDINA



Equipos de alta montaña,
ski, camping, dep, náuticos

CASANDINA

Merced 501, esquina Mosquito — Santiago

PALACIOS SASTRE

diplomado en España

República 19, Logroño, España

Moneda 856, Santiago

Botillería y Fiambrería

"HORIZONTE"

AGAPITO PALACIOS BARBI

Toda clase de licores y bebidas

Precios especiales para federados

San Martín 595 — Santo Domingo 1492

Descubre un Nuevo Mundo en nuestro Chile

LA ASOCIACION SANTIAGO DE ANDINISMO Y
EXCURSIONISMO (ASAE) TE ABRE SUS PUERTAS Y

TE INVITA — A recorrer verdes valles, enmarañadas quebradas, hermosas cumbres nevadas, cruzar ventisqueros y glaciares; a disfrutar en la CORDILLERA de sus cristalinas aguas, de sus múltiples fuentes termales, de sus maravillosos paisajes...

TE OFRECE — El respaldo de Clubes organizados y su experiencia como Asociación con 32 años de existencia.

—Las ventajas de pertenecer a una Asociación afiliada a la FEDERACION DE ANDINISMO DE CHILE y por ende gozar de los privilegios de Socio federado.

TE EXIGE — Sólo compañerismo y comprensión sin diferencias, porque eso es lo que encontrarás en todos los clubes que integran la Asociación de Andinismo.

MAS DE 20 CLUBES TE ESPERAN — Pamir — Lac — Nays — Andino de Chile — Trotadores — P. E. Aguila Azul — Fitz-Roy — Internacional — Wechupán — Gastón Saavedra — Littoria — Andeski — Horizonte — México — Mañke — Llanquihue — Alemán — Centro de Reservas Escuela de Montaña.

I N F O R M E S

**ASOC. SANTIAGO DE ANDINISMO Y
EXCURSIONISMO**

GRAJALES 1727 — FONO 83452